

Boletín Oficial do Bispado de Mondoñedo-Ferrol

Ano CL • N.º 7-9



Xullo-Setembro 2006

Boletín Oficial do
Bispado de Mondoñedo-Ferrol

Ano CL • Xullo – Setembro 2006 • Nº 7-9

Mondoñedo-Ferrol 2006

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| 1. BISPO DIOCESANO | 5 |
| 1.1. Carta co gallo da celebración da festa da Virxe do Carme..... | 7 |
| 1.2. Conferencia: Benedicto XVI, infatigable buscador de la verdad | 9 |
| 1.3. Axenda do Bispo..... | 27 |
| 2. SANTA SÉ | 35 |
| 2.1. Homilía do Papa Bieito XVI na Ciudad de las Ciencias y de las Artes de Valencia..... | 37 |
| 2.2. Homilía do Sumo Pontífice na Santa Misa celebrada na Explanada de Isling..... | 41 |
| 2.3. Discurso do Papa Bieito XVI na Universidade de Ratisbona..... | 45 |
| 2.4. Penitenciaría Apostólica..... | 55 |
| 2.4.1 Decreto de concesión das grazas do Ano Xubilar de San Rosendo..... | 55 |
| 2.4.2 Decreto de autorización ó Excmo e Rvmo. Sr. D. Manuel Sánchez Monge de Bendición Papal especial co gallo da celebración do Ano Xubilar de San Rosendo..... | 59 |
| 3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA | 61 |
| 3.1. Plan Pastoral 2006-2010 | 63 |

| | |
|--|-----|
| 4. IGREXA DIOCESANA | 99 |
| 4.1. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL | 101 |
| 4.1.1. Nomeamentos..... | 101 |
| 4.1.2. Xubilacións e ceses..... | 103 |
| 4.2. DELEGACIÓN DIOCESANA DO CLERO | 105 |
| 4.2.1. Novos encontros de formación..... | 105 |
| 4.2.2. Poñémonos en camiño..... | 106 |
| 5. CRÓNICA DIOCESANA | 109 |
| 6. PUBLICACIÓN S..... | 117 |
| 7. NA PAZ DO SEÑOR | 123 |



-
- 1.1. Carta co gallo da celebración da festa da Virxe do Carme
 - 1.2. Conferencia: Benedicto XVI, infatigable buscador de la verdad
 - 1.3. Axenda do Bispo

1. BISPO DIOCESANO

1.1 CARTA CO GALLO DA CELEBRACIÓN DA FESTA DA VIRXE DO CARMÉ

La Virgen del Carmen y la familia marinera

Queridos diocesanos:

La próxima fiesta de la Virgen del Carmen en este año 2006, año del V Encuentro Mundial de las familias con el Sucesor de Pedro en Valencia, me brinda la oportunidad de comunicarme con las familias de los marinos y de los marineros de nuestra Diócesis de Mondoñedo-Ferrol. Os deseo unas gozosas fiestas en honor de vuestra Patrona y quiero ofreceros unas reflexiones sobre la fe cristiana y las familias marineras.

En el año que llevo cerca de vosotros como Pastor vuestro he podido comprender que el mar es algo más que un idílico lugar de inmensa belleza, de plácido veraneo o de práctica de deportes náuticos. Vosotros me habéis enseñado que la vida en el mar es dura. Tanto para los que tenéis que ausentáros temporadas largas lejos de vuestras familias hacia los grandes caladeros, como para las esposas y los hijos que padecen una profunda soledad. Los trabajadores del mar ¿cómo podríais soportar tantas horas de duro trabajo sino pensando en los vuestros, en vuestra familia que os espera? Las esposas y madres de familia, ante la ausencia de los maridos, habéis de conducir la familia asumiendo las responsabilidades del hogar y, más concretamente, las de la educación de vuestros hijos. No es nada fácil educar sin la ayuda inmediata del padre. Que la lucha por sacar adelante la familia os sostenga a unos y a otros en todo momento.

Con palabras del Papa actual os digo a vosotros padres: “Gracias porque habéis dado la vida, porque queréis ayudar a la vida que crece y así queréis construir un mundo humano, contribuyendo a un futuro mejor. Y no lo hacéis sólo dando la vida biológica, sino también comunicando el centro de la vida, dando a conocer a Jesús, introduciendo a vuestros hijos en el conocimiento de Jesús, en la amistad con Jesús”.

Poned el máximo empeño en formar una familia fuerte que resista todas las tempestades que puedan sobrevenirle. Porque hay tempestades que socaban la dignidad humana, la cultura, los vínculos familiares, las relaciones sociales y las convicciones religiosas. Tratad de educar a vuestros hijos en la generosidad, el esfuerzo, la solidaridad, el amor a todos. La entrañable devoción a la Virgen del Carmen que recibisteis de vuestros mayores, transmitidla a vuestros hijos.

Todos los que formáis parte de la familia de la mar habéis acogido a María como Madre en vuestra fe. La fiesta de Nuestra Señora del Carmen es el día en que toda la familia marinera se siente unida en la oración y en la celebración y experimenta de modo especial la cercanía y la solidaridad de todos.

Oremos por las gentes del mar gozando con ellos sus alegrías y sintiendo como propios sus sufrimientos. Hace todavía bien poco el mar segó algunas vidas en nuestra querida Mariña. Ayudemos generosamente a quienes sufrieron la pérdida de sus seres queridos, aliviemos su soledad y su sufrimiento.

Os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

+ Manuel Sánchez Monge, Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.2. CONFERENCIA SOBRE O PAPA BIEITO XVI

BENEDICTO XVI, INFATIGABLE BUSCADOR DE LA VERDAD

1. Un mundo sin Dios y, por tanto, sin verdad.
2. Sólo Jesucristo es el camino, la verdad y la vida.
 - *Centralidad de Cristo, manifestación del Dios vivo y verdadero*
 - *Insistencia en la belleza y actualidad del Evangelio*
 - Presentación positiva de la fe cristiana
3. La razón y la fe, llamadas a vivir en armonía.
 - 3.1. *En nuestro siglo la gran amenazada es la verdad*
 - 3.2. *Sin la verdad, la libertad se esfuma.*
 - 3.3. *“Practicando la verdad en el amor”.*
 - 3.4. *La Iglesia y la verdad*
4. El itinerario para buscar la verdad.

El Papa Benedicto, dotado de una rica personalidad humana, es ante todo un creyente sin fisuras. Con la firmeza de su fe, siempre dialogante, protege al rebaño que le ha sido confiado. Defender la fe de los sencillos contra las pretensiones de los que se creen sabios, es uno de sus más importantes cometidos. Lleno de finura y cariño en el trato personal, se está mostrando cada día más humano, sencillo y afectuoso, amable y con su pizca de buen humor. Por el camino del corazón cautiva a católicos y no católicos. Sus palabras son hermosas y atinadas, respetuosas y, al mismo tiempo, autorizadas; sus discursos meditados, sobrios y tan cuidados en la forma como llenos de sugerencias alentadoras en el contenido. Rezuman sabiduría, pero no abruman. En sus homilias desgrana las verdades cristianas con sencillez, con calidad humana y delicadeza. Con su finura de oído distingue perfectamente los ruidos de la música. Utilizando la senda del corazón, no sólo nos deja pensando, sino que nos anima a la acción. En una palabra, pretende iluminar la mente para mover el corazón. En medio de la humildad que le caracteriza, aparece como un pro-

fundo teólogo siempre dispuesto a ir al fondo de las cuestiones y como un gran pedagogo de la fe. Intellectualmente goza de una bien merecida autoridad. Sus palabras merecen ser leídas y releídas con apertura de espíritu. En definitiva, sin abandonar la sombra benéfica de Juan Pablo II, Benedicto XVI brilla con luz propia y radiante. Como su antecesor, ha iniciado su andadura sin miedo, con paciencia, prudencia, resolución y delicadeza. No le seducen las masas, pero tampoco las rehuye. Benedicto XVI es recatado y comedido. Camina despacio, domina el escenario del pensamiento, sus gestos son sobrios

La publicación de su primera Encíclica ha venido precedida de una serie de comentarios. El más extendido era que este Papa no iba a prodigarse en grandes documentos de alcance histórico, sino que más bien se dedicaría a la aplicación pastoral de las enjundiosas enseñanzas de Juan Pablo II. Este será, se decía, un pontificado de corte evangélico y espiritual, con dedicación preferente hacia la renovación interna de la Iglesia. Pues bien, con la aparición de la Encíclica “Dios es amor” ya podemos comprobar una vez más que Joseph Ratzinger es Benedicto XVI, esto es, un Papa con patente propia, como la tuvieron en su momento, sin ir más lejos, sus tres grandes predecesores: el Beato Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II. Siempre un nuevo Papa suele ser un Papa nuevo. Nueva es su primera Encíclica ‘Dios es amor’ por su temática infrecuente, sus planteamientos originales y sus valores intrínsecos, no es tan fácil encasillar con patrones preconcebidos ni clichés desgastados, como desfasada o futurista, severa o indulgente, cerrada al mundo de hoy, o en su misma longitud de onda.

Hace unos años, Juan Pablo II definió al entonces cardenal Ratzinger, gran amigo suyo, como *“infatigable buscador de la verdad”*. Es seguramente el mejor retrato del Papa Benedicto XVI. La Iglesia le debe mucho en orden a enseñar, esclarecer, interpretar, defender y proponer la verdad; la verdad buscada y revelada, de la que no podemos disponer a nuestro capricho y que nos llega fielmente, siempre actual, por medio de la tradición viva de la Iglesia. La pasión por la verdad le ha acompañado siempre al Papa Ratzinger que ha querido definirse a sí mismo en su lema episcopal como ‘cooperador de la verdad’, es decir, de Jesucristo. La lucidez es su carisma personal; en él, como en pocos, resplandece la verdad. Estamos seguros de que será para todos un firme valedor contra la ‘dictadura del relativismo’ y del individualismo que quiere adueñarse del mundo actual. Su máxima preocupación es encontrar el lenguaje más adaptado, con palabras y gestos, para que la verdad de Cristo sea acogida y comprendida por los hombres y mujeres de hoy. En él encontramos al ‘testigo de la verdad del Evangelio’.

Precisamente a esta rica faceta de su personalidad de gran calibre tratamos de acercarnos ahora.

1. Un mundo sin Dios y, por tanto, sin verdad.

Muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo temen que, si Dios es demasiado grande, quita algo a su vida. Piensan que deben apartar a Dios a fin de tener espacio para ellos mismos. "Esta ha sido también la gran tentación de la época moderna, de los últimos tres o cuatro siglos. Cada vez más se ha pensado y dicho: "Este Dios no nos deja libertad, nos limita el espacio de nuestra vida con todos sus mandamientos. Por tanto, Dios debe desaparecer; queremos ser autónomos, independientes. Sin este Dios nosotros seremos dioses, y haremos lo que nos plazca" [...] Pero "el hombre es grande, sólo si Dios es grande. Con María debemos comenzar a comprender que es así. No debemos alejarnos de Dios, sino hacer que Dios esté presente, hacer que Dios sea grande en nuestra vida; así también nosotros seremos divinos: tendremos todo el esplendor de la dignidad divina. Apliquemos esto a nuestra vida. Es importante que Dios sea grande entre nosotros, en la vida pública y en la vida privada. En la vida pública, es importante que Dios esté presente, por ejemplo, mediante la cruz en los edificios públicos; que Dios esté presente en nuestra vida común, porque sólo si Dios está presente tenemos una orientación, un camino común; de lo contrario, los contrastes se hacen inconciliables, pues ya no se reconoce la dignidad común. Engrandecemos a Dios en la vida pública y en la vida privada. Eso significa hacer espacio a Dios cada día en nuestra vida, comenzando desde la mañana con la oración y luego dando tiempo a Dios, dando el domingo a Dios. No perdemos nuestro tiempo libre si se lo ofrecemos a Dios. Si Dios entra en nuestro tiempo, todo el tiempo se hace más grande, más amplio, más rico"¹.

Tomemos como punto de partida que un mundo sin Dios es un mundo sin verdad. "Hoy en día se aprecia un extraño olvido de Dios en grandes partes del mundo. Los hombres creen poder apañárselas sin él. Pero a su vez les invade un sentimiento de frustración, de insatisfacción con todo y con todos: ¡Esto no puede ser la vida! Decididamente no lo es." Estas palabras del Papa Benedicto recuerdan la parábola de Nietzsche: cuando se produce la 'muerte de Dios', se borra el horizonte, no hay criterio para distinguir el bien del mal, se siente frío (=deshumanización), etc..."Una sociedad en la que Dios está totalmente ausente se autodestruye", escribió en su día el cardenal Ratzinger².

Vivimos en una sociedad que trata de encubrir la tremenda soledad de sus gentes con el narcótico de un bienestar conseguido a cualquier precio. Se les niegan a las personas relaciones duraderas, se censura la pregunta

1- BENEDICTO XVI, *Homilía en la fiesta de la Asunción*, Castelgandolfo 15.8.2005.

2- Cardenal J. RATZINGER, en *La Repubblica* 19.11. 2004.

por el sentido de la vida y se desprecia el esfuerzo por alcanzar la verdad. Ante este panorama el Papa actual con 78 años a sus espaldas nunca se ha desanimado o encastillado, sino que ha querido sanar esta lacra de nuestro tiempo con la gran luz de Jesucristo: “Me parece que precisamente nuestro tiempo, con sus contradicciones y desesperaciones, su masivo refugiarse en callejones como la droga, manifiesta visiblemente la sed del Infinito, y sólo un Amor infinito que entra en la finitud, se convierte en un hombre como yo es la respuesta”.

Efectivamente, nosotros no podemos infligir ningún daño a Dios mismo por mucho que nos empeñemos en prescindir de El o en negarle. Pero lo preocupante para nosotros es que negar a Dios desemboca enseguida en la muerte del hombre, en la negación de la dignidad humana y en la conculcación de sus derechos fundamentales: “Cuando Dios desaparece, —predicaba el nuevo Papa en la fiesta de la Asunción—, el hombre no llega a ser más grande, al contrario, pierde la dignidad divina, pierde el esplendor de Dios en su rostro. Al final se convierte sólo en el producto de una evolución ciega, del que se puede usar y abusar”³. En definitiva: “donde el hombre se hace el amo único no hay justicia; ahí sólo puede dominar la arbitrariedad del poder y de los intereses. La tolerancia que admite a Dios en la vida privada, pero no en la pública, no es tolerancia sino hipocresía”

Hoy la libertad es exaltada como nunca quizá lo haya sido. Parece el primero en la jerarquía de valores. Y da la impresión que se es más libre en la medida en que uno hace lo que le place en cada momento sin atenerse a nada ni a nadie. Pero al final tenemos que reconocer que la libertad no es posible sin la verdad. “Llegué a comprender y a percibir con claridad —confesaba el cardenal Ratzinger en el libro entrevista *La sal de la tierra*—, que renunciar a la verdad no sólo no solucionaba nada, sino que además se corría el peligro de acabar en una dictadura de la voluntad. Porque lo que queda después de suprimir la verdad sólo es simple decisión nuestra y, por tanto, arbitrario. Si el hombre no reconoce la verdad, se degrada; si las cosas sólo son resultado de una decisión, particular o colectiva, el hombre se envilece”.

Con la imagen del desierto —exterior e interior— ha subrayado el Papa Benedicto XVI las diversas pobreza que afligen al hombre de hoy: “Y hay muchas formas de desierto: el desierto de la pobreza, el desierto del hambre y de la sed; el desierto del abandono, de la soledad, del amor quebrantado. Existe también el desierto de la oscuridad de Dios, del vacío de las almas que ya no tienen conciencia de la dignidad y del rumbo del hombre. Los desiertos

³. BENEDICTO XVI, *Homilía en la fiesta de la Asunción* en la parroquia de Santo Tomás de Villanueva en Castalgandolfo, 15.8. 2005: Ecclesia 3274 (10.9.2005) 29.

exteriores se multiplican en el mundo, porque se han extendido los desiertos interiores”⁴.

Ante este panorama, la propuesta del Papa es clara y contundente: “La respuesta del cristianismo en este milenio es al mismo tiempo sencilla e inmensa: testimoniar a Dios, abrir ventanas de par en par y cuidar así que su luz pueda brillar entre nosotros, de manera que podamos dejar espacio a su presencia. Demos la vuelta a las cosas: donde está Dios está el cielo; a pesar del precio de las miserias de nuestra existencia, la vida se ilumina”⁵.

2. Sólo Jesucristo es el camino, la verdad y la vida.

Jesús se nos presenta en el evangelio de San Juan diciendo de sí mismo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6). Esta verdad de nuestra fe cristiana está muy presente en la vida y el magisterio del Papa Benedicto XVI. Para comprenderla en su más hondo significado, la desdoble en tres afirmaciones complementarias:

Centralidad de Cristo, manifestación del Dios vivo y verdadero

Al hombre de hoy que vaga por tantos desiertos hay que acercarle a Jesucristo para que encuentre el camino que ponga fin a su desorientación, la verdad que sacie la sed de su inteligencia y la vida misma que salta hasta la eternidad. Porque “únicamente donde se ve a Dios, comienza realmente la vida. Sólo cuando encontramos en Cristo al Dios vivo, conocemos lo que es la vida. No somos el producto casual y sin sentido de la evolución. Cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario. Nada hay más *hermoso* que haber sido alcanzados, sorprendidos, por el Evangelio, por Cristo. Nada más *bello* que conocerle y comunicar a los otros la amistad con él. La tarea del pastor, del pescador de hombres, puede parecer a veces gravosa. Pero es gozosa y grande, porque en definitiva es un servicio a la alegría, a la alegría de Dios que quiere hacer su entrada en el mundo”⁶. Son palabras del Papa en la inauguración de su ministerio como sucesor de Pedro. Y añadía a continuación: “¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo” con este grito invitaba a jóvenes y adultos a abrir de par en par las puertas de nuestro corazón a Jesucristo, el Hijo de Dios vivo.

4. BENEDICTO XVI, *Homilía en la inauguración de su ministerio petrino*.

5. Cardenal J. RATZINGER, *Intervención en la Catedral de Notre Dame de París*, 5.2.2001.

6. BENEDICTO XVI, *Homilía de inauguración del ministerio petrino*.

Con el nombre de Benedicto ha querido vincularse de algún modo con el Papa Benedicto XV, profeta de la paz lleno de coraje. Pero sobre todo, ha querido unirse con S. Benito que pide en su Regla 'no anteponer nada a Cristo'⁷.

El Papa Benedicto no quiere una Iglesia que se mire constantemente a sí misma, sino una Iglesia unida en torno a Cristo. Porque la Iglesia no tiene la misión de iluminar al mundo con la propia luz, sino con la de Jesucristo. "Cuantas más vueltas de la Iglesia sobre sí misma y no tenga ojos mas que para buscar los objetivos de su supervivencia, en esa misma medida se convertirá en superflua y se debilitará, aunque disponga de grandes medios y utilice hábiles técnicas directivas y de gestión. Si no vive en ella la primacía de Dios, no puede vivir ni dar fruto"⁸. La Iglesia con frecuencia se ocupa demasiado de sí misma y no habla con la fuerza y la alegría necesarias de Dios, de Jesucristo. Mientras el mundo no tiene sed de conocer nuestros problemas internos, sino del mensaje que ha dado origen a la Iglesia: el fuego que Jesucristo trajo a la tierra. La crisis de nuestra cultura se funda en la ausencia de Dios y tenemos que confesar que también la crisis de la Iglesia es en buena parte la consecuencia de una difundida marginación del tema de Dios. Sólo podremos ser mensajeros creíbles de Dios viviente, si este fuego se enciende en nosotros mismos. Sólo si Cristo vive en nosotros el Evangelio anunciado por nosotros muestra la presencia de Cristo hoy y toca los corazones de nuestros contemporáneos"⁹

"El nuevo Papa —ha dicho de sí mismo—, sabe que su función es hacer brillar delante de los hombres y mujeres de hoy la luz de Cristo; no la propia luz, sino la de Cristo. Con esta certeza me dirijo a todos e incluso a los que siguen otras religiones o que simplemente buscan una respuesta a las preguntas principales de la existencia y todavía no encuentran una..."

"Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la palabra y de la voluntad del Señor y dejarme conducir por Él, de tal modo que sea él mismo quien conduzca a la Iglesia en esta hora de nuestra historia"¹⁰. Y añadía un poco más tarde: "El yugo de Dios es la voluntad de Dios que nos-

7- "He tomado el nombre de Benedicto XVI en relación con el Papa Benedicto XV, un valiente y auténtico profeta de paz ante el drama de la primera guerra mundial. Como él, deseo ponerme al servicio de la reconciliación y armonía entre los hombres y los pueblos, porque el gran bien de la paz es sobre todo un don de Dios, que hemos de defender y construir entre todos. El nombre Benedicto evoca, además, la extraordinaria figura de S. Benito. Él es un punto de referencia para la unidad de Europa y las irrenunciabiles raíces cristianas de su cultura y civilización" (*Audiencia General*, 27.4.2005).

8- Cardenal J. RATZINGER en *La Razón* 23 de abril de 2001.

9- Cardenal J. RATZINGER, *Intervención en el Sínodo de los Obispos*, 8.10.2001.

10- BENEDICTO XVI, *Homilía de inauguración del ministerio petrino*.

otros acogemos. Y esta voluntad no es un peso exterior, que nos oprime y nos priva de la libertad. Conocer lo que Dios quiere, conocer cuál es el camino de la vida, era la alegría de Israel, su gran privilegio. Ésta es también nuestra alegría: la voluntad de Dios, en vez de alejarnos de nuestra propia identidad, nos purifica —quizás a veces de manera dolorosa— y nos hace volver de este modo a nosotros mismos”¹¹.

No se trata de inventarnos cada uno un Jesús hecho a nuestra imagen y semejanza, sino de acercarnos al Jesucristo vivo presente y actuante en la Palabra de Dios y en la Iglesia: “No nos construimos un Dios privado, sino que creemos y nos postramos ante el Jesucristo que se nos muestra en las Sagradas Escrituras, y que en la gran comunidad de fieles llamada Iglesia se manifiesta viviente”. “La Iglesia es la que no obstante todas las debilidades humanas existentes en ella, nos da a Jesucristo; solamente por medio de ella puedo yo recibirlo como una realidad viva y poderosa, aquí y ahora. Sin la Iglesia, Cristo se evapora, se desmenuza, se anula. ¿Y qué sería la humanidad privada de Cristo? Si yo estoy en la Iglesia es por las mismas razones por las que soy cristiano. No se puede creer en solitario. La fe es posible en comunión con otros creyentes. La fe por su misma naturaleza es una fuerza que une. Esta fe o es eclesial o no es tal fe. Además, así como no se puede creer en solitario, sino sólo en comunión con otros, tampoco se puede tener fe por iniciativa propia o invención. Yo permanezco en la Iglesia porque solamente la fe de la Iglesia salva al hombre”¹².

Al comienzo del cristianismo había quien se planteaba la pregunta: ¿Qué ha traído de nuevo Jesucristo viniendo a este mundo? ¿No tenía el Antiguo Testamento y el mundo judío todo lo necesario para conocer a Dios? La respuesta de la Iglesia por boca de S. Ireneo fue: “Jesucristo ha traído toda novedad en sí mismo”. La persona de Jesucristo es la máxima novedad y el mayor bien que tiene la Iglesia y entregando a Jesucristo a los hombres y no otras cosas es como ella aporta toda la novedad y todo el bien en cualquier época histórica “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (Hb. 13,8)

La esencia del cristianismo no es una idea ni un proyecto, es una persona: “Cristo ocupe siempre el primer lugar en nuestros pensamientos y en toda nuestra actividad... cuanto más amamos a Cristo y más le conocemos, tanto más crece nuestra libertad y nuestra alegría de ser creyentes”. No son las ideologías las que salvan el mundo, sino sólo dirigir la mirada al Dios viviente, que es nuestro creador, el garante de nuestra libertad, el garante de lo que es realmente bueno y auténtico.

¹¹- BENEDICTO XVI, *Homilía de inauguración del ministerio petrino*.

¹²- Cardenal J. RATZINGER, *Conferencia-Testimonio*, Alemania 1971.

«El carácter central de Cristo era, diría yo, el corazón del mensaje del Concilio Vaticano II —revela el Papa—. Por desgracia, nos quedamos en muchas cosas exteriores de modo que este carácter central del personalismo cristiano queda todavía por descubrir».

Insistencia en la belleza y actualidad del Evangelio.

“Siguiendo la Ilustración y la ‘segunda Ilustración’ de 1968, muchos han pensado que la hora histórica de la Iglesia y de la fe se han acabado y que hemos entrado en una nueva era en la que estas cosas se podrían estudiar como la mitología clásica. Al contrario, hace falta dar a entender que la fe tiene una actualidad permanente y una gran sensatez. Se trata por tanto de una propuesta intelectual en la que se entiende también la belleza y la estructura orgánica de la fe”¹³.

El cardenal Ratzinger escribió en su momento: «Sólo si volviésemos a percibir desde dentro la preciosidad de la fe, su gozo de modo auténtico, como sucedía en la antigüedad pagana de parte de los primeros cristianos, sólo si volviésemos a estar verdaderamente contentos de la fe, veríamos espontáneamente cómo la cosa más importante sea defender esa perla preciosa, preocuparse de su esplendor, y reconoceríamos como la prioridad más alta de la misión episcopal el compromiso por este tesoro».

«La alegría —manifestaba el cardenal Ratzinger en el libro-entrevista *La sal de la tierra*— es el elemento constitutivo del cristianismo (somos amados por Dios de modo absoluto). Alegría, no en el sentido de diversión superficial, que puede ocultar en su fondo la desesperación. Sabemos bien que el alboroto es, a menudo, una máscara de la desesperación. Me refiero a la alegría propiamente dicha, que es compatible con las dificultades de nuestra existencia... Precisamente cuando se quiere resistir al Mal, conviene no caer en un moralismo sombrío y taciturno, que no es capaz de alegrarse con nada; por el contrario, hay que mirar toda la belleza que hay y, a partir de ahí, oponer una fuerte resistencia a lo que destruye la alegría». Al final experimentamos que el bien, la verdad y la belleza se identifican. Negarse a buscar la verdad, dando por sentado que el ser humano sólo puede alcanzar verdades parciales de andar por casa, es también verse privado del bien y de la belleza. Y “sin una referencia moral, se cae en el afán ilimitado de riqueza y de poder, que ofusca toda visión evangélica de la realidad social”¹⁴.

¹³- BENEDICTO XVI, *Discurso improvisado al Obispo y los sacerdotes de la diócesis de Aosta*, 25.07.05: Ecclesia 3275 (17.09.05) 32.

¹⁴- BENEDICTO XVI, *A los obispos mejicanos en visita ad limina*, 15.09.05.

“Yo diría que es importante que los jóvenes puedan descubrir la belleza de la fe, que es bello tener una orientación, que es bello tener un Dios amigo, que nos sabe decir realmente lo esencial de la vida”¹⁵. “Esta es la primavera: una nueva vida de personas convencidas con el gozo de la fe. [...] Podemos vivir en el futuro. Diría que si tenemos jóvenes que realmente viven la alegría de la fe y viven además la irradiación de esta alegría; tenemos entonces a un grupo de personas que le dicen al mundo ‘incluso si no podemos compartirla, si no podemos convertir a nadie en este momento, aquí está la forma para vivir el mañana’”¹⁶.

*** Presentación positiva de la fe cristiana**

Hay mucho interés fuera de la Iglesia en presentar el cristianismo como un sistema de pensamiento pasado de moda y envejecido haciendo hincapié sobre todo en sus prohibiciones. De aquí el interés del Papa Benedicto en presentar el cristianismo como un encuentro con Dios en Jesucristo, siempre nuevo y siempre positivo. “El cristianismo hoy —declaraba el entonces cardenal Ratzinger— se presenta como una antigua tradición, sobre la que pesan antiguos mandamientos, algo que ya conocemos y que no nos dice nada nuevo, una institución fuerte, una de las grandes instituciones que pesan sobre nuestros hombros... Si nos quedamos en esta impresión, no vivimos el núcleo del cristianismo, que es un encuentro siempre nuevo, un acontecimiento gracias al cual podemos encontrar al Dios que habla con nosotros, que se acerca a nosotros, que se hace nuestro amigo”. “El cristianismo no es una filosofía complicada y envejecida con el pasar del tiempo; no es un amasijo inmenso de dogmas y preceptos; la fe cristiana consiste en ser tocados por Dios y ser sus testigos”¹⁷.

«Es decisivo llegar a este punto fundamental de un encuentro personal con Dios, que también hoy se hace presente y que es contemporáneo. Si uno encuentra este centro esencial, comprende también las demás cosas; pero si no se realiza este acontecimiento que toca el corazón, todo lo demás queda como un peso, casi como algo absurdo», declaraba no hace mucho el cardenal alemán.

Cristo no quita absolutamente nada de lo noble que habita en el hombre, sino que da plenitud de vida a la humanidad y aporta auténtico futuro tanto a cada persona como a la humanidad entera: “No sólo no hay que perder la certe-

¹⁵- BENEDICTO XVI, *Discurso improvisado al Obispo y los sacerdotes de la diócesis de Aosta*, 25.07.05: Ecclesia 3275 (17.09.05) 31.

¹⁶- Cardenal RATZINGER, en el canal de televisión EWTN de USA, 24 de agosto de 2003.

¹⁷- Cardenal RATZINGER, *La Razón* 23 de abril de 2001.

za de que Cristo es realmente el rostro de Dios, sino que además hay que profundizar esta certeza y en la alegría de conocerla y de ser por tanto realmente ministros del futuro del mundo, del futuro de cada hombre. Y hay que profundizar esta certeza en una relación personal y profunda con el Señor”¹⁸. Nada hay tan humanizador como el Evangelio de Jesucristo; en el amor a Cristo se asienta la verdadera alegría. En su libro *Informe sobre la fe* tiene el cardenal Ratzinger una frase muy reveladora y significativa: “El dogma no es un muro que impide ver la verdad, sino más bien una ventana desde la que se contempla el infinito”.

La Iglesia no vive anclada en el pasado; ni siquiera vive atenazada al presente, sino que vive abierta al futuro y proclama las promesas de Dios. Ya hemos aludido a la presentación que hace el Papa de la Iglesia como “ministra del futuro del mundo y de cada hombre”. La Iglesia es viva, joven y portadora de futuro en la medida en que deja que en ella se transparente Cristo, el Hombre nuevo. “Esto es lo que significa ser Iglesia abierta al futuro y, como tal, rica de promesas para las nuevas generaciones. En efecto, los jóvenes no buscan una Iglesia juvenil, sino joven de espíritu; una Iglesia en la que se transparente Cristo, Hombre nuevo. Éste es precisamente el compromiso que hoy queremos asumir, en un momento verdaderamente singular, porque concluye un gran acontecimiento juvenil, que nos impulsa a poner los ojos en el porvenir de la Iglesia y la sociedad. [...] Una vez más, los jóvenes son para nosotros, Pastores, una provocación saludable, porque nos piden que seamos coherentes, unidos, intrépidos. Por nuestra parte, hemos de educarlos a la paciencia, al discernimiento, al sano realismo. Pero sin falsas componendas, para no desvirtuar el Evangelio”.

Benedicto XVI ha recomendado a los jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia que busquen la felicidad en Jesús: “Queridos jóvenes, la felicidad que buscáis, la felicidad a la que tenéis derecho a saborear, tiene un nombre, un rostro: el de Jesús de Nazaret. Sólo El da plenitud de vida a la humanidad. Quien deja entrar a Cristo en su vida no pierde nada, absolutamente nada de lo que hace la vida bella, libre y grande”.

La Jornada Mundial de la Juventud en Colonia ha resultado según las intenciones de Benedicto XVI porque poco antes de ir al encuentro de los jóvenes confesaba en una entrevista en Radio Vaticano: “Me gustaría hacer comprender a los jóvenes que es bonito ser cristiano. Existe la idea difusa de que los cristianos debemos observar muchos mandamientos, prohibiciones, etc... agobiantes y opresivos. Yo quiero dejar claro que nos sostiene un gran Amor. Que *la revelación no es un peso, sino unas alas, y que es bonito ser cristiano*”¹⁹.

¹⁸- BENEDICTO XVI, *Discurso improvisado al Obispo y los sacerdotes de la diócesis de Aosta*, 25.07.05: Ecclesia 3275 (17.09.05) 30.

¹⁹- BENEDICTO XVI, Entrevista en Radio Vaticano 14.08.05.

En resumen, dos imágenes bellísimas para concluir este apartado: la verdad revelada no es un muro sino una ventana; no es un peso, sino unas alas.

3. La razón y la fe, llamadas a vivir en armonía.

3.1. En nuestro siglo la gran amenazada es la verdad

Sobre todo desde la Ilustración se ha desarrollado una racionalidad científica o puramente funcional que acarrea dos principales consecuencias:

- Por una parte, excluye a Dios de la conciencia pública, a) bien negándolo del todo, bien b) juzgando su existencia no demostrable, incierta y, por tanto, perteneciente al ámbito de las opciones subjetivas
- Por otra, subvierte la conciencia moral al sostener que es racional sólo aquello que se puede probar con experimentos.

Hoy se tiende a reaccionar con suspicacia ante la idea de verdad: ya se ha pretendido —se dice— llegar a la “verdad” en muchas opiniones y sistemas sin conseguirlo jamás, y ya se ha acudido demasiadas veces a la verdad para suprimir la libertad. Por lo tanto, no sigamos más por el mismo camino. “Se ha olvidado a menudo y a veces suprimido con determinación, la cuestión de la verdad: estamos aquí, quizá frente al problema crucial de la teología y de la pastoral de hoy. La verdad apareció como una pretensión muy elevada, un ‘triumfalismo’ que no podía permitirse más”²⁰.

El hombre de hoy permanece bloqueado en verdades parciales renunciando a buscar la verdad como tal. A pesar de la multiplicación de verdades parciales, pierde la verdad. Este tipo de verdades no le ayudan a encontrarse consigo mismo, sino que lo extravían y atomizan en una pluralidad de conocimientos fragmentarios que, absolutizados, le esclavizan en vez de liberarlo.

Por otra parte, las ciencias naturales han alimentado el escepticismo en relación con todo aquello que no puede explicarse o demostrarse mediante sus métodos pretendidamente exactos. “El excepcional progreso de la ciencia que usufructuamos, escribía el cardenal Ratzinger en 1989— ha conducido paradójicamente al escepticismo y al relativismo a la hora de la confrontación de los verdaderos problemas fundamentales de la existencia humana. Ha llevado a la renuncia a la verdad, que aparece inaccesible a la humanidad, en la profundidad de sus interrogantes. En mi opinión, la gran misión de la fe en

²⁰- Cardenal J. RATZINGER, *Discurso a la Conferencia Episcopal Chilena* 13.7.

este momento histórico es, por tanto, la de defender la valentía en las confrontaciones de la verdad y la confianza en la capacidad del hombre para alcanzarla”²¹. Quien se atreva a afirmar hoy que está al servicio de la verdad con su vida, su palabra y su acción debe estar dispuesto a ser considerado un soñador o un fanático, porque lo que caracteriza nuestra actual sensibilidad común es que “el mundo del más allá —con frase del Fausto de Goethe— está cerrado a nuestra mirada”.

La renuncia a la verdad se pretende fundar en lo que hoy se denomina el “giro lingüístico”: no se puede remontar más allá del lenguaje y sus representaciones, la razón está condicionada por el lenguaje y ligada al lenguaje. Por lo tanto, ya no hay una verdad a buscar más allá del texto. Los seres humanos quedan así prisioneros de las interpretaciones sin poder acceder a la realidad, a la verdad, que está más allá de las palabras. “El relativismo al no reconocer nada como definitivo, deja como última medida sólo el propio yo con sus caprichos, y bajo la apariencia de la libertad, se transforma para cada uno en una prisión, porque separa al uno del otro, dejando a cada uno encerrado dentro de su propio ‘yo’”²². Pero *el hombre no puede quedar aprisionado en el cuarto de los espejos de las interpretaciones; puede y debe buscar el acceso a lo real, que está tras las palabras y se le muestra en las palabras y a través de ellas.*

3. 2. Verdad y libertad

En nuestro siglo la gran amenazada es la verdad. Pero sólo cuando el ser humano vive de ella y para ella, mantiene la dignidad interna y la libertad externa, que juntas representan el mayor don con que Dios le enriqueció. La verdad, como el cariño verdadero, no se compra ni se vende. Su valor no depende del sujeto que la propone. La verdad no es sobornable, ni es un patrimonio fraccionado del que cada uno pone su parte para formar el todo. La verdad no surge de un consenso de opiniones: *“Si el hombre queda fuera de la verdad, entonces ya sólo puede dominar sobre él lo coyuntural, lo arbitrario. Por eso no es ‘fundamentalismo’, sino un deber de la humanidad proteger al hombre contra la dictadura de lo coyuntural convertido en absoluto y devolverle su dignidad, que justamente consiste en que ninguna instancia humana puede dominar sobre él, porque está abierto a la verdad misma. Es justamente la verdad quien mantiene al hombre en su dignidad, rompe los particularismos y unifica a los hombres, más allá de los límites culturales, por su dignidad común”*. No se le puede imponer al hombre por la violencia sino por la persuasión.

²¹- Cardenal J. RATZINGER, *Ciencia y fe*: ABC 2.4.1989.

²²- BENEDICTO XVI, *Al Congreso sobre familia y sociedad*, 6.6.2005.

A veces se entiende la libertad como ruptura de lazos pudiendo pensar y actuar siguiendo nuestra propia voluntad. En este sentido comentaba el Papa Benedicto XVI en la fiesta de la Asunción de 2005 en Castelgandolfo lo siguiente: "Este era también el pensamiento del hijo pródigo, el cual no entendió que, precisamente por el hecho de estar en la casa del padre, era "libre". Se marchó a un país lejano, donde malgastó su vida. Al final comprendió que, en vez de ser libre, se había hecho esclavo, precisamente por haberse alejado de su padre; comprendió que sólo volviendo a la casa de su padre podría ser libre de verdad, con toda la belleza de la vida. Lo mismo sucede en la época moderna. Antes se pensaba y se creía que, apartando a Dios y siendo nosotros autónomos, siguiendo nuestras ideas, nuestra voluntad, llegaríamos a ser realmente libres, para poder hacer lo que nos apetezca sin tener que obedecer a nadie. Pero cuando Dios desaparece, el hombre no llega a ser más grande; al contrario, pierde la dignidad divina, pierde el esplendor de Dios en su rostro. Al final se convierte sólo en el producto de una evolución ciega, del que se puede usar y abusar. Eso es precisamente lo que ha confirmado la experiencia de nuestra época"²³.

Aunque a primera vista pudiera parecer un tanto extraño, la verdad es compañera inseparable y fundamento imprescindible de la libertad. Una cultura que prescinde de la verdad no es garantía, sino peligro para la libertad. Las exigencias de la verdad y de la moralidad no humillan y no coartan nuestra libertad, sino que la permiten crecer y la liberan de las amenazas que lleva dentro de sí. "Pues la libertad no quiere decir gozar de la vida, considerarse absolutamente autónomo, sino orientarse según la medida de la verdad y del bien" (Benedicto XVI). La gran amenaza a la verdad hoy es el miedo: miedo de los individuos a los grupos y a la sociedad, miedo de quienes ejercen la autoridad a la reacción de los súbditos, miedo de quienes quieren alcanzar el poder político y temen no conseguir los votos suficientes si no se pliegan a las apetencias inmediatas de los votantes

Pero a estas alturas hemos de preguntarnos: ¿es realmente libertad una libertad no razonable? Una libertad no basada en la razón degenera inmediatamente en la tiranía de la sinrazón. Debemos también descartar de una vez y para siempre el sueño de la autonomía absoluta y de la autosuficiencia de la razón. La razón humana necesita el apoyo de las grandes tradiciones religiosas de la humanidad y por cierto examinará críticamente cada una de ellas. Es verdad que la patología de la religión es la enfermedad más peligrosa de la mente humana. Pero no es menos peligroso rechazar la religión como tal y dar un valor absoluto a bienes relativos. Cuando se niega a Dios, en vez de construir la libertad, se la despoja de sus bases y por consiguiente se la distorsio-

²³- BENEDICTO XVI, *Homilía en la fiesta de la Asunción de María*, Castelgandolfo 15.8.05.

na. Cuando se descartan enteramente las tradiciones religiosas más puras y profundas, el hombre se aparta de su verdad, vive contra sí mismo y pierde la libertad. Ni siquiera la ética filosófica puede ser incondicionalmente autónoma. No puede renunciar a la idea de Dios ni a la idea de una verdad del ser con carácter ético. Si no existe una verdad acerca del hombre, éste carece de libertad. Sólo la verdad nos hace libres. “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”: en estas palabras de Cristo recogidas en el evangelio de S. Juan (14, 6) está expresada la pretensión fundamental de la fe cristiana. Cristo se identifica con la Verdad y, por tanto, renunciar a buscar la verdad es cerrarse el camino del encuentro con Cristo. Por otra parte, sólo si la fe cristiana es verdadera en el sentido más restringido, puede pretender afectar a todos los hombres y se justifica la actividad misionera de la Iglesia; si, por el contrario, se trata sólo de una variante cultural de las experiencias religiosas del hombre, entonces tiene que permanecer en su cultura y dejar a las otras en la suya.

3.3. Verdad y amor

“Profesar la verdad en la caridad”, les propone S. Pablo a los cristianos de Efeso (Ef. 4,15). Porque la verdad no es algo que el hombre produce, sino algo que cimienta su vida. Y la caridad es el modo de profesarla. Sin formas de dominio o imposición sino con entrañas de Cristo, Buen Pastor. El Papa actual ve la verdad como fruto del amor. Sólo los que aman llegan a la verdad de las cosas y, sobre todo, a la verdad de las personas.

En la perspectiva bíblica la verdad, no sólo ilumina la inteligencia del hombre, sino que se le entrega convertida en revelación tanto de Dios, como de sí mismo y del mundo. En el Antiguo Testamento ‘emet’ (verdad) significa consistencia, representa aquello en lo que podemos apoyarnos, de lo que podemos fiarnos. Verdad es confianza y fidelidad. En el Nuevo Testamento, la verdad (*aletheia*) y la fidelidad de Dios se manifiestan en Cristo Jesús, “lleno de gracia y de verdad” (Jn. 1,14). La verdad es Alguien que busca al hombre y se le revela, él puede abrirse a ella acogiendo “la palabra de la verdad” (Ef 1,13). En Cristo se manifiesta ‘el misterio escondido desde los siglos’ en Dios (Col 1,26) y el Espíritu de Jesús le ‘guía hacia la verdad completa’ (Jn. 16, 13) A partir de Cristo, el hombre puede dar consistencia a su vida, porque Cristo es la verdad que libera (Jn. 8,32). La verdad constitutiva de la vida nueva en Cristo dinamiza todo el obrar del cristiano. Por eso el cristiano es solicitado continuamente a ‘caminar en la verdad’ (2 Jn. 4; a ‘hacer la verdad’ (Jn 3,21), a ‘permanecer en la verdad’. La verdad es el factor primero y más importante de humanización. En unión con Cristo ha de dar ‘testimonio de la verdad’. Para él el testimonio es algo más que una exigencia ética, es ser signo de Cristo-verdad constitutiva y dinamizante de toda nuestra vida y brota de una experiencia personal de la verdad.

La concepción bíblica de la verdad no se contrapone a la concepción griega, sino que la integra y la trasciende. La verdad cristiana “es la realidad de Dios y del hombre celebradas en el encuentro, a partir de Dios y sobre el fundamento de su gracia libre, con la criatura de su interés”²⁴.

3.4. La Iglesia y la verdad

La Iglesia presta un incalculable servicio al hombre de hoy defendiendo la posibilidad de acceso por parte del ser humano a la verdad. Cuando el hombre reconoce que no puede alcanzar la verdad quiebra su propia imagen y desnaturaliza a la Iglesia. “La raíz de todos los problemas pastorales es, sin lugar a dudas, la pérdida de la capacidad de percepción de la verdad, que va lado a lado con el engeguamiento ante la realidad de Dios. Y es digno de señalarse cómo interactúan aquí el orgullo y la falsa humildad. Primero es el orgullo, que motiva al hombre a emular a Dios, a creerse capaz de entender los problemas del mundo y construirlo de nuevo. En la misma medida surge la falsa modestia, que sostiene la idea de que es del todo imposible que Dios se preocupe de los hombres y hasta llegue a hablarles.

El ser humano ya no se atreve a aceptar que es capaz de reconocer por sí mismo la verdad, y esto le parece presunción; piensa que debe conformarse con tener acceso a la acción. En este mismo instante también enmudece para él la Sagrada Escritura: ahora no nos dice lo que es verdad, sino que sólo nos informa de lo que tiempos y hombres pretéritos pensaban que era verdadero. Con esto cambia también la imagen de la Iglesia: ella deja de ser la transparencia de lo eterno, para pasar a ser sólo una especie de liga en pro de la moral y el mejoramiento de las cosas terrenales: la medida de su valor estaría en su éxito terreno. Se infiltran aquí necesariamente el ateísmo práctico y el ideológico, junto a una cierta conveniencia. Primero, sólo se procede como si Dios no existiera; pero luego es preciso justificar esa actitud explicando la primacía de la praxis. De aquí a la ideología hay sólo un corto trecho”²⁵.

Por tanto, la Iglesia lucha contra el relativismo: «El relativismo se ha convertido en el problema central de la fe en la hora actual. Sin duda, ya no se presenta tan sólo con su vestido de resignación ante la inmensidad de la verdad, sino también como una posición definida positivamente por los conceptos de tolerancia, conocimiento dialógico y libertad, conceptos que quedarían limitados si se afirmara la existencia de una verdad válida para todos. A su vez, el relativismo aparece como fundamentación filosófica de la democracia. Ésta, en efecto, se edificaría sobre la base de que nadie puede tener la pretensión

²⁴- G. PATTARO, *Verità, dogma e teología*, en *Verità di Cristo...*, 177.

²⁵- Cardenal J. RATZINGER, *Crónica de las ideas*, Ed. Encuentro.

de conocer la vía verdadera, y se nutriría del hecho de que todos los caminos se reconocen mutuamente como fragmentos del esfuerzo hacia lo mejor; por eso, buscan en diálogo algo común y compiten también sobre conocimientos que no pueden hacerse compatibles en una forma común. Un sistema de libertad debería ser, en esencia, un sistema de posiciones que se relacionan entre sí como relativas, dependientes, además, de situaciones históricas abiertas a nuevos desarrollos. Una sociedad liberal sería, pues, una sociedad relativista; sólo con esta condición podría permanecer libre y abierta al futuro»²⁶.

Ahora bien, «la Iglesia no puede pactar con el Zeitgeist, con el espíritu de los tiempos» (en *La sal de la tierra*). «En medio de un mundo donde el escepticismo ha contagiado también a muchos creyentes, es un escándalo la convicción de la Iglesia de que hay una Verdad con mayúscula. Es un escándalo que comparten también católicos, que han perdido de vista la esencia de la Iglesia, que no es una organización únicamente humana, y debe defender un depósito que no es suyo. No son los cristianos los que se oponen al mundo. Es el mundo el que se opone a ellos cuando se proclama la verdad sobre Dios, sobre Cristo y sobre el hombre. El mundo se rebela siempre que al pecado y a la gracia se les llama por su propio nombre» (en *Informe sobre la fe*). «La absolutización de lo que no es absoluto, sino relativo, se llama totalitarismo. No libera al hombre, sino que le priva de su dignidad y lo esclaviza. No son las ideologías las que salvan al mundo, sino sólo dirigir la mirada al Dios viviente»²⁷.

La Iglesia sostiene que la razón y la fe son complementarias: Juan Pablo II habló en la encíclica '*Fides et ratio*' de las dos alas que necesita el hombre para elevarse a la cúspide de la verdad. Se refería a la razón y a la fe. Con su inteligencia el ser humano es capaz de llegar a convencimientos y verdades fundadas. Hay que atreverse a pensar. En la Iglesia, no se teme al pensamiento y a la razón cuando se ejercen con rigor y honestidad intelectual, con auténtica pasión por la verdad. Al cristiano no se le pide cuando entra en la Iglesia, como dijera Chesterton, que se despoje de la cabeza, sino tan sólo que se quite el sombrero. «El Concilio, de hecho, quería mostrar que el cristianismo no está contra la razón, contra la modernidad, sino que por el contrario es una ayuda para que la razón en su totalidad pueda trabajar no sólo en las cuestiones técnicas, sino también en el conocimiento humano, moral y religioso» (Cardenal Ratzinger).

“Una gran tarea de la Iglesia es reclamar la razón. Cuando la fe y la razón se dividen, sufren ambas. La razón pierde sus criterios, se hace cruel puesto que ya

²⁶. J. RATZINGER, *Conferencia en el encuentro de presidentes de comisiones episcopales de América Latina para la doctrina de la fe, celebrado en Guadalajara (México)*. Noviembre 1996.

²⁷. BENEDICTO XVI, *Vigilia con los jóvenes en la JMJ de Colonia*.

no se tiene nada por encima de ella. Entonces, el intelecto del hombre decide por sí sólo cómo continuar la creación, decide por sí solo quién tiene derecho a vivir y quién debe quedar excluido de la mesa de la vida: llegados a este punto se abre el camino del infierno. Pero la fe también puede enfermar sin una ayuda de la razón. No es casualidad que en el Apocalipsis se presente la religión enferma que ha roto con la fe en la creación, como el verdadero poder del Anticristo. Tener una fe clara, basada en el credo de la Iglesia, se suele considerar hoy día como fundamentalismo. Y el relativismo, que es dejarse llevar por cualquier vaivén de las enseñanzas, parece hoy la única actitud aceptable. Estamos avanzando hacia una dictadura del relativismo, que no reconoce ninguna certidumbre y que tiene como su principal objetivo el propio ego y los propios deseos”²⁸.

Con todo y con eso, cuando la razón ha terminado su camino, todavía la fe permite seguir acercándose a la verdad abriendo horizontes nuevos e inéditos. La palabra revelada, es el mayor acicate y aliento para vivir el *gaudium de veritate*, el gozo de la verdad.

4. El itinerario para buscar la verdad.

Estamos llamados a afrontar el camino de la vida buscando la verdad, la justicia y el amor.

Es un camino cuya meta definitiva sólo se puede alcanzar mediante el encuentro con Cristo, un encuentro que —aquí en la tierra— no tiene lugar al margen de la fe.

En este camino interior pueden ayudar los múltiples signos que la amplia y rica tradición cristiana ha dejado de manera indeleble: un patrimonio cultural y espiritual que da testimonio en el corazón de Europa de la fecundidad de la fe y de la tradición cristiana.

- a) *patrimonio cultural*: los documentos guardados en las bibliotecas, las tradiciones vividas con gran participación popular, los conceptos filosóficos a la reflexión teológica de tantos pensadores.
- b) *patrimonio espiritual*: la experiencia mística de una muchedumbre de santos. Pensemos san Bonifacio, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, San Agustín, en Santo Tomás de Aquino y san Alberto Magno y, en tiempos más recientes, en santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein) y en el beato Adolph Kolping.

²⁸- Cardenal J. RATZINGER, en La Razón, 23.4.2001.

Con toda nitidez ha señalado el Papa actual los dos escollos que debe salvar la Iglesia en este momento histórico: el secularismo (que marca toda forma de cultura religiosa como regresión tradicional) y el fundamentalismo (que pretende imponer, incluso con violencia, una única confesión religiosa):

“La Iglesia católica desea recorrer un camino que por una parte excluye la secularización y por otra evita el fundamentalismo; ni puede dejar de testificar el nombre de Dios, fundamento de vida y libertad, de justicia y de esperanza, ni puede caer en el fundamentalismo, que humilla la dignidad del hombre creado por Dios a su imagen para que lo busque ejercitando la razón y el corazón, y para que hallándole descansa en El con todo su ser. La fe y la razón no son competitivas; deben ser amigas, respetarse mutuamente y tratarse bien. Están llamadas a vivir en armonía. Sin Dios, prescindiendo de El y olvidándolo, difícilmente vivimos a la altura de nuestra dignidad. No se reconocía la santidad de Dios, y por eso se menospreció también la sacralidad de la vida humana”²⁹.

Para superar estos escollos, la filosofía debe encontrar el gusto de la religión y la religión el gusto de la inteligencia. El reto está en juntar cultura actual y fe. A la sociedad postmoderna le conviene hacer visible la religión, y en especial la católica. Para ello no bastará ser religioso, sino que habrá que ser místico. Ni el temor ni el desprecio ni el desinterés por lo religioso ayudan a situarse en la sociedad actual. El punto de encuentro entre la Iglesia y la sociedad es el hombre concreto. Conciliar unidad de fe y pluralidad de culturas no es un problema ni un conflicto; es un deber para cuantos profesamos la fe católica.

Al final de esta exposición creo que no se sustenta en la realidad de los hechos ese afán de presentar al Papa Benedicto XVI como un enigma, como si no pudiésemos saber por dónde piensa guiar a la Iglesia bajo la luz del Espíritu Santo. Sintámonos, pues, gozosos de ser miembros de la Iglesia guiada con mano firme y a la vez suave por el Papa actual. Realmente es admirable cuanto está haciendo en favor de la Iglesia y de los hombres de nuestro tiempo. El Santo Padre nos ha pedido cercanía, apoyo y, sobre todo, oración. Que cuente con ellas. Lo necesitamos y nos necesita. Que la verdad que es el mismo Jesucristo nos ilumine a todos y nos haga libres. Tenemos el gran desafío de proponer, desde la caridad, la verdad que hace al hombre libre y que no es ninguna cosa, sino una persona: Cristo Resucitado.

+ Manuel Sánchez Monge,
Obispo de Mondoñedo-Ferrol.

²⁹- BENEDICTO XVI, *Discurso en la visita a la sinagoga de Colonia*, agosto 2005.

1.3. AXENDA DO BISPO

XULLO 2006.

Sábado 1
Outeiro

Confirmacións na igrexa de Sta. María de Outeiro.

Domingo 2
Viveiro

Confirmacións en S.Pedro de Viveiro

Luns 3
Ferrol. Valencia

Viaxa a Valencia para o Congreso e V Encontro Mundial das Familias co Papa Benedicto XVI.

Martes 11
Mondoñedo

Preside a reunión do Consello de Goberno.
Preside na Catedral a Eucaristía do cabodano da morte do M. I. Sr. D. Jaime Cabot (q.e.p.d.).

Venres 14
Ferrol

Participa na recepción ós Reis de España, no Concello e en Capitanía.

Sábado 15
Cariño

Participa na misa e procesión da Virxe do Carme.

Domingo 16
Foz

Celebra a festa da Virxe do Carme.

Luns 17 e martes 18

Ávila

Imparte un cursiño sobre Eclesiología para relixiosas de toda España.

Venres 21

Xustás. Mondoñedo. Sancobade.

Confirma un grupo de 13 rapaces na parroquia de Xustás.

Reúnese, en Mondoñedo, co Padroado do Asilo de Mondoñedo.

En Sancobade confirma a 30 rapaces.

Sábado 22

Lourenzá. Boimente.

Visita, en Lourenzá, ós rapaces que participan no Campamento Diocesano.
Celebra a Eucaristía na igrexa de Santo André de Boimente, co gallo do remate das obras de rehabilitación da mesma.

Domingo 23

Celeiro.

Participa na procesión e na Eucaristía da Virxe do Carme.

Luns 24

Santiago.

Participa na reunión dos Bispos da Provincia Eclesiástica de Galicia.

Martes 25

Santiago.

Participa na Eucaristía da Ofrenda ó Apóstolo.

Mércores 26

Portugal

Viaxa ás terras orixinarias de San Rosendo coa Comisión que prepara o XI Centenario do seu nacemento.

Venres 28
Mondoñedo

Dá posesión como novo Cóengo da S. Igrexa Catedral Basílica ó M. I. Sr. D. Segundo L. Pérez López.

Sábado 29
Mondoñedo

Visita ás Irmás de Marta e María.

Domingo 30
Burela e Ribadeo

Visita ós sacerdotes enfermos D. Amado Aguiar e D. José Ferreiro.

Luns 31
Mondoñedo

Comparte o xantar cun grupo de sacerdotes que celebran reunión do curso.

AGOSTO 2006

Xoves 3
Ferrol

Entrevistado en Radio María.

Venres 11
Palencia

Celebra a festa de Sta. Clara coa Comunidade de Astudillo.

Domingo 13
Alicante

Concelebra a Eucaristía do 50º Aniversario da Coroación da Patroa de Aspe.

Mércores 23
Salamanca

Conferencia nos Pais Paúles co título “La pastoral de la familia, un reto en un mundo de deterioro familiar”.

Visita a Exposición das Idades do Home, en Ciudad Rodrigo.

Venres 25
Palencia

Preside a Eucaristía de Vodas de Ouro de Vida Consagrada nas Auxiliares Parroquiais de Cristo Sacerdote

Sábado 26
Palencia

Preside a Eucaristía e predica na Catedral co gallo da Novena de S. Antolín.

Luns 28
Fuentes de Nava

Preside a Eucaristía concelebrada co gallo da Festa de S. Agustín, Patrón do seu pobo natal.

Xoves 31
Valladolid

Preside a Eucaristía e predica a Novena de Nosa Sra. de S. Lorenzo, patroa de Valladolid.

SETEMBRO

Venres 1 e Sábado 2
Santander

Participa na peregrinación diocesana a Sto. Toribio de Liébana co gallo do Ano Xubilar.

Domingo 3
Abeledo

Confirmacións na igrexa parroquial de Abeledo.

Luns 4
Piñeiros

Consello de Goberno.

Mércores 6
Santiago

Participa nas Xornadas de Teoloxía.

Xoves 7
Ortigueira

Visita a nai do párroco de Ortigueira co gallo do seu cen aniversario.
Encontro co párroco de Espasante.

Venres 8
Mondoñedo

Recepción ó Bispo da Diócesis cubana de Pinar del Río que ten por patrono a S.Rosendo.
Eucaristía no Santuario da Virxe dos Remedios.

Domingo 10
Palencia

Acompaña o novo Bispo na súa Ordeación e toma de posesión da Diocese.

Luns 11 e 12 Martes
Palencia

Reunión da Comisión Episcopal de Vida Consagrada.

Mércores 14
Lago e Ferrol

Visita ós membros da Delegación de Infancia e Xuventude reunidos en Lago
Encontro cos profesores de Relixión.

Venres 15
Corbelle e Ferreira do Valadouro

Confirmacións en San Martiño de Corbelle
Eucaristía na casa das relixiosas da Virxe das Dores en Ferreira.

Sábado 16
Ferrol e Moncelos

Retiro cos Relixiosos da Diocese.
Funeral do Rvdo. Sr. D. José Manuel Teijeiro, en Moncelos.

Domingo 17
Vicedo e O Barqueiro

Confirmacións en Vicedo e en Barqueiro.

Luns 18
Ferrol

Reunión cos equipos de formación dos Seminarios Menor e Maior Diocesanos
Entrevista coa Coordinadora de Confrarías de Semana Santa.

Martes 19
Ferrol

Consello de Goberno.

Xoves 21
Xestoso

Encontro co Consello de Anciáns de Xestoso.

Venres 22
Mondoñedo

Reunión cos Arciprestes da Diocese.

Sábado 23
Santander

Participa no IV Cumio do Camiño Norte de Santiago.

Domingo 24
Ferrol

Preside a Eucaristía da Festividade da Mercé xunto coa comunidade.

Luns 25

Poio

Participa na reunión de Confer - Galicia.

Mércores 27

Mondoñedo

Reunión do Consello Económico.

Xoves 28

Mondoñedo

Asamblea sacerdotal.

Celebra a Eucaristía cos xoves do Seminario.

Venres 29

Ferrol

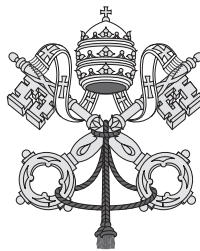
Reunión cos segrares.

Visita a comunidade das Oblatas do Santísimo Redentor.

Sábado 30

Santiago

Participa no encontro dos Institutos Seculares.



- 2.1. Homilía do Papa Bieito XVI na Ciudad de las Ciencias y de las Artes de Valencia
- 2.2. Homilía do Sumo Pontífice na Santa Misa celebrada na Explanada de Isling.
- 2.3. Discurso do Papa Bieito XVI na Universidade de Ratisbona
- 2.4. Penitenciaria Apostólica
 - 2.4.1 Decreto de concesión das grazas do Ano Xubilar de San Rosendo
 - 2.4.2. Decreto de autorización ó Excmo e Rvmo. Sr. D. Manuel Sánchez Monge de Bendición Papal especial co gallo da celebración do Ano Xubilar de San Rosendo

2. SANTA SÉ

2.1 HOMILÍA DO PAPA BIEITO XVI NA CIUDAD DE LAS ARTES Y LAS CIENCIAS DE VALENCIA.

Domingo 9 de julio de 2006

Queridos hermanos y hermanas:

En esta santa misa que tengo la inmensa alegría de presidir, concelebrando con numerosos hermanos en el episcopado y con un gran número de sacerdotes, doy gracias al Señor por todas las amadas familias que os habéis congregado aquí formando una multitud jubilosa, y también por tantas otras que, desde lejanas tierras, seguís esta celebración a través de la radio y la televisión. A todos deseo saludaros y expresaros mi gran afecto con un abrazo de paz.

Los testimonios de Ester y Pablo, que hemos escuchado antes en las lecturas, muestran cómo la familia está llamada a colaborar en la transmisión de la fe. Ester confiesa: "Mi padre me ha contado que tú, Señor, escogiste a Israel entre las naciones" (*Est 14, 5*). Pablo sigue la tradición de sus antepasados judíos dando culto a Dios con conciencia pura. Alaba la fe sincera de Timoteo y le recuerda "esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice, y que estoy seguro que tienes también tú" (*2 Tm 1, 5*). En estos testimonios bíblicos la familia comprende no sólo a padres e hijos, sino también a los abuelos y antepasados. La familia se nos muestra así como una comunidad de generaciones y garante de un patrimonio de tradiciones.

Ningún hombre se ha dado el ser a sí mismo ni ha adquirido por sí solo los conocimientos elementales para la vida. Todos hemos recibido de otros la vida y las verdades básicas para la misma, y estamos llamados a alcanzar la perfección en relación y comunión amorosa con los demás. La familia, fundada en el matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, expresa esta dimensión relacional, filial y comunitaria, y es el ámbito donde el hombre puede nacer con dignidad, crecer y desarrollarse de un modo integral.

Cuando un niño nace, a través de la relación con sus padres empieza a formar parte de una tradición familiar, que tiene raíces aún más antiguas. Con el don de la vida recibe todo un patrimonio de experiencia. A este respecto, los padres tienen el derecho y el deber inalienable de transmitirlo a los hijos: educarlos en el descubrimiento de su identidad, iniciarlos en la vida social, en el ejercicio responsable de su libertad moral y de su capacidad de amar a través de la experiencia de ser amados y, sobre todo, en el encuentro con Dios. Los

hijos crecen y maduran humanamente en la medida en que acogen con confianza ese patrimonio y esa educación que van asumiendo progresivamente. De este modo son capaces de elaborar una síntesis personal entre lo recibido y lo nuevo, y que cada uno y cada generación está llamado a realizar.

En el origen de todo hombre y, por tanto, en toda paternidad y maternidad humana está presente Dios Creador. Por eso los esposos deben acoger al niño que les nace como hijo no sólo suyo, sino también de Dios, que lo ama por sí mismo y lo llama a la filiación divina. Más aún: toda generación, toda paternidad y maternidad, toda familia tiene su principio en Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

A Ester su padre le había transmitido, con la memoria de sus antepasados y de su pueblo, la de un Dios del que todos proceden y al que todos están llamados a responder. La memoria de Dios Padre que ha elegido a su pueblo y que actúa en la historia para nuestra salvación. La memoria de este Padre ilumina la identidad más profunda de los hombres: de dónde venimos, quiénes somos y cuán grande es nuestra dignidad. Venimos ciertamente de nuestros padres y somos sus hijos, pero también venimos de Dios, que nos ha creado a su imagen y nos ha llamado a ser sus hijos. Por eso, en el origen de todo ser humano no existe el azar o la casualidad, sino un proyecto del amor de Dios. Es lo que nos ha revelado Jesucristo, verdadero Hijo de Dios y hombre perfecto. Él conocía de quién venía y de quién venimos todos: del amor de su Padre y Padre nuestro.

La fe no es, pues, una mera herencia cultural, sino una acción continua de la gracia de Dios que llama y de la libertad humana que puede o no adherirse a esa llamada. Aunque nadie responde por otro, sin embargo los padres cristianos están llamados a dar un testimonio creíble de su fe y esperanza cristiana. Han de procurar que la llamada de Dios y la buena nueva de Cristo lleguen a sus hijos con la mayor claridad y autenticidad.

Con el pasar de los años, este don de Dios que los padres han contribuido a poner ante los ojos de los pequeños necesitará también ser cultivado con sabiduría y dulzura, haciendo crecer en ellos la capacidad de discernimiento. De este modo, con el testimonio constante del amor conyugal de los padres, vivido e impregnado de la fe, y con el acompañamiento entrañable de la comunidad cristiana, se favorecerá que los hijos hagan suyo el don mismo de la fe, descubran con ella el sentido profundo de la propia existencia y se sientan gozosos y agradecidos por ello.

La familia cristiana transmite la fe cuando los padres enseñan a sus hijos a rezar y rezan con ellos (cf. *Familiaris consortio*, 60); cuando los acercan a los sacramentos y los van introduciendo en la vida de la Iglesia; cuando todos se

reúnen para leer la Biblia, iluminando la vida familiar a la luz de la fe y alabando a Dios como Padre.

En la cultura actual se exalta muy a menudo la libertad del individuo concebido como sujeto autónomo, como si se hiciera él sólo y se bastara a sí mismo, al margen de su relación con los demás y ajeno a su responsabilidad ante ellos. Se intenta organizar la vida social sólo a partir de deseos subjetivos y mudables, sin referencia alguna a una verdad objetiva previa como son la dignidad de cada ser humano y sus deberes y derechos inalienables a cuyo servicio debe ponerse todo grupo social.

La Iglesia no cesa de recordar que la verdadera libertad del ser humano proviene de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios. Por ello, la educación cristiana es educación de la libertad y para la libertad. "Nosotros hacemos el bien no como esclavos, que no son libres de obrar de otra manera, sino que lo hacemos porque tenemos personalmente la responsabilidad con respecto al mundo; porque amamos la verdad y el bien, porque amamos a Dios mismo y, por tanto, también a sus criaturas. Ésta es la libertad verdadera, a la que el Espíritu Santo quiere llevarnos" (*Homilía en la vigilia de Pentecostés*, 3 de junio de 2006: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 9 de junio de 2006, p. 6).

Jesucristo es el hombre perfecto, ejemplo de libertad filial, que nos enseña a comunicar a los demás su mismo amor: "Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor" (*Jn* 15, 9). A este respecto enseña el concilio Vaticano II que "los esposos y padres cristianos, siguiendo su propio camino, deben apoyarse mutuamente en la gracia, con un amor fiel a lo largo de toda su vida, y educar en la enseñanza cristiana y en los valores evangélicos a sus hijos, recibidos amorosamente de Dios. De esta manera ofrecen a todos el ejemplo de un amor incansable y generoso, construyen la fraternidad de amor y son testigos y colaboradores de la fecundidad de la Madre Iglesia como símbolo y participación de aquel amor con el que Cristo amó a su esposa y se entregó por ella" (*Lumen gentium*, 41).

La alegría amorosa con la que nuestros padres nos acogieron y acompañaron en los primeros pasos en este mundo es como un signo y prolongación sacramental del amor benevolente de Dios del que procedemos. La experiencia de ser acogidos y amados por Dios y por nuestros padres es la base firme que favorece siempre el crecimiento y desarrollo auténtico del hombre, que tanto nos ayuda a madurar en el camino hacia la verdad y el amor, y a salir de nosotros mismos para entrar en comunión con los demás y con Dios.

Para avanzar en ese camino de madurez humana, la Iglesia nos enseña a respetar y promover la maravillosa realidad del matrimonio indisoluble entre

un hombre y una mujer, que es, además, el origen de la familia. Por eso, reconocer y ayudar a esta institución es uno de los mayores servicios que se pueden prestar hoy día al bien común y al verdadero desarrollo de los hombres y de las sociedades, así como la mejor garantía para asegurar la dignidad, la igualdad y la verdadera libertad de la persona humana.

En este sentido, quiero destacar la importancia y el papel positivo que a favor del matrimonio y de la familia realizan las distintas asociaciones familiares eclesiales. Por eso, “deseo invitar a todos los cristianos a colaborar, cordial y valientemente con todos los hombres de buena voluntad, que viven su responsabilidad al servicio de la familia” (*Familiaris consortio*, 86), para que uniendo sus fuerzas y con una legítima pluralidad de iniciativas contribuyan a la promoción del verdadero bien de la familia en la sociedad actual.

Volvamos por un momento a la primera lectura de esta misa, tomada del libro de Ester. La Iglesia orante ha visto en esta humilde reina, que intercede con todo su ser por su pueblo que sufre, una prefiguración de María, que su Hijo nos ha dado a todos nosotros como Madre; una prefiguración de la Madre, que protege con su amor a la familia de Dios que peregrina en este mundo. María es la imagen ejemplar de todas las madres, de su gran misión como guardianas de la vida, de su misión de enseñar el arte de vivir, el arte de amar.

La familia cristiana —padre, madre e hijos— está llamada, pues, a cumplir los objetivos señalados no como algo impuesto desde fuera, sino como un don de la gracia del sacramento del matrimonio infundida en los esposos. Si estos permanecen abiertos al Espíritu y piden su ayuda, él no dejará de comunicarles el amor de Dios Padre manifestado y encarnado en Cristo. La presencia del Espíritu ayudará a los esposos a no perder de vista la fuente y medida de su amor y entrega, y a colaborar con él para reflejarlo y encarnarlo en todas las dimensiones de su vida. El Espíritu suscitará asimismo en ellos el anhelo del encuentro definitivo con Cristo en la casa de su Padre y Padre nuestro. Este es el mensaje de esperanza que desde Valencia quiero lanzar a todas las familias del mundo. Amén.

2.2 HOMILÍA DO SUMO PONTÍFICE NA SANTA MISA CELEBRADA NA EXPLANADA DE ISLING

Ratisbona, martes 12 de septiembre de 2006

Queridos hermanos en el ministerio episcopal y sacerdotal; queridos hermanos y hermanas:

“El que cree nunca está solo”. Permitidme repetir una vez más el lema de estos días y expresar mi alegría porque podemos verlo realizado aquí: la fe nos reúne y nos regala una fiesta. Nos da la alegría en Dios, la alegría por la creación y por estar juntos. Sé que esta fiesta ha requerido mucho empeño y mucho trabajo previo. Por las noticias de los periódicos he podido conocer un poco cuántas personas han dedicado su tiempo y sus fuerzas para preparar esta explanada de un modo tan digno; gracias a ellos está la cruz aquí, sobre la colina, como signo de Dios para la paz del mundo; los caminos de entrada y de salida están libres; la seguridad y el orden están garantizados; se han preparado alojamientos, etc.

No podía imaginar —e incluso ahora lo sé sólo sucintamente— cuánto trabajo, hasta los mínimos detalles, ha sido necesario para que pudiéramos reunirnos todos hoy aquí. Por todo ello quiero decir sencillamente: “¡Gracias de todo corazón!”. Que el Señor os lo pague todo y que la alegría que ahora podemos experimentar gracias a vuestra preparación vuelva centuplicada a cada uno de vosotros.

Me conmovió conocer cuántas personas, especialmente de las escuelas profesionales de Weiden y Amberg, así como empresas y particulares, hombres y mujeres, han colaborado para embellecer mi casa y mi jardín. Me emociona tanta bondad, y también en este caso quiero decir solamente un humilde “¡gracias!” por este esfuerzo. No habéis hecho todo esto por un hombre, por mi pobre persona; en definitiva, lo habéis hecho por la solidaridad de la fe, impulsados por el amor a Cristo y a la Iglesia. Todo esto es un signo de verdadera humanidad, que brota de haber sido tocados por Jesucristo.

Nos hemos reunido para una fiesta de la fe. Ahora, sin embargo, surge la pregunta: ¿Pero qué es lo que creemos en realidad? ¿Qué significa creer? ¿Puede existir todavía, de hecho, algo así en el mundo moderno? Viendo las grandes “Sumas” de teología redactadas en la Edad Media o pensando en la cantidad de libros escritos cada día a favor o contra la fe, podemos sentir la tentación de desalentarnos y pensar que todo esto es demasiado complicado. Al final, por ver los árboles, ya no se ve el bosque.

Es verdad: la visión de la fe abarca el cielo y la tierra; el pasado, el presente, el futuro, la eternidad; por ello no se puede agotar jamás. Ahora bien, en su núcleo es muy sencilla. El Señor mismo habló de ella con el Padre diciendo: "Has revelado estas cosas a los pequeños, a los que son capaces de ver con el corazón" (cf. *Mt* 11, 25). La Iglesia, por su parte, nos ofrece una pequeña "Suma", en la cual se expresa todo lo esencial: es el así llamado "Credo de los Apóstoles". Se divide normalmente en doce artículos, como el número de los Apóstoles, y habla de Dios, creador y principio de todas las cosas; de Cristo y de su obra de la salvación, hasta la resurrección de los muertos y la vida eterna. Pero en su concepción de fondo, el Credo sólo se compone de tres partes principales y, según su historia, no es sino una amplificación de la fórmula bautismal, que el Señor resucitado entregó a los discípulos para todos los tiempos cuando les dijo: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (*Mt* 28, 19).

Esta visión demuestra dos cosas: en primer lugar, que la fe es sencilla. Creemos en Dios, principio y fin de la vida humana. En el Dios que entra en relación con nosotros, los seres humanos; que es nuestro origen y nuestro futuro. Así, la fe es al mismo tiempo esperanza, es la certeza de que tenemos un futuro y de que no caeremos en el vacío. Y la fe es amor, porque el amor de Dios quiere "contagiarnos". Esto es lo primero: nosotros simplemente creemos en Dios, y esto lleva consigo también la esperanza y el amor.

La segunda constatación es la siguiente: el Credo no es un conjunto de afirmaciones, no es una teoría. Está, precisamente, anclado en el acontecimiento del bautismo, un acontecimiento de encuentro entre Dios y el hombre. Dios, en el misterio del bautismo, se inclina hacia el hombre; sale a nuestro encuentro y así también nos acerca los unos a los otros. Porque el bautismo significa que Jesucristo, por decirlo así, nos adopta como hermanos y hermanas suyos, acogiéndonos así como hijos en la familia de Dios. Por consiguiente, de este modo hace de todos nosotros una gran familia en la comunidad universal de la Iglesia. Sí, el que cree nunca está solo. Dios nos sale al encuentro. Encaminémonos también nosotros hacia Dios, pues así nos acercaremos los unos a los otros. En la medida de nuestras posibilidades, no dejemos solo a ninguno de los hijos de Dios.

Creemos en Dios. Esta es nuestra opción fundamental. Pero, nos preguntamos de nuevo: ¿es posible esto aún hoy? ¿Es algo razonable? Desde la Ilustración, al menos una parte de la ciencia se dedica con empeño a buscar una explicación del mundo en la que Dios sería superfluo. Y si eso fuera así, Dios sería inútil también para nuestra vida. Pero cada vez que parecía que este intento había tenido éxito, inevitablemente resultaba evidente que las cuentas no cuadraban. Las cuentas sobre el hombre, sin Dios, no cuadraban; y las cuentas sobre el mundo, sobre todo el universo, sin él no cuadraban. En resumidas

cuentas, quedan dos alternativas: ¿Qué hay en el origen? La Razón creadora, el Espíritu creador que obra todo y suscita el desarrollo, o la Irracionalidad que, carente de toda razón, produce extrañamente un cosmos ordenado de modo matemático, así como el hombre y su razón. Esta, sin embargo, no sería más que un resultado casual de la evolución y, por tanto, en el fondo, también algo irracional.

Los cristianos decimos: "Creo en Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra", creo en el Espíritu Creador. Creemos que en el origen está el Verbo eterno, la Razón y no la Irracionalidad. Con esta fe no tenemos necesidad de escondernos, no debemos tener miedo de encontrarnos con ella en un callejón sin salida. Nos alegra poder conocer a Dios. Y tratamos de hacer ver también a los demás la racionalidad de la fe, como san Pedro exhortaba explícitamente, en su *primera carta* (cf. 1 P 3, 15), a los cristianos de su tiempo, y también a nosotros.

Creemos en Dios. Lo afirman las partes principales del Credo y lo subraya sobre todo su primera parte. Pero ahora surge inmediatamente la segunda pregunta: ¿en qué Dios? Pues bien, creemos precisamente en el Dios que es Espíritu Creador, Razón creadora, del que proviene todo y del que provenimos también nosotros.

La segunda parte del Credo nos dice algo más. Esta Razón creadora es Bondad. Es Amor. Tiene un rostro. Dios no nos deja andar a tientas en la oscuridad. Se ha manifestado como hombre. Es tan grande que se puede permitir hacerse muy pequeño. "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre", dice Jesús (Jn 14, 9). Dios ha asumido un rostro humano. Nos ama hasta el punto de dejarse clavar por nosotros en la cruz, para llevar los sufrimientos de la humanidad hasta el corazón de Dios. Hoy, que conocemos las patologías y las enfermedades mortales de la religión y de la razón, las destrucciones de la imagen de Dios a causa del odio y del fanatismo, es importante decir con claridad en qué Dios creemos y profesar con convicción este rostro humano de Dios. Sólo esto nos impide tener miedo a Dios, un sentimiento que en definitiva es la raíz del ateísmo moderno. Sólo este Dios nos salva del miedo del mundo y de la ansiedad ante el vacío de la propia vida. Sólo mirando a Jesucristo, nuestro gozo en Dios alcanza su plenitud, se hace gozo redimido. Durante esta solemne celebración de la Eucaristía dirijamos nuestra mirada al Señor, que está aquí ante nosotros clavado en la cruz, y pidámosle el gran gozo que él prometió a sus discípulos en el momento de su despedida (cf. Jn 16, 24).

La segunda parte del Credo concluye con la perspectiva del Juicio final, y la tercera parte con la de la resurrección de los muertos. Juicio: ¿se nos quiere infundir de nuevo el miedo con esta palabra? Pero, ¿acaso no deseamos todos que un día se haga justicia a todos los condenados injustamente, a cuan-

tos han sufrido a lo largo de la vida y han muerto después de una vida llena de dolor? ¿Acaso no queremos todos que el exceso de injusticia y sufrimiento, que vemos en la historia, al final desaparezca; que todos en definitiva puedan gozar, que todo cobre sentido?

Este triunfo de la justicia, esta unión de tantos fragmentos de historia que parecen carecer de sentido, integrándose en un todo en el que dominen la verdad y el amor, es lo que se entiende con el concepto de Juicio del mundo. La fe no quiere infundirnos miedo; pero quiere llamarnos a la responsabilidad. No debemos desperdiciar nuestra vida, ni abusar de ella; tampoco debemos conservarla sólo para nosotros mismos. Ante la injusticia no debemos permanecer indiferentes, siendo conniventes o incluso cómplices. Debemos percibir nuestra misión en la historia y tratar de corresponder a ella. No se trata de miedo, sino de responsabilidad; se necesita responsabilidad y preocupación por nuestra salvación y por la salvación de todo el mundo. Cada uno debe contribuir a esto. Pero cuando la responsabilidad y la preocupación tiendan a convertirse en miedo, recordemos las palabras de san Juan: "Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo" (1 Jn 2, 1). "En caso de que nos condene nuestra conciencia, Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo" (1 Jn 3, 20).

Celebramos hoy la fiesta del "Nombre de María". A quienes llevan este nombre —mi mamá y mi hermana lo llevaban, como ha recordado el Obispo— quisiera expresarles mi más cordial felicitación por su onomástico. María, la Madre del Señor, recibió del pueblo fiel el título de "Abogada", pues es nuestra abogada ante Dios. Desde las bodas de Caná la conocemos como la mujer benigna, llena de solicitud materna y de amor, la mujer que percibe las necesidades ajenas y, para ayudar, las lleva ante el Señor.

Hoy hemos escuchado en el evangelio cómo el Señor la entrega como Madre al discípulo predilecto y, en él, a todos nosotros. En todas las épocas los cristianos han acogido con gratitud este testamento de Jesús, y junto a la Madre han encontrado siempre la seguridad y la confiada esperanza que nos llenan de gozo en Dios y en nuestra fe en él. Acojamos también nosotros a María como la estrella de nuestra vida, que nos introduce en la gran familia de Dios. Sí, el que cree nunca está solo. Amén.

2.3 DISCURSO DO PAPA BIEITO XVI NA UNIVERSIDADE DE RATISBONA

Martes 12 de setembro de 2006

Fe, razón y universidade. Recuerdos y reflexiones

Eminencias, Rectores Magníficos, Excelencias, Ilustres señoras y señores:

Para mí es un momento emocionante encontrarme de novo en la universidade y poder impartir una vez máis una lección magistral. Me hace pensar en aqueles anos en los que, tras un hermoso período en el Instituto Superior de Freising, inicié mi actividade como profesor en la universidade de Bonn. Era el año 1959, cuando la antigua universidade tenía todavía profesores ordinarios. No había auxiliares ni dactilógrafos para la cátedras, pero se daba en cambio un contacto muy directo con los alumnos y, sobre todo, entre los profesores. Nos reuníamos antes y después de las clases en las salas de profesores. Los contactos con los historiadores, los filósofos, los filólogos y naturalmente también entre las dos facultades teológicas eran muy estrechos. Una vez cada semestre había un *dies academicus*, en el que los profesores de todas las facultades se presentaban ante los estudantes de la universidade, haciendo posible así una experiencia de *Universitas* —algo a lo que hace pouco ha aludido también usted, Señor Rector—; es decir, la experiencia de que, no obstante todas las especializaciones que a veces nos impiden comunicarnos entre nosotros, formamos un todo y trabajamos en el todo de la única razón con sus diferentes dimensiones, colaborando así también en la común responsabilidad respecto al recto uso de la razón: era algo que se experimentaba vivamente. Además, la universidade se sentía orgullosa de sus dos facultades teológicas. Estaba claro que también ellas, interrogándose sobre la racionalidad de la fe, realizan un trabajo que forma parte necesariamente del conjunto de la *Universitas scientiarum*, aunque no todos podían compartir la fe, a cuya correlación con la razón común se dedican los teólogos. Esta cohesión interior en el cosmos de la razón no se alteró ni siquiera cuando, en cierta ocasión, se supo que uno de los profesores había dicho que en nuestra universidade había algo extraño: dos facultades que se ocupaban de algo que no existía: Dios. En el conjunto de la universidade estaba fuera de discusión que, incluso ante un escepticismo tan radical, seguía siendo necesario y razonable interrogarse sobre Dios por medio de la razón y que esto debía hacerse en el contexto de la tradición de la fe cristiana.

Recordé todo esto recentemente cuando leí la parte, publicada por el profesor Theodore Houry (Münster), del diálogo que el docto emperador bizantino Manuel II Paleólogo, tal vez en los cuarteles de invierno del año 1391 en Ankara, mantuvo con un persa culto sobre el cristianismo y el islam, y sobre la

verdad de ambos.^[1] Probablemente fue el mismo emperador quien anotó ese diálogo durante el asedio de Constantinopla entre 1394 y 1402. Así se explica que sus razonamientos se recojan con mucho más detalle que las respuestas de su interlocutor persa.^[2] El diálogo abarca todo el ámbito de las estructuras de la fe contenidas en la Biblia y en el Corán, y se detiene sobre todo en la imagen de Dios y del hombre, pero también, cada vez más y necesariamente, en la relación entre las «tres Leyes», como se decía, o «tres órdenes de vida»: Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y Corán. No quiero hablar ahora de ello en este discurso; sólo quisiera aludir a un aspecto —más bien marginal en la estructura de todo el diálogo— que, en el contexto del tema «fe y razón», me ha fascinado y que servirá como punto de partida para mis reflexiones sobre esta materia.

En el séptimo coloquio (διαλεξις, controversia), editado por el profesor Khoury, el emperador toca el tema de la *yihad*, la guerra santa. Seguramente el emperador sabía que en la *sura* 2, 256 está escrito: «Ninguna constricción en las cosas de fe». Según dice una parte de los expertos, es probablemente una de las *suras* del período inicial, en el que Mahoma mismo aún no tenía poder y estaba amenazado. Pero, naturalmente, el emperador conocía también las disposiciones, desarrolladas sucesivamente y fijadas en el Corán, acerca de la guerra santa. Sin detenerse en detalles, como la diferencia de trato entre los que poseen el «Libro» y los «incrédulos», con una brusquedad que nos sorprende, brusquedad que para nosotros resulta inaceptable, se dirige a su interlocutor llanamente con la pregunta central sobre la relación entre religión y violencia en general, diciendo: «Muéstrame también lo que Mahoma ha traído de nuevo, y encontrarás solamente cosas malas e inhumanas, como su disposición de difundir por medio de la espada la fe que predicaba».^[3] El

[1]. De los 26 coloquios (διαλεξις. Khoury traduce «controversia») del diálogo («Entretien»), Th. Khoury ha publicado la 7ª «controversia» con notas y una amplia introducción sobre el origen del texto, la tradición manuscrita y la estructura del diálogo, junto con breves resúmenes de las «controversias» no editadas; el texto griego va acompañado de una traducción francesa: *Manuel II Paleólogo, Entretiens avec un Musulman. 7ª controverse, Sources chrétiennes*. 115, París 1966. Mientras tanto, Karl Förstel ha publicado en el *Corpus Islamico-Christianum* (Series Graeca. Redacción de A. Th. Khoury – R. Glej) una edición comentada greco-alemana del texto: *Manuel II. Palaiologus, Dialoge mit einem Muslim*, 3 vols., Würzburg-Altenberge 1993-1996. Ya en 1966 E. Trapp había publicado el texto griego con una introducción como volumen II de los *Wiener byzantinische Studien*. Citaré a continuación según Khoury.

[2]. Sobre el origen y la redacción del diálogo puede consultarse Khoury, pp. 22-29; amplios comentarios a este respecto pueden verse también en las ediciones de Förstel y Trapp.

[3]. Controversia VII 2c: Khoury, pp. 142-143; Förstel, vol. I, VII. Dialog 1.5, pp. 240-241. Lamentablemente, esta cita ha sido considerada en el mundo musulmán como expresión de mi posición personal, suscitando así una comprensible indignación. Espero que el lector de mi texto comprenda inmediatamente que esta frase no expresa mi valoración personal con respecto al Corán, hacia el cual siento el respeto que se debe al libro sagrado de una...

emperador, después de pronunciarse de un modo tan duro, explica luego minuciosamente las razones por las cuales la difusión de la fe mediante la violencia es algo insensato. La violencia está en contraste con la naturaleza de Dios y la naturaleza del alma. «Dios no se ν λογω) es contrariocomplace con la sangre —dice—; no actuar según la razón ($\sigma\upsilon$ a la naturaleza de Dios. La fe es fruto del alma, no del cuerpo. Por tanto, quien quiere llevar a otra persona a la fe necesita la capacidad de hablar bien y de razonar correctamente, y no recurrir a la violencia ni a las amenazas... Para convencer a un alma racional no hay que recurrir al propio brazo ni a instrumentos contundentes ni a ningún otro medio con el que se pueda amenazar de muerte a una persona».[4]

En esta argumentación contra la conversión mediante la violencia, la afirmación decisiva es: no actuar según la razón es contrario a la naturaleza de Dios.[5] El editor, Theodore Khoury, comenta: para el emperador, como bizantino educado en la filosofía griega, esta afirmación es evidente. En cambio, para la doctrina musulmana, Dios es absolutamente trascendente. Su voluntad no está vinculada a ninguna de nuestras categorías, ni siquiera a la de la racionalidad.[6] En este contexto, Khoury cita una obra del conocido islamista francés R. Arnaldez, quien observa que Ibn Hazm llega a decir que Dios no estaría vinculado ni siquiera por su propia palabra y que nada le obligaría a revelarnos la verdad. Si él quisiera, el hombre debería practicar incluso la idolatría. [7]

A este propósito se presenta un dilema en la comprensión de Dios, y por tanto en la realización concreta de la religión, que hoy nos plantea un desafío muy directo. La convicción de que actuar contra la razón está en contradicción con la naturaleza de Dios, ¿es solamente un pensamiento griego o vale siempre y por sí mismo? Pienso que en este punto se manifiesta la profunda consonancia entre lo griego en su mejor sentido y lo que es fe en Dios según la Biblia. Modificando el primer versículo del libro del Génesis, el primer versículo de toda la sagrada Escritura, san Juan comienza el prólogo de su Evangelio con las palabras: «En el principio ya existía el Logos». Ésta es ν λογω», conexactamente la palabra que usa el emperador: Dios actúa « $\sigma\upsilon$ *logos*. *Logos* signi-

...gran religión. Al citar el texto del emperador Manuel II sólo quería poner de relieve la relación esencial que existe entre la fe y la razón. En este punto estoy de acuerdo con Manuel II, pero sin hacer mía su polémica.

[4]_ Controversia VII 3 b-c: Khoury, pp. 144-145; Förstel vol. I, VII. Dialog 1.6, pp. 240-243.

[5]_ Solamente por esta afirmación cité el diálogo entre Manuel II y su interlocutor persa. Ella nos ofrece el tema de mis reflexiones sucesivas.

[6]_ Cf. Khoury, o.c., p. 144, nota 1.

[7]_ R. Arnaldez, *Grammaire et théologie chez Ibn Hazm de Cordoue*, París 1956, p. 13; cf. Khoury, p. 144. En el desarrollo ulterior de mi discurso se pondrá de manifiesto cómo en la teología de la Baja Edad Media existen posiciones semejantes.

fica tanto razón como palabra, una razón que es creadora y capaz de comunicarse, pero precisamente como razón. De este modo, san Juan nos ha brindado la palabra conclusiva sobre el concepto bíblico de Dios, la palabra con la que todos los caminos de la fe bíblica, a menudo arduos y tortuosos, alcanzan su meta, encuentran su síntesis. En el principio existía el *logos*, y el *logos* es Dios, nos dice el evangelista. El encuentro entre el mensaje bíblico y el pensamiento griego no era una simple casualidad. La visión de san Pablo, ante quien se habían cerrado los caminos de Asia y que en sueños vio un macedonio que le suplicaba: «Ven a Macedonia y ayúdanos» (cf. *Hch* 16, 6-10), puede interpretarse como una expresión condensada de la necesidad intrínseca de un acercamiento entre la fe bíblica y el filosofar griego.

En realidad, este acercamiento había comenzado desde hacía mucho tiempo. Ya el nombre misterioso de Dios pronunciado en la zarza ardiente, que distingue a este Dios del conjunto de las divinidades con múltiples nombres, y que afirma de él simplemente «Yo soy», su ser, es una contraposición al mito, que tiene una estrecha analogía con el intento de Sócrates de batir y superar el mito mismo.^[8] El proceso iniciado en la zarza llega a un nuevo desarrollo, dentro del Antiguo Testamento, durante el destierro, donde el Dios de Israel, entonces privado de la tierra y del culto, se proclama como el Dios del cielo y de la tierra, presentándose con una simple fórmula que prolonga aquellas palabras oídas desde la zarza: «Yo soy». Juntamente con este nuevo conocimiento de Dios se da una especie de ilustración, que se expresa drásticamente con la burla de las divinidades que no son sino obra de las manos del hombre (cf. *Sal* 115). De este modo, a pesar de toda la dureza del desacuerdo con los soberanos helenísticos, que querían obtener con la fuerza la adecuación al estilo de vida griego y a su culto idolátrico, la fe bíblica, durante la época helenística, salía desde sí misma al encuentro de lo mejor del pensamiento griego, hasta llegar a un contacto recíproco que después tuvo lugar especialmente en la literatura sapiencial tardía. Hoy sabemos que la traducción griega del Antiguo Testamento —la de «los Setenta»—, que se hizo en Alejandría, es algo más que una simple traducción del texto hebreo (la cual tal vez podría juzgarse poco positivamente); en efecto, es en sí mismo un testimonio textual y un importante paso específico de la historia de la Revelación, en el cual se realizó este encuentro de un modo que tuvo un significado decisivo para el nacimiento y difusión del cristianismo.^[9] En el fondo, se trata del encuentro

[8]_ Para la interpretación ampliamente discutida del episodio de la zarza que ardía sin consumirse, quisiera remitir a mi libro *Einführung in das Christentum*, Munich 1968, pp. 84-102. Creo que las afirmaciones que hago en ese libro, no obstante del desarrollo ulterior de la discusión, siguen siendo válidas.

[9]_ Cf. A. Schenker, "L'Écriture sainte subsiste en plusieurs formes canoniques simultanées", en: *L'interpretazione della Bibbia nella Chiesa. Atti del Simposio promosso dalla Congregazione per la Dottrina della Fede*, Ciudad del Vaticano 2001, pp. 178-186.

entre fe y razón, entre auténtica ilustración y religión. Partiendo verdaderamente de la íntima naturaleza de la fe cristiana y, al mismo tiempo, de la naturaleza del pensamiento griego ya fusionado con la fe, Manuel II podía decir: No actuar «con el *logos*» es contrario a la naturaleza de Dios.

Por honradez, sobre este punto es preciso señalar que, en la Baja Edad Media, hubo en la teología tendencias que rompen esta síntesis entre espíritu griego y espíritu cristiano. En contraste con el llamado intelectualismo agustiniano y tomista, Juan Duns Escoto introdujo un planteamiento voluntarista que, tras sucesivos desarrollos, llevó finalmente a afirmar que sólo conocemos de Dios la *voluntas ordinata*. Más allá de ésta existiría la libertad de Dios, en virtud de la cual habría podido crear y hacer incluso lo contrario de todo lo que efectivamente ha hecho. Aquí se perfilan posiciones que pueden acercarse a las de Ibn Hazm y podrían llevar incluso a una imagen de Dios-Arbitrio, que no está vinculado ni siquiera con la verdad y el bien. La trascendencia y la diversidad de Dios se acentúan de una manera tan exagerada, que incluso nuestra razón, nuestro sentido de la verdad y del bien, dejan de ser un auténtico espejo de Dios, cuyas posibilidades abismales permanecen para nosotros eternamente inaccesibles y escondidas tras sus decisiones efectivas. En contraste con esto, la fe de la Iglesia se ha atenido siempre a la convicción de que entre Dios y nosotros, entre su eterno Espíritu creador y nuestra razón creada, existe una verdadera analogía, en la que ciertamente —como dice el IV concilio de Letrán en 1215— las diferencias son infinitamente más grandes que las semejanzas, pero sin llegar por ello a abolir la analogía y su lenguaje. Dios no se hace más divino por el hecho de que lo alejemos de nosotros con un voluntarismo puro e impenetrable, sino que, más bien, el Dios verdaderamente divino es el Dios que se ha manifestado como *logos* y ha actuado y actúa como *logos* lleno de amor por nosotros. Ciertamente el amor, como dice san Pablo, «rebasa» el conocimiento y por eso es capaz de percibir más que el simple pensamiento (cf. *Ef* 3, 19); sin embargo, sigue siendo el amor del Dios-Logos, por lo cual el culto *λατρεία*», un culto quecristiano, como dice también San Pablo, es «λογικη conuerda con el Verbo eterno y con nuestra razón (cf. *Rm* 12, 1).^[10]

Este acercamiento interior recíproco que se ha dado entre la fe bíblica y el planteamiento filosófico del pensamiento griego es un dato de importancia decisiva, no sólo desde el punto de vista de la historia de las religiones, sino también del de la historia universal, que también hoy hemos de considerar. Teniendo en cuenta este encuentro, no sorprende que el cristianismo, no obstante haber tenido su origen y un importante desarrollo en Oriente, haya encontrado finalmente su impronta decisiva en Europa. Y podemos decirlo

^[10] Este tema lo he tratado más detalladamente en mi libro *Der Geist der Liturgie. Eine Einführung*, Friburgo 2000, pp. 38-42.

también a la inversa: este encuentro, al que se une sucesivamente el patrimonio de Roma, creó a Europa y permanece como fundamento de lo que, con razón, se puede llamar Europa.

A la tesis según la cual el patrimonio griego, críticamente purificado, forma parte integrante de la fe cristiana se opone la pretensión de la deshelenización del cristianismo, la cual domina cada vez más las discusiones teológicas desde el inicio de la época moderna. Si se analiza con atención, en el programa de la deshelenización pueden observarse tres etapas que, aunque vinculadas entre sí, se distinguen claramente una de otra por sus motivaciones y sus objetivos.^[11]

La deshelenización surge inicialmente en conexión con los postulados de la Reforma del siglo XVI. Respecto a la tradición teológica escolástica, los reformadores se vieron ante una sistematización de la teología totalmente dominada por la filosofía, es decir, por una articulación de la fe basada en un pensamiento ajeno a la fe misma. Así, la fe ya no aparecía como palabra histórica viva, sino como un elemento insertado en la estructura de un sistema filosófico. El principio de la *sola Scriptura*, en cambio, busca la forma pura primordial de la fe, tal como se encuentra originariamente en la Palabra bíblica. La metafísica se presenta como un presupuesto que proviene de otra fuente y del cual se debe liberar a la fe para que ésta vuelva a ser totalmente ella misma. Kant, con su afirmación de que había tenido que renunciar a pensar para dejar espacio a la fe, desarrolló este programa con un radicalismo no previsto por los reformadores. De este modo, ancló la fe exclusivamente en la razón práctica, negándole el acceso a la realidad plena.

La teología liberal de los siglos XIX y XX supuso una segunda etapa en el programa de la deshelenización, cuyo representante más destacado es Adolf von Harnack. En mis años de estudiante y en los primeros de mi actividad académica, este programa ejercía un gran influjo también en la teología católica. Se utilizaba como punto de partida la distinción de Pascal entre el Dios de los filósofos y el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. En mi discurso inaugural en Bonn, en 1959, traté de afrontar este asunto ^[12] y no quiero repetir aquí todo lo que dije en aquella ocasión. Sin embargo, me gustaría tratar de poner de relieve, al menos brevemente, la novedad que caracterizaba esta segunda

[11]. De la abundante bibliografía sobre el tema de la deshelenización, quisiera mencionar especialmente: A. Grillmeier, "Hellenisierung – Judaisierung des Christentums als Deutepinzipien der Geschichte des kirchlichen Dogmas", en: Id., *Mit ihm und in ihm. Christologische Forschungen und Perspektiven*, Friburgo 1975, pp. 423-488.

[12]. Publicada y comentada de nuevo por Heino Sonnemanns (ed.): *Joseph Ratzinger-Benedikt XVI, Der Gott des Glaubens und der Gott der Philosophen. Ein Beitrag zum Problem der theologia naturalis*, Johannes-Verlag Leutesdorf, 2. ergänzte Auflage 2005.

etapa de deshelenización respecto a la primera. La idea central de Harnack era simplemente volver al hombre Jesús y a su mero mensaje, previo a todas las elucubraciones de la teología y, precisamente, también de las helenizaciones: este mensaje sin añadidos constituiría la verdadera culminación del desarrollo religioso de la humanidad. Jesús habría acabado con el culto sustituyéndolo con la moral. En definitiva, se presentaba a Jesús como padre de un mensaje moral humanitario. En el fondo, el objetivo de Harnack era hacer que el cristianismo estuviera en armonía con la razón moderna, librándolo precisamente de elementos aparentemente filosóficos y teológicos, como por ejemplo la fe en la divinidad de Cristo y en la trinidad de Dios. En este sentido, la exégesis histórico-crítica del Nuevo Testamento, según su punto de vista, vuelve a dar a la teología un puesto en el cosmos de la universidad: para Harnack, la teología es algo esencialmente histórico y, por tanto, estrictamente científico. Lo que investiga sobre Jesús mediante la crítica es, por decirlo así, expresión de la razón práctica y, por consiguiente, puede estar presente también en el conjunto de la universidad. En el trasfondo de todo esto subyace la autolimitación moderna de la razón, clásicamente expresada en las «críticas» de Kant, aunque radicalizada ulteriormente entre tanto por el pensamiento de las ciencias naturales. Este concepto moderno de la razón se basa, por decirlo brevemente, en una síntesis entre platonismo (cartesianismo) y empirismo, una síntesis corroborada por el éxito de la técnica. Por una parte, se presupone la estructura matemática de la materia, su racionalidad intrínseca, por decirlo así, que hace posible comprender cómo funciona y puede ser utilizada: este presupuesto de fondo es en cierto modo el elemento platónico en la comprensión moderna de la naturaleza. Por otra, se trata de la posibilidad de explotar la naturaleza para nuestros propósitos, en cuyo caso sólo la posibilidad de verificar la verdad o falsedad mediante la experimentación ofrece la certeza decisiva. El peso entre los dos polos puede ser mayor o menor entre ellos, según las circunstancias. Un pensador tan drásticamente positivista como J. Monod se declaró platónico convencido.

Esto implica dos orientaciones fundamentales decisivas para nuestra cuestión. Sólo el tipo de certeza que deriva de la sinergia entre matemática y método empírico puede considerarse científica. Todo lo que pretenda ser ciencia ha de atenerse a este criterio. También las ciencias humanas, como la historia, la psicología, la sociología y la filosofía, han tratado de aproximarse a este canon de valor científico. Además, es importante para nuestras reflexiones constatar que este método en cuanto tal excluye el problema de Dios, presentándolo como un problema a-científico o pre-científico. Pero de este modo nos encontramos ante una reducción del ámbito de la ciencia y de la razón que es preciso poner en discusión.

Volveré más tarde sobre este argumento. Por el momento basta tener presente que, desde esta perspectiva, cualquier intento de mantener la teología

como disciplina «científica» dejaría del cristianismo únicamente un minúsculo fragmento. Pero hemos de añadir más: si la ciencia en su conjunto es sólo esto, entonces el hombre mismo sufriría una reducción, pues los interrogantes propios de la religión y de la ética, de dónde viene y a dónde va, los interrogantes de la razón común descrita por la «ciencia» entendida de este modo y tienen que desplazarse al ámbito de lo subjetivo. El sujeto, basándose en su experiencia, decide lo que considera admisible en el ámbito religioso y la «conciencia» subjetiva se convierte, en definitiva, en la única instancia ética. Pero, de este modo, el ethos y la religión pierden su poder de crear una comunidad y se convierten en un asunto totalmente personal. La situación que se crea es peligrosa para la humanidad, como se puede constatar en las patologías que amenazan a la religión y a la razón, patologías que irrumpen por necesidad cuando la razón se reduce hasta el punto de que ya no le interesan las cuestiones de la religión y de la ética. Lo que queda de esos intentos de construir una ética partiendo de las reglas de la evolución, de la psicología o de la sociología, es simplemente insuficiente.

Antes de llegar a las conclusiones a las que conduce todo este razonamiento, quiero referirme brevemente a la tercera etapa de la deshelenización, que se está difundiendo actualmente. Teniendo en cuenta el encuentro entre múltiples culturas, se suele decir hoy que la síntesis con el helenismo en la Iglesia antigua fue una primera inculturación, que no debería ser vinculante para las demás culturas. Éstas deberían tener derecho a volver atrás, hasta el momento previo a dicha inculturación, para descubrir el mensaje puro del Nuevo Testamento e inculturarlo de nuevo en sus ambientes respectivos. Esta tesis no es del todo falsa, pero sí rudimentaria e imprecisa. En efecto, el Nuevo Testamento fue escrito en griego e implica el contacto con el espíritu griego, un contacto que había madurado en el desarrollo precedente del Antiguo Testamento. Ciertamente, en el proceso de formación de la Iglesia antigua hay elementos que no deben integrarse en todas las culturas. Sin embargo, las opciones fundamentales que atañen precisamente a la relación entre la fe y la búsqueda de la razón humana forman parte de la fe misma, y son un desarrollo acorde con su propia naturaleza.

Llego así a la conclusión. Este intento de crítica de la razón moderna desde su interior, expuesto sólo a grandes rasgos, no comporta de manera alguna la opinión de que hay que regresar al período anterior a la Ilustración, rechazando de plano las convicciones de la época moderna. Se debe reconocer sin reservas lo que tiene de positivo el desarrollo moderno del espíritu: todos nos sentimos agradecidos por las maravillosas posibilidades que ha abierto al hombre y por los progresos que se han logrado en la humanidad. Por lo demás, la ética de la investigación científica —como ha aludido usted, Señor Rector Magnífico—, debe implicar una voluntad de obediencia a la verdad y,

por tanto, expresar una actitud que forma parte de los rasgos esenciales del espíritu cristiano. La intención no es retroceder o hacer una crítica negativa, sino ampliar nuestro concepto de razón y de su uso. Porque, a la vez que nos alegramos por las nuevas posibilidades abiertas a la humanidad, vemos también los peligros que surgen de estas posibilidades y debemos preguntarnos cómo podemos evitarlos. Sólo lo lograremos si la razón y la fe se reencuentran de un modo nuevo, si superamos la limitación que la razón se impone a sí misma de reducirse a lo que se puede verificar con la experimentación, y le volvemos a abrir sus horizonte en toda su amplitud. En este sentido, la teología, no sólo como disciplina histórica y ciencia humana, sino como teología auténtica, es decir, como ciencia que se interroga sobre la razón de la fe, debe encontrar espacio en la universidad y en el amplio diálogo de las ciencias.

Sólo así seremos capaces de entablar un auténtico diálogo entre las culturas y las religiones, del cual tenemos urgente necesidad. En el mundo occidental está muy difundida la opinión según la cual sólo la razón positivista y las formas de la filosofía derivadas de ella son universales. Pero las culturas profundamente religiosas del mundo consideran que precisamente esta exclusión de lo divino de la universalidad de la razón constituye un ataque a sus convicciones más íntimas. Una razón que sea sorda a lo divino y relegue la religión al ámbito de las subculturas, es incapaz de entrar en el diálogo de las culturas. Con todo, como he tratado de demostrar, la razón moderna propia de las ciencias naturales, con su elemento platónico intrínseco, conlleva un interrogante que va más allá de sí misma y que trasciende las posibilidades de su método. La razón científica moderna ha de aceptar simplemente la estructura racional de la materia y la correspondencia entre nuestro espíritu y las estructuras racionales que actúan en la naturaleza como un dato de hecho, en el cual se basa su método. Ahora bien, la pregunta sobre el por qué existe este dato de hecho, la deben plantear las ciencias naturales a otros ámbitos más amplios y altos del pensamiento, como son la filosofía y la teología. Para la filosofía y, de modo diferente, para la teología, escuchar las grandes experiencias y convicciones de las tradiciones religiosas de la humanidad, especialmente las de la fe cristiana, constituye una fuente de conocimiento; oponerse a ella sería una grave limitación de nuestra escucha y de nuestra respuesta. Aquí me vienen a la mente unas palabras que Sócrates dijo a Fedón. En los diálogos anteriores se habían expuesto muchas opiniones filosóficas erróneas; y entonces Sócrates dice: «Sería fácilmente comprensible que alguien, a quien le molestaran todas estas opiniones erróneas, desdeñara durante el resto de su vida y se burlara de toda conversación sobre el ser; pero de esta forma renunciaría a la verdad de la existencia y sufriría una gran pérdida». ^[13] Occidente, desde hace mucho,

^[13] 90 c-d. Para este texto se puede ver también R. Guardini, *Der Tod des Sokrates*, Maguncia-Paderborn 1987⁵, pp. 218-221.

está amenazado por esta aversión a los interrogantes fundamentales de su razón, y así sólo puede sufrir una gran pérdida. La valentía para abrirse a la amplitud de la razón, y no la negación de su grandeza, es el programa con el que una teología comprometida en la reflexión sobre la fe bíblica entra en el debate de nuestro tiempo. «No actuar según la razón, no actuar con el *logos* es contrario a la naturaleza de Dios», dijo Manuel II partiendo de su imagen cristiana de Dios, respondiendo a su interlocutor persa. En el diálogo de las culturas invitamos a nuestros interlocutores a este gran *logos*, a esta amplitud de la razón. Redescubrirla constantemente por nosotros mismos es la gran tarea de la universidad.

2.4, PENITENCIARÍA APOSTÓLICA

2.4.1. Decreto de concesión das grazas do Ano Xubilar de San Rosendo

PENITENTIARIA APOSTOLICA

Prot. N. 280/06/I

DECRETUM

Summus Pontifex Benedictus XVI, feliciter regnans, ab Exc.mis PP.DD. Emmanuele Sanchez Monge, Episcopo Mindoniensi-Ferrolensi, et Aloisio Quintero Fiuza, Episcopo Auriensi, certior factus de sollemnibus celebrationibus, quae mox peragentur, ut MC anniversarius dies ab ortu in terris Sancti Rosendi, Episcopi et Abbatis, digne commemoretur, piis fidelibus de Divino munere gratificari cupiens, pro sua erga universalem Ecclesiam amantissima sollicitudine et peculiari affectione erga Hibericam, Indulgentiarum donum, prout sequitur, benigne largitur.

Plenaria conceditur *Indulgentia*, suetis condicionibus (sacramentali Confessione, eucharistica Communionem et Orationem ad mentem Summi Pontificis) rite adimpletis, animo quidem omnino elongato ab affectu erga quodcumque peccatum, omnibus et singulis christifidelibus a die XXVI Novembris MMVI usque ad diem XXVI Novembris MMVII lucranda, si sacramentum aedem, ut infra, devote visitaverint, ibique iubilarum functionum vel pio exercitio in honorem S. Rosendi, Ep. et Ab., attente ac religiose interfuerint, vel animo piis considerationibus intento constiterint per congruum temporis spatium, concludendum recitationem vel cantum Orationis Dominicae et Symboli Apostolorum, et invocationem B. Mariae Virg. ac S. Rosendi:

- a.-** *in Mindoniensi-Ferrolensi Dioecesi* in cathedrali Templo Mindoniensi; in antiqua cathedrali Ecclesia Mindoniensi, sub tit. S. Martini ("Foz"); in concathedrali Ecclesia Ferrolensi; in Ferrolensi Ecclesia paroeiali, sub tit. S. Rosendi;
- b.-** *in Auriensi Dioecesi* : in conventuali S. Salvatoris Ecclesia, nunc paroeiali ("Celanova"), in qua pie asservantur S. Rosendi exuviae.

Senes, infirmi, omnes qui legitima causa domo exire nequeunt, *plenariam Indulgentiam* consequi poterunt, dummodo, animi voto sese ita sociantes, qui piam visitationem agent, concepta detestatione cuiusque peccati, prout supra dictum est, et intentione praestandi, ubi primum licuerit, tres consuetas condiciones: a.- coram pia S. Rosendi imagine, Orationem Dominicam et

Symbolum Fidei recitaverint, addita pia invocatione in honorem B. Mariae Virg. et S. Rosendi; b.- vel saltem, si ne istud quidem persolvere valebunt, aegritudines et incommoda propria Misericordi Deo humiliter et fiducialiter obtulerint

Partialern autem Indulgentiam christifideles acquirere poterunt quoties, corde saltem contrito, operibus sive misericordiae, sive paenitentiae, sive evangelizationis ab Ordinariis propositis, pie incubuerint.

Praesenti pro hac vice tantum valituro. Contrariis quibuscumque minime obstantibus.

Datum Romae, ex aedibus Paenitentiariae Apostolicae, die IV Iulii MMVI.

IACOBUS RANCISCUS S.R.E. Card. STAFFORD *Paenitentiarius Maior*
Ioannes Franciscus Girotti, O.F. M. Conv.
Regens

PENITENCIARÍA APOSTÓLICA

DECRETO

O Sumo Pontífice Benedicto XVI, felizmente reinante, informado polos Excelentísimos pais don Manuel Sánchez Monge, Bispo de Mondoñedo-Ferrol, e don Luís Quinteiro Fiúza, Bispo de Ourense, das solemnes celebracións que, en breve, van ter lugar para a digna conmemoración do XI Centenario do nacemento de San Rosendo, e querendo dispensar ós piadosos fieis cos dons divinos, pola súa querida preocupación cara a Igrexa universal e polo seu peculiar afecto á de España, concede benignamente o don das Indulxencias na forma que segue.

Concédesse Indulxencia Plenaria coas condicións acostumadas (Confesión sacramental, Comuñón eucarística e Oración segundo as intencións do Sumo Pontífice), realizadas de forma conveniente, con ánimo alleo, certamente, a todo afecto cara calquera pecado, a todos e cada un dos fieis cristiáns que, dende o día 26 de novembro do ano 2006 ata o 26 de novembro do ano 2007, visiten algún dos edificios sagrados, que se designarán a continuación, e nel tomen parte na función xubilar ou nun exercicio piadoso na honra de San Rosendo, Bispo e Abade, ou, con ánimo atento, estean presentes con piadosas meditacións, durante un tempo conveniente, tempo que debe concluír co rezo ou canto da Oración Dominical e do Credo e a invocación da benaventurada Virxe María e de San Rosendo.

- a. Na diocese de Mondoñedo-Ferrol: no templo catedralicio de Mondoñedo; na antiga Igrexa Catedral de Mondoñedo, baixo o título de San Martiño (Foz); na Igrexa Concatedral de Ferrol; e na Igrexa parroquial de Ferrol, baixo o título de San Rosendo.
- b. Na diocese de Ourense: na Igrexa conventual de San Salvador de Celanova, hoxe igrexa parroquial, na que se conservan piadosamente as reliquias de San Rosendo.

Os anciáns e enfermos, e tódolos que con lexítima causa non poden saír da casa, poderán conseguir a Indulxencia Plenaria, sempre que, con ánimo entregado, asociándose ós que realicen a piadosa visita, con desexo de non pecar máis, como anteriormente se dixo, e coa intención de realizar, tan axiña como fose posible, as tres acostumadas condicións; a.- reciten, diante dunha piadosa imaxe de San Rosendo, a Oración Dominical –o Noso Pai– e o Símbolo da fe –o Credo–, engadindo unha piadosa invocación na honra da benaventurada Virxe María e de San Rosendo: b.- ou, cando menos, no caso de que nin sequera poidan realizar isto, ofrezan humilde e confiadamente ó Deus da Misericordia as enfermidades e as propias doenzas.

Os fieis cristiáns poderán lucrar unha Indulxencia Parcial cada vez que, co corazón contrito, se dediquen co espírito de piedade a obras de misericordia, ou de penitencia, ou de apostolado propostas polos Ordinarios –bispos–.

A presente vale só para esta vez. Non obstará a elo ningunha disposición en contra.

Dado en Roma, nos Pazos da Penitenciaría Apostólica, o 4 de xullo de 2006.

+ IACOBUS FRANCISCUS
Cardeal da Santa Igrexa Romana STANFFORD,
Penitenciario Maior.

+ IOANNES FRANCISCUS GIROTTI,
da Orde de Irmáns Menores Conventuais,
Rexente.

2.4.2. Decreto de autorización ó Excmo e Rvmo. Sr. D. Manuel Sánchez Monge de Bendición Papal especial co gallo da celebración do Ano Xubilar de San Rosendo

PENITENTIARIA APOSTOLICA

Prot. N- 281/06/I

DECRETUM

PAENITENTIARIA APOSTOLICA, vi facultatum sibi specialissimo modo a Sanctissimo in Christo Patre et Domino Nostro, Domino Benedicto Divina Providentia Papa XVI tributarum, Excellentissimo ac Reverendissimo Domino Emmanueli Sanchez Monge, Episcopo Mindoniensi-Ferrolensi, benigne conce-dit ut die MC° anniversario ab ortu in terris Sancti Rosendi (vel alio die in utilitatem fidelium rite determinando), post litatum divinum Sacrificium, imper-tiat omnibus christifidelibus adstantibus, qui, animo omnino elongato ab affectu peccati, iisdem sacris interfuerint, **papalem Benedictionem** cum adnexa *plenaria Indulgentia*, suetis sub condicionibus lucranda (sacramentali Confessione, eucharistica Communionem et Oratione ad mentem Summi Pontificis), integra manente facultate trium illarum quas de iure communi per annum potest largiri.

Christifideles qui **papalem Benedictionem** devote acceperint, etsi, ratio-nabili circumstantia, sacris ritibus physice non adfuerint, dummodo ritus ipsos, dum peraguntur, ope instruments televisifici vel radiophonici propagatos pia mentis intentione secuti fuerint, *plenarlam Indulgentiam*, ad normam iuris, consequi valebunt.

Contrariis quibuslibet non odstantibus.

Datum Romae, ex aedibus Paenitentiariae Apostolicae, die IV mensis Iulii anno MMVI

IACOBUS FRANCISCUS S.R.E. Card. STAFFORD
Paenitentiarlus Major
Ioannes Franciscus Girotti, O.F. M. Conv.
Regens

PENITENCIARÍA APOSTÓLICA

DECRETO

A Penitenciaría Apostólica, en virtude das facultades a ela concedidas dun modo especial polo Santísimo Pai en Cristo e noso Señor, Benedicto, pola Divina Providencia, Papa XVI, concede benignamente ó Excelentísimo e Reverendísimo don Manuel Sánchez Monge, Bispo de Mondoñedo-Ferrol, o poder impartir, no día do XI aniversario do nacemento de San Rosendo (ou noutro día determinado para utilidade dos fieis), ó remate do divino sacrificio, a Bendición Papal, con indulxencia plenaria, a tódolos fieis en Cristo que estivesen presentes e que, co ánimo desapegado de todo pecado, asistisen ós sagrados misterios, e estivesen en disposición coas acostumadas condicións (de Confesión sacramental, Comuñón eucarística e Oración segundo as intencións do Sumo Pontífice). Conservará integramente a facultade de poder outorgala as tres veces ó ano que lle corresponde por dereito común.

Os fieis cristiáns que reciban devotamente esta Bendición papal, en caso de que, por circunstancias razoables, non puidesen tomar parte fisicamente nos ritos sagrados, e por medio da televisión ou da radio, seguisen, con piadosa intención de mente, os referidos ritos, poderán lucrar a Indulxencia Plenaria, segundo as normas do dereito.

Non obstará as presentes ningunha disposición en contra.

Dado en Roma, nos Pazos da Penitenciaría Apostólica, o día 4 do mes de Xullo de 2006.

+ SANTIAGO FRANCISCO,
Cardeal da Santa Igrexa Romana STANFFORD,
Penitenciario maior.

+ JUAN FRANCISCO GIROTTI,
da Orde dos Irmáns Menores Conventuais,
Rexente.

3.1. Plan Pastoral 2006-2010

3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

3.1 PLAN PASTORAL 2006-2010

INTRODUCCIÓN

1. *Yo soy el pan de la Vida* (Jn 6, 35). La Iglesia participa del misterio de la Redención principalmente mediante la Eucaristía. La vida y la misión de la Iglesia y de cada cristiano encuentran en la Eucaristía su fuente y su culmen³⁰. Iniciamos un nuevo periodo pastoral después de haber celebrado en comunión con toda la Iglesia el *Año de la Eucaristía*. En España, además, hemos conmemorado el CL Aniversario de la proclamación del dogma de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen María con el *Año de la Inmaculada*³¹. Contemplar el rostro de Jesucristo, el Hijo de Dios vivo, nacido de las entrañas purísimas de María Virgen, es nuestro «programa» permanente³²: *Ave verum Corpus natum de Maria Virgine!*

2. Contemplar con María el rostro de Cristo es la tarea encomendada por el gran Papa Juan Pablo II a todos los hijos de la Iglesia al inicio del Nuevo Milenio³³. Con enorme esperanza hemos vivido en este último año el cambio de pontificado. El regalo de Dios que ha sido para la Iglesia y para el mundo la persona y el magisterio de Juan Pablo II, se renueva con Benedicto XVI. Uno y otro nos han recordado cómo de la comunión plena con Cristo resucitado, presente en la Eucaristía, brota cada uno de

Tema del Plan Pastoral: la Eucaristía

Justificación: 1. Punto de partida: Año de la Eucaristía

2. Comunión con el Santo Padre

³⁰_ Cf. Concilio Vaticano II, Constitución dogmática *Lumen gentium* (21.11.1964), 11; LXXI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *La Eucaristía, alimento del pueblo peregrino*, Instrucción pastoral ante el Congreso Eucarístico Nacional de Santiago de Compostela y el Gran Jubileo del 2000 (4.3.1999), 30-32; Sínodo de los Obispos, Instrumentum laboris *La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia* (junio de 2005), 28-41.

³¹_ Cf. LXXXIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, Mensaje en el CL Aniversario de la Definición del Dogma de la Concepción Inmaculada de la Virgen María (25.11.2004).

³²_ Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (17.4.2003), 6.

³³_ Cf. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* (6.1.2001), 15; Carta Apostólica *Rosarium Virginis Mariae* (16.10.2002), 3.

3. Perspectiva:
Koinonía,
la comunión
eucarística

los elementos de la vida de la Iglesia, «en primer lugar la comunión entre todos los fieles, el compromiso de anuncio y testimonio del Evangelio, el ardor de la caridad hacia todos, especialmente hacia los pobres y los pequeños»³⁴. Conscientes de la centralidad del misterio eucarístico para la vida y misión de la Iglesia, el presente Plan pastoral de la Conferencia Episcopal Española (2006-2010) continúa la reflexión y experiencia de los planes anteriores, especialmente el que acabamos de culminar, evaluando las acciones realizadas y abordando nuevas cuestiones desde la perspectiva en la que nos sitúa el Espíritu: la comunión eucarística como fuente de la misión apostólica.

Alcance del
Plan Pastoral:

- *planes anteriores*
- *primer plan del nuevo milenio: diagnóstico válido*
- *sentido de un nuevo plan pastoral*

3. Desde el año 1983, tras la primera visita del Santo Padre Juan Pablo II a España, la Conferencia Episcopal Española viene elaborando planes pastorales como herramienta de trabajo sobre temas comunes que responden a un único objetivo: llevar el testimonio pleno de Jesucristo, cada vez de forma más cercana e íntegra a la vida de los cristianos³⁵. Los últimos planes pastorales han tenido como referencia la celebración del Gran Jubileo del Año 2000, tanto en su preparación como en su recepción. La magnitud de ese acontecimiento justificó la elaboración de planes con abundancia de acciones extraordinarias. Ahora nos toca recoger la herencia jubilar, tomar conciencia de que lo importante no es tanto hacer «programas nuevos»³⁶ cuanto vivir la novedad permanente del evangelio y orientar nuestros esfuerzos a lo nuclear de la vida

³⁴_ Benedicto XVI, *Homilía* (20.4.05).

³⁵_ Cf. XXXVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *La visita del Papa y el servicio a la fe de nuestro pueblo*, Programa Pastoral de la Conferencia Episcopal Española (25.7.1983); XLVI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *Anunciar a Jesucristo en nuestro mundo con obras y palabras*, Plan de Acción Pastoral de las Comisiones Episcopales para el Trienio 1987-1990 (27.2.1987); CXXXIX Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, *Impulsar una nueva evangelización*, Plan de Acción Pastoral para el Trienio 1990-1993 (4-6-7.1990); LXI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *Para que el mundo crea (Jn 17, 21)*, Plan Pastoral para la Conferencia Episcopal Española (1994-1997) (28.4.1994); LXVI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *Proclamar el año de gracia del Señor (Is 61,2; Lc 4,19)*, Plan de Acción Pastoral de la Conferencia Episcopal Española para el cuatrienio 1997-2000 (18-22.11.1996); LXXVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *Una Iglesia esperanzada «¡Mar adentro!» (Lc 5,4)*, Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2002-2005 (31.1.2002).

³⁶_ Cf. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* (6.1.2001), 29.

cristiana: el encuentro con Cristo, pues «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva.»³⁷

4. El presente Plan Pastoral debe interpretarse en su estrecha vinculación con las orientaciones de la Santa Sede y de los planes pastorales que cada Iglesia particular viene ya desarrollando. La mirada pastoral a nuestra situación, según el diagnóstico realizado en el Plan Pastoral precedente³⁸, sigue siendo válida en sus líneas fundamentales, aunque hay que señalar algunos cambios acaecidos y nuevos subrayados, especialmente en el ámbito de la transmisión y vivencia de la fe en la familia y en el de las migraciones.

De la Eucaristía brota nuestra *acción de gracias* a Dios por los dones recibidos durante el período que ahora terminamos:

- por la fidelidad de muchos cristianos a su vocación bautismal y compromiso privado y público de la fe, en un contexto cultural difícil; la vida entregada y ejemplar de tantos sacerdotes y personas consagradas; la vitalidad de movimientos y comunidades; el testimonio de los misioneros y la sensibilidad de los católicos para ayudar a las Misiones y al Tercer mundo; las posibilidades que se están abriendo de una sana revitalización de la religiosidad popular; el estilo cercano, humano y humanizador de tantas instituciones y personas de Iglesia.

- damos gracias por el empeño con que se trabaja y los frutos que están dando muchos proyectos y acciones eclesiales: celebraciones litúrgicas más vivas; buena organización catequética y de enseñanza religiosa escolar; avance en la formación teológica de los lai-

- *el Plan Pastoral de la CEE no sustituye a los planes diocesanos*

Vigencia del diagnóstico del Plan precedente y nuevos subrayados

Damos gracias por los dones recibidos:

- *fidelidad y entrega de los cristianos*

- *vitalidad eclesial en la celebración, formación y pastoral*

³⁷- Benedicto XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est* (25.12.2005), 1.

³⁸- Cf. LXXVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *Una Iglesia esperanzada. «¡Mar adentro!»* (Lc 5, 4), Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2002-2005, (31.1.2002).

cos; redescubrimiento de las potencialidades evangelizadoras de nuestro patrimonio cultural; conciencia de la necesidad de estar presentes en los medios de comunicación y donde se genera la cultura; crecimiento de la participación y de los órganos de comunión intraeclesial; servicio a los pobres y defensa de los derechos humanos en múltiples iniciativas y a diversos niveles.

*Presentamos
ante Cristo
Eucaristía
nuestras
preocupaciones*

A la Eucaristía llevamos también las preocupaciones apuntadas en el plan pastoral anterior:

- *humanismo
inmanentista*

- las que tienen su origen en una cultura pública que se aleja decididamente de la fe cristiana y camina hacia un *humanismo inmanentista*. Esto se manifiesta en diversas formas mentales o actitudes vitales: las tendencias laicistas en la organización de la sociedad, la desidentificación de la realidad misma del matrimonio y la familia, los atentados contra la vida del concebido no nacido, el recorte de libertades en materia educativa, la deriva de una parte de la juventud, sometida a nuevas formas de esclavitud;

- *secualización
interna*

- las que surgen en la misma vida interna de la Iglesia: la débil transmisión de la fe a las generaciones jóvenes; la desorientación que afecta a un buen número de sacerdotes, religiosos y laicos; la disminución de vocaciones para el sacerdocio y para los institutos de vida consagrada; la pobreza de vida litúrgica y sacramental de no pocas comunidades cristianas; la aparición de nuevas formas de disenso teológico y eclesial, y la escasa presencia pública de los católicos. El problema de fondo, al que una pastoral de futuro tiene que prestar la máxima atención, es la *secularización interna*. La cuestión principal a la que la Iglesia ha de hacer frente hoy en España no se encuentra tanto en la sociedad o en la cultura ambiente como en su propio interior; es un problema de casa y no sólo de fuera.

*Revitalizar
la vida cristiana
desde
la Eucaristía*

5. Deseamos *vivir de la Eucaristía* cada vez con mayor fidelidad para seguir impulsando una pastoral esperanzada que nos permita proclamar, con palabras y hechos, que sólo en Cristo está la salvación. Al proponer como tema central del Plan Pastoral el Misterio de la Eucaristía pre-

tendemos revitalizar la vida cristiana desde su mismo corazón, pues adentrándonos en el misterio eucarístico entramos en el corazón de Dios, como nos recuerda magistralmente Benedicto XVI: «La “mística” del Sacramento, que se basa en el abajamiento de Dios hacia nosotros, tiene otra dimensión de gran alcance y que lleva mucho más alto de lo que cualquier elevación mística del hombre podría alcanzar. [...] El Dios encarnado nos atrae a todos hacia sí. Se entiende, pues, que el *agapé* se haya convertido también en un nombre de la Eucaristía: en ella el *agapé* de Dios nos llega corporalmente para seguir actuando en nosotros y por nosotros. Sólo a partir de este fundamento cristológico-sacramental se puede entender correctamente la enseñanza de Jesús sobre el amor»³⁹.

6. El desarrollo del Plan Pastoral se hace atendiendo a aquellos aspectos que son comunes a los fieles cristianos de todas nuestras diócesis, a saber, la transmisión de la fe, la vida sacramental y la misión evangelizadora en caridad⁴⁰. Estas tres dimensiones de la vida cristiana son las que nos permiten disponerlo en torno al misterio eucarístico. La comunión eucarística, que recorre y dinamiza la vida de la Iglesia, es también principio y norma de actuación: *lex credendi*, *lex orandi* y *lex vivendi*⁴¹. Desde la Eucaristía, en efecto, brota la transmisión de la fe, la celebración del misterio cristiano, y el servicio al mundo en caridad.

7. Al hablar de *transmisión de la fe* nos ceñiremos a la tarea educadora de la Iglesia que comprende la catequesis de iniciación, la enseñanza religiosa y teológica, así como la integración del mensaje cristiano en la nueva

Estructura del presente plan pastoral:

Parte I: Fe Lex credendi profecía

Parte II:

Esperanza lex orandi liturgia

Parte III: Caridad lex vivendi diaconía

Esquema:

- iluminación desde la eucaristía y concre-

³⁹- Benedicto XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est* (25.12.2005), 13 y 14.

⁴⁰- Cf. LXXI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *La Eucaristía, alimento del pueblo peregrino*, Instrucción pastoral ante el Congreso Eucarístico Nacional de Santiago de Compostela y el Gran Jubileo del 2000 (4.3.1999), 10-36.

⁴¹- Cf. J. Ratzinger, «Introducción» al Catecismo de la Iglesia Católica. Compendio. (20.3.2005), 3; Institutio generalis Missalis Romani: Missale Romanum ex Decreto Sacrosancti Concilii Vaticani II instauratum auctoritate Pauli PP. VI promulgatum, Ioannis Pauli PP. II cura recognitum (Typis Polyglottis Vaticanis 2002) 2, 10; Juan Pablo II, Exhortación Apostólica Pastores Gregis (16.10.2003), 35; Sínodo de los Obispos, Instrumentum laboris La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia (junio de 2005), 2, 66 y 72.

ción en cada estado de vida cristiano
- *ámbitos: los tres que corresponden a la profecía (transmisión de la fe), liturgia (celebración del misterio cristiano)*

Dos grandes acontecimientos: Encuentro de las familias (2006) Congreso Eucarístico (2010)

Convocados a la conversión

cultura de la comunicación⁴². La consideración de la *celebración del misterio cristiano*, nos llevará a ocuparnos de la celebración litúrgica de la Iglesia y de la vida de oración y, por último, el *servicio al mundo en caridad* nos situará ante los nuevos retos que plantea la misión evangelizadora y la transformación de la sociedad. Cada una de las partes se desarrollará según el siguiente esquema básico: *iluminación desde la Eucaristía*, reflexión sobre los *ámbitos* a los que se refiere y, finalmente, relación de las principales *acciones pastorales* que se proyectan para el periodo.

8. Dos grandes acontecimientos señalarán el inicio y el final de esta etapa: el V Encuentro Mundial de las Familias y un Congreso Eucarístico al finalizar la primera década del nuevo milenio, que convoque a todas las comunidades cristianas y, en particular, a aquellas realidades eclesiales de especial inspiración eucarística.

I. DEL MISTERIO DE LA FE A LA TRANSMISIÓN DE LA FE

1. Iluminación desde la Eucaristía

9. El anuncio del Evangelio del Reino para la conversión tiene, también en el siglo XXI, enorme fuerza de vida y de esperanza para toda la historia humana. La salvación redentora de Cristo se actualiza sacramentalmente en el "memorial" de la Eucaristía. Confesamos la fe *en la Eucaristía*, convencidos de que la comunión con Cristo, vivida ahora como peregrinos en la existencia terrena, anticipa el encuentro supremo del día en que *seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es (1 Jn 3, 2)*. La Eucaristía es por naturaleza portadora de la gracia en la historia humana⁴³.

⁴²- Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio* (7.12.1990), 37.

⁴³- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Ecclesia in Europa* (28.6.2003), 75.

«Todo fiel está llamado a la santidad y a la misión»⁴⁴. La iniciación al cristianismo es una convocatoria a llevar a la vida el misterio que anunciamos, a una vida de santidad hasta el límite, hasta el martirio a causa de la fe.⁴⁵ Esto lo proclaman los misioneros y lo han vivido de manera excepcional los santos. «Muchos cristianos, ya desde los orígenes de la Iglesia, testimoniarán su fe con la efusión de sangre. A los primeros mártires seguirán otros a lo largo de los siglos hasta nuestros días. ¿Cómo no reconocer que también en nuestro tiempo, en diversas partes del mundo, profesar la fe cristiana requiere el heroísmo de los mártires?»⁴⁶.

*Santidad
y misión*

*Testimonio
hasta
el martirio*

10. La Eucaristía es el *Mysterium fidei*. Ante la Eucaristía el cristiano comprueba a diario que la Verdad que sostiene el mundo no se capta con los sentidos. Al «manantial mismo de la gracia»⁴⁷ se llega por la fe. Del tesoro inagotable que es la Eucaristía, consideramos urgente recuperar el lugar que le corresponde en *la transmisión de la fe*. Con preocupación observamos cómo muchos de los que se profesan cristianos carecen de una fe personal. Conservan prácticas religiosas, viven una fe intermitente, o reivindicán creer al margen de la Iglesia. Ante tal situación dos tareas se hacen necesarias: acreditar la Iglesia como hogar de la fe y profesar la fe rectamente. Ambas tareas encuentran en la Eucaristía su punto de verificación más auténtico.

*Mysterium
Fidei*

*Transmisión
de fe*

*Dos tareas:
- Iglesia,
hogar de la fe
- fe recta*

11. La Eucaristía, en efecto, culmina la Iniciación cristiana, mantiene al cristiano en una caridad activa y operante mientras peregrina en este mundo y le hace gustar ya ahora las primicias de la vida futura. La transmisión de la fe se alcanza cuando brotan espontáneos el compromiso permanente con la Verdad, la actitud de adoración y la vida en comunión. El encuentro vivo con Cristo Eucaristía es el mejor estímulo para la formación permanente que debe acompañar a todo cristiano a lo largo de su vida. Es imposible tratar con Jesucristo y no crecer en deseos de conocerle más y mejor.

*Encuentro
con Cristo
Eucaristía
estímulo para
formación
permanente*

⁴⁴- Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio* (7.12.1990), 90.

⁴⁵- Cf. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* (6.1.2001), 30-31.

⁴⁶- Benedicto XVI, *Ángelus* (26.12.2005).

⁴⁷- Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (17.4.2003), 25.

Catequesis y educación en la fe han de llevar al encuentro con Cristo

12. Necesario es alentar y desarrollar en niños y jóvenes la honda experiencia de fe que produce el encuentro con el Señor en la Eucaristía. La catequesis y la educación en la fe, en cualquiera de sus fases, han de introducir en esta forma de conocimiento que lleva al encuentro, para que el encuentro sea a su vez el estímulo para el conocimiento y para la respuesta a la llamada del Señor. Los contenidos doctrinales han de poder ser contrastados en el trato personal con Cristo, trato que se produce ahí donde Él nos ha dejado su presencia: en primer lugar y de forma eminentísima, en la Eucaristía, también en el ministro que actúa en su nombre, en la Palabra divina que es proclamada, en la asamblea que se congrega, en el necesitado con quien Él se identifica⁴⁸.

2. Ámbitos

a) Acción misionera de la Iglesia

*Misión.
Fin de la misión:
suscitar fe,
conversión
y adhesión
al evangelio*

*Destinatarios:
no cristianos,
y alejados*

*Incidencia
evangelizadora
de algunas
celebraciones*

13. La acción misionera se sitúa en el primer momento de la acción evangelizadora de la Iglesia y se realiza mediante el primer anuncio del Evangelio⁴⁹. Su finalidad es suscitar la fe, la conversión y la adhesión global al Evangelio del Reino. Este primer anuncio del Evangelio va dirigido, por una parte, a los no cristianos, es decir, a aquellos que nunca han tenido el don de conocer el mensaje revelado; en ellos, como en cualquier ser humano, subyacen «semillas de la Palabra» que son avivadas por el testimonio, la palabra y la acción misionera de la Iglesia⁵⁰.

Pero también son destinatarios los que han sido bautizados pero permanecen alejados de la fe y de la vida cristiana. Por ello, conviene prestar especial atención a la incidencia evangelizadora que pueden tener hoy en España la celebración de determinados ritos y sacramentos (exequias, bautizos, bodas), celebraciones que cuentan con la asistencia de personas que sólo se acercan a la Iglesia en estas ocasiones. La preparación cuidadosa de estos actos, en particular de la homilía, la selección ade-

⁴⁸- Cf. Concilio Vaticano II, Constitución *Sacrosanctum Concilium* (4.12.1963), 7.

⁴⁹- Cf. Juan Pablo II, Encíclica *Redemptoris missio* (7.12.1990), 44.

⁵⁰- Cf. Juan Pablo II, Encíclica *Redemptoris missio* (7.12.1990), 56.

cuada de lecturas y cantos, así como la caridad en el trato, son valiosísimos medios de evangelización.

Asimismo, «es necesario mantener viva la solicitud por el anuncio y por la fundación de nuevas Iglesias en los pueblos y grupos humanos donde no existen, porque ésta es la tarea primordial de la Iglesia, que ha sido enviada a todos los pueblos hasta los confines de la tierra. Sin la misión *ad gentes*, la misma dimensión misionera de la Iglesia estaría privada de su significado fundamental y de su actuación ejemplar»⁵¹. España no ha dejado de cooperar con esta actividad misionera por medio del envío de miles de misioneros y misioneras. Desde la primera evangelización ha cooperado de manera especial con América. Ahora se hace urgente el envío de misioneros a Asia y a África.

*Misión
ad gentes*

*Cooperación
misionera con
Asia y África*

A estos ámbitos geográficos es necesario unir unos nuevos horizontes conocidos como los «nuevos areópagos o nuevas fronteras» de carácter cultural, como el mundo de la comunicación, el compromiso por la paz, el desarrollo de los pueblos, la investigación científica. O de carácter social, como son el mundo de la inmigración, las grandes ciudades, el ámbito de los jóvenes, o las nuevas situaciones de pobreza e injusticia social⁵².

*Nuevos
areópagos
y nuevas
fronteras*

b) Catequesis al servicio de la iniciación cristiana ***Catequesis***

14. La centralidad del misterio eucarístico nos ayudará en estos próximos años a centrar aún más la catequesis en sus objetivos prioritarios como son conducir a la comunión con Jesucristo⁵³ y hacer posible que la comunidad creyente proclame que Jesús, el Hijo de Dios, el Cristo, vive y es Salvador⁵⁴. Para esta misión la catequesis continuará configurándose como catequesis al servicio de la iniciación cristiana procurando una enseñanza y un aprendizaje convenientemente prolongado, de toda la vida cristiana⁵⁵.

*Conducir a la
comunión
con Jesucristo
y a la confesión
de fe en Él*

⁵¹- Juan Pablo II, Encíclica *Redemptoris missio* (7.12.1990), 34.

⁵²- Cf. Juan Pablo II, Encíclica *Redemptoris missio* (7.12.1990), 37.

⁵³- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Catechesi Tradendae* (16.10.1979), 5.

⁵⁴- Cf. Congregación para el Clero, *Directorio General para la Catequesis* (25.8.1997), 82.

⁵⁵- Cf. Concilio Vaticano II, Decreto *Ad gentes*, 14.

*Primer
anuncio e
institución
catecumenal*

Con esta orientación la catequesis asumirá la preocupación constante por promover y mantener el primer anuncio como forma de una transmisión que no da por supuesta la fe sino que trata siempre de suscitarla. Junto a ello, y a la luz de la institución catecumenal, la catequesis conecta con toda la acción sacramental y litúrgica de la Iglesia, pues la catequesis y la liturgia son las dos acciones eclesiales a través de las cuales se genera la nueva vida en Cristo. Por ello la catequesis deberá adecuarse progresivamente a la participación sacramental en la vida de la Iglesia, mostrando siempre con claridad el carácter culminante de la Eucaristía. La centralidad del domingo y la celebración de la eucaristía dominical serán centrales en todo itinerario catequético.

*Centralidad
del domingo
en el itinerario
catequético*

La catequesis al servicio de la iniciación cristiana pone de relieve algunas urgencias en las que ya venimos insistiendo en nuestros planes pastorales:

*Catequesis
vinculada
a la vida de
la Comunidad
cristiana*

- Una catequesis más vinculada a la acción litúrgica, a los sacramentos de la iniciación, al testimonio de la caridad, en definitiva, al conjunto de la memoria viva de la comunidad cristiana.

*Formación de
catequistas*

- La implicación de quienes desempeñan alguna responsabilidad pastoral, entre los que sobresale el Obispo y su presbiterio, con la aportación original de religiosos y laicos. El ejercicio de esta responsabilidad debe llevar a intensificar la formación de catequistas.

*Catecismo
de la Iglesia
Católica
y su Compendio*

- Una catequesis que ayude a los cristianos a fortalecer su identidad. Una fe que no pueda formularse en un lenguaje para ser compartido hace imposible la unidad de la fe. El Catecismo de la Iglesia Católica y su Compendio nos ayudarán en esta tarea. En los próximos años trabajaremos para que estos instrumentos produzcan frutos en la identidad de fe de todo el pueblo cristiano.

*Misión
insustituible
de la familia*

- Una catequesis que, por ser iniciación, tiene en la comunidad cristiana la referencia más visible de la experiencia de la fe, y que, de forma muy especial

alienta a la familia cristiana a cumplir su misión insustituible en el despertar a la fe y en su transmisión a las nuevas generaciones.

cristiana

c) Educación cristiana, formación teológica y pastoral de la cultura

15. Con preocupación observamos el creciente recorte de la libertad en el ámbito de la enseñanza religiosa y de la educación en general. Lejos de desalentarnos, renovamos nuestro empeño a favor de la educación integral de la persona humana, la cual nunca se alcanzará si se prescinde de su dimensión religiosa. La Iglesia entiende su presencia en la escuela como una acción educativa y evangelizadora⁵⁶, un verdadero apostolado cuyo vigor se renueva cada día en la celebración eucarística. Singular atención merece la escuela católica, en la que Cristo es el fundamento del proyecto educativo; «precisamente por la referencia explícita, y compartida por todos los miembros de la comunidad escolar, a la visión cristiana –aunque sea en grado diverso– es por lo que la escuela es “católica”, porque los principios evangélicos se convierten para ella en normas educativas, motivaciones interiores y al mismo tiempo metas finales»⁵⁷

Presencia de la Iglesia en la escuela

En esta tarea, como en todas las que afectan a la transmisión de la fe, la vocación de los teólogos sigue siendo imprescindible. La teología participa del mismo dinamismo eucarístico que vitaliza la Iglesia y ha de saber encontrar también en la Eucaristía su punto de partida y de llegada. Anhelamos una teología que, justamente por ser rigurosa en el ámbito científico, *genere adoradores en espíritu y en verdad*⁵⁸.

Vocación de los teólogos

La Eucaristía nos espolea a la misión universitaria como «caridad intelectual»; por ello estimamos muy conveniente fortalecer la presencia de la Iglesia en la Universidad y su entorno cultural, tanto en lo que se

Misión universitaria

⁵⁶- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Catechesi Tradendae* (16.10.1979), 69.

⁵⁷- Congregación para la Educación Católica, *La escuela católica*, (19.3.1977), 34.

⁵⁸- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Ecclesia in Europa* (28.6.2003), 52.

refiere a la evangelización del mundo de los jóvenes universitarios como del profesorado⁵⁹.

d) Las comunicaciones sociales

Medios de comunicación

Mejorar estructura informativa de la Iglesia

16. La evangelización de la cultura moderna depende en gran parte de los Medios de Comunicación Social. No basta usarlos para difundir el Evangelio y el Magisterio de la Iglesia, sino que conviene integrar el mensaje mismo en esta nueva cultura de la comunicación. Es necesario continuar el proceso de renovación y mejora de la estructura informativa eclesial, en orden a poder contar con un específico plan de comunicación integral y orgánica, y con los medios humanos y técnicos necesarios para lograr que la voz y vida de la Iglesia sean percibidas por los fieles y los ciudadanos, en general, de una manera clara y coherente. Asimilar los valores que la Eucaristía expresa, las actitudes que inspira y los propósitos de vida que suscita⁶⁰, llevará a nuestras comunidades diocesanas y a los laicos comprometidos en el mundo de la comunicación a dar un testimonio inequívoco del evangelio, sin olvidar que la presencia de la Iglesia en los medios de comunicación no se da para competir con los *poderosos de la tierra*, sino para presentar al mundo entero el rostro del Salvador.

3. Acciones pastorales

Cumplidas:
- Causas de los Santos

17. En el ámbito de la *transmisión de la fe*, el cuatrienio precedente ha visto cumplidas numerosas iniciativas, impulsadas por algunos documentos que siguen vigentes. Destacan entre ellos los que se han ocupado de los siguientes temas de actualidad eclesial: *La iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones; Orientaciones pastorales para el Catecumenado; Orientaciones pastorales para la iniciación cristiana de los niños no bautizados en su infancia; Valoración moral del terrorismo en España, de*

⁵⁹- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Ecclesia in Europa* (28.6.2003), 59; Subcomisión Episcopal de Universidades de la Conferencia Episcopal Española, *Orientaciones de Pastoral Universitaria en el ámbito de la Pastoral de la Cultura* (1995), 1-48; Consejo Pontificio de la Cultura, *Para una Pastoral de la Cultura* (23.5.1999).

⁶⁰- Cf. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* (7.10.2004), 25.

sus causas y de sus consecuencias; elaboración y puesta en marcha del Plan de Formación Sistemática Complementaria para el profesorado de Religión Católica; celebración del Congreso Nacional de Misiones y publicación de las Actas. Asimismo, se ha creado la Oficina para las Causas de los Santos que ya ha celebrado dos cursos intensivos para postuladores.

18. En estos próximos años culminarán algunas acciones que ya estaban programadas en Planes anteriores y aún están en curso: La Sagrada Biblia. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española; la Versión ecuménica de la Biblia en español, que se lleva a cabo con la Sociedad Bíblica de España; la traducción revisada de los textos litúrgicos del Misal; la publicación de los Catecismos de adultos, jóvenes e infancia, elaborados a partir del *Catecismo de la Iglesia Católica* y del *Compendio* del mismo; continuación de la reflexión sobre la pastoral de la comunicación y la promoción de la comunicación institucional de la Iglesia⁶¹.

En curso:

- *Biblia CEE*

- *Misal*

- *Catecismos*

19. Junto a estas acciones, señalamos las que la Conferencia Episcopal Española, a través de sus órganos, promoverá durante el próximo periodo a fin de impulsar la transmisión de la fe en perspectiva eucarística:

Nuevas

3.1. Recepción del *Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica* y aplicación a los diversos proyectos catequéticos para la iniciación cristiana.

Organismos responsables: Subcomisión Episcopal de Catequesis y Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe.

- *Recepción Compendio*

3.2. Revisión de catecismos y materiales catequéticos. *Organismos responsables:* Subcomisión episcopal de Catequesis y Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe.

- *Revisión catecismos*
-

3.3. Publicación de un documento sobre *La catequesis de quienes quieren completar su iniciación cristiana o quieren plantearse de nuevo el camino de la fe*.

Catequesis para completar la

⁶¹- Cf. LXXVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *Una Iglesia esperanzada. «¡Mar adentro!»* (Lc 5, 4), Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2002-2005, (31.1.2002), 72-73.

Organismo responsable: Subcomisión Episcopal de Catequesis.

- *Documento identidad católica de la escuela*

3.4. Publicación de un documento sobre la identidad de la Escuela Católica y su proyecto educativo hoy, como servicio a la educación.

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis.

- *Recepción documento sobre situación doctrinal*

3.5. Recepción de la Instrucción Pastoral *Teología y Secularización en España. A los cuarenta años de la clausura del Concilio Vaticano II*.

Organismo responsable: Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe.

- *Impulso de la asistencia a la misa dominical*

3.6. Realización de un estudio sobre la asistencia a la Eucaristía dominical de los miembros de nuestras comunidades (número de feligreses, motivaciones y dificultades), así como preparación de una catequesis sobre la Santa Misa.

Organismos responsables: Oficina de Estadística, Comisión Episcopal de Liturgia y Subcomisión Episcopal de Catequesis.

- *Promoción del catecumenado de adultos y de niños*

3.7. Reflexión y sugerencias para la promoción del catecumenado de adultos y de niños en edad escolar en las diversas Iglesias locales.

Organismos responsables: Comisiones Episcopales de Liturgia y de Enseñanza y Catequesis.

- *Iniciativas eucarísticas para la infancia y juventud*

3.8. Promover iniciativas que favorezcan el acercamiento a Cristo Eucarístico de la infancia y juventud, tales como las escuelas de monaguillos y la adoración al Santísimo (vigilias, adoración nocturna), hora santa y oración por las vocaciones.

Organismos responsables: Departamento de Pastoral de Juventud de la Comisión Episcopal de Apostolado Secular, Subcomisión Episcopal de Catequesis, Comisión Episcopal de Liturgia y Comisión Episcopal de Seminarios.

3.9. Encuentros preparatorios de la Jornada Mundial de Sydney 2008: Congreso Nacional de Pastoral de Juventud dirigido a expertos y agentes de pastoral y un encuentro de Jóvenes preparativo de la Jornada Mundial.

- *Preparación Encuentro Mundial de la Juventud*

Organismo responsable: Departamento de Pastoral de Juventud de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar.

3.10. Publicación, presentación y difusión del *Itinerario de Formación Cristiana para Adultos*, como peculiar instrumento de formación para los Movimiento de Apostolado Seglar.

- *Formación cristiana de adultos*

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Apostolado Seglar.

3.11. Preparación de unas Jornadas nacionales de reflexión y compromiso sobre la Pastoral Vocacional en las diócesis.

- *Jornadas nacionales de Pastoral Vocacional*

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Seminarios.

3.12. Elaboración de unas *Orientaciones pastorales* sobre la naturaleza, destinatarios, metodología y finalidad de la acción misionera de la Iglesia.

- *Orientaciones pastorales sobre misiones*

Organismos responsables: Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias y Subcomisión Episcopal de Catequesis.

3.13. Elaboración de un documento sobre las potencialidades evangelizadoras del Patrimonio Cultural de la Iglesia.

- *Potencialidad evangelizadora del Patrimonio cultural*

Organismo responsable: Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural.

3.14. Organización de una gran exposición de orfebrería eucarística.

- *Exposición de orfebrería eucarística*

Organismos responsables: Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural, con la Diócesis de Córdoba.

- *Ceremonia de Beatificaciones*

3.15. Preparación y celebración de al menos una gran ceremonia de Beatificación de numerosos mártires de la persecución religiosa en España (1936-1939), acompañada de una cuidada y oportuna acción pastoral sobre la santidad de la vida cristiana y el testimonio de la fe.

Organismos responsables: Secretaría General y Oficina para las Causas de los Santos.

- *Colaboración diócesis emisoras de radio y tv*

3.16. Colaboración entre las diócesis de España para el desarrollo e implantación de iniciativas mediáticas eclesiales, como emisoras locales de radio y televisión, destinadas a hacer presente en la opinión pública el mensaje y el pensamiento cristianos. Fomento, asimismo, de la presencia de la Iglesia en los nuevos medios, especialmente en lo que se refiere a Internet.

Organismos responsables: Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social en colaboración con la Oficina de Información de la CEE.

II. DE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA A LA VIVENCIA DE LA ESPERANZA

1. Iluminación desde la Eucaristía

Vivencia de la esperanza

Conducidos por el «pedagogo de la fe»

Velar por la dignidad de la celebración

20. «Se ha de celebrar el Evangelio de la esperanza, anuncio de la verdad que nos hace libres (cf. Jn 8, 32)»⁶². La *vivencia de la esperanza* pasa necesariamente por una participación en la Liturgia de la Iglesia que sea cada vez más consciente, activa y fructuosa, guiados por el Espíritu Santo, «el pedagogo de la fe del Pueblo de Dios»⁶³. Por eso, junto al esfuerzo por una mejor y más cuidada instrucción y catequesis sobre la Eucaristía, es necesario «velar para que la celebración sea digna y decorosa, de modo que inspire respeto verdadero y piedad auténtica ante la grandeza del Misterio Eucarístico»⁶⁴, misterio que convoca a la contemplación «y nos invita a esa peregrina-

⁶²- Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Ecclesia in Europa* (28.6.2003), 66.

⁶³- Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 1091-1109.

⁶⁴- Juan Pablo II, *Discurso a la Comisión Pontificia para América Latina* (21.1.2005), 4.

ción interior que se llama adoración»⁶⁵. Ello requiere una buena preparación de la celebración tanto por parte del sacerdote como del equipo de liturgia que sirve a la comunidad. Se hace necesaria la transmisión de la vivencia eucarística por parte del celebrante, que se manifestará también en la liturgia de la palabra y especialmente en la preparación homilética⁶⁶. La transformación del mundo que esperan todos los hombres en su corazón, aun sin saberlo, se realiza ya de forma misteriosa en la Eucaristía. En torno a ella la comunidad cristiana se constituye en cuanto tal, configurando su tiempo y ordenando su modo de estar en el mundo.

21. La Iglesia, que vive de la Eucaristía, es la *comunidad del Domingo*. El domingo, en efecto, es el día especial de la fe, día del Señor resucitado y del don del Espíritu, verdadera Pascua de la semana⁶⁷. Hay que «redescubrir la alegría del domingo cristiano [...] redescubrir con orgullo el privilegio de participar en la Eucaristía, que es el sacramento del mundo renovado»⁶⁸. Finalmente, la participación de los fieles en la Eucaristía les capacita para anunciar por el mundo el designio salvífico de Dios. «Al término de cada Misa, cuando el celebrante despide la asamblea con las palabras *Ite, missa est*, todos deben sentirse enviados como *misioneros de la Eucaristía* a difundir en todos los ambientes el gran don recibido»⁶⁹. La Eucaristía proporciona la fuerza interior para dicha misión y es también, en cierto sentido, su *proyecto*: «es un modo de ser que pasa de Jesús al cristiano y, por su testimonio, tiende a irradiarse en la sociedad y en la cultura. Para lograrlo, es necesario que cada fiel asimile, en la meditación personal y comunitaria, los valores que la Eucaristía expresa, las actitudes que inspira, los

Preparación del sacerdote y del equipo de liturgia

Transformación del mundo en la eucaristía

Comunidad del domingo

Educación litúrgica de los fieles

Misioneros de la Eucaristía

«Ite, missa est»: proyecto de vida en Cristo y consigna especial

⁶⁵- Benedicto XVI, Discurso en la vigilia con los jóvenes en la explanada de Marienfeld (Colonia, 20.8.2005).

⁶⁶- Cf. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* (7.10.2004), 13.

⁶⁷- Cf. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* (7.10.2004), 8. LVI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, Instrucción Pastoral *Sentido evangelizador del domingo y de las fiestas* (22.05.1992); Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* (6.1.2001), 36.

⁶⁸- Benedicto XVI, Homilía en la clausura del XXIV Congreso Eucarístico Italiano (Bari, 29.5.2005).

⁶⁹- Juan Pablo II, *Mensaje para el DOMUND 2004*.

propósitos de vida que suscita.»⁷⁰ ¿Por qué no ver en esta propuesta del Papa una *consigna especial* para nuestro trabajo pastoral?

*Santificación
del tiempo
y del espacio*

*Conciencia viva
de la presencia
real de Cristo
en la Eucaristía*

22. El Misterio Pascual de Cristo ha santificado el tiempo, convirtiéndose en el eje de la historia, y el espacio, haciendo de su presencia viva en la Eucaristía un *polo de atracción* desde el cual el hombre entra en el ámbito de lo sagrado⁷¹. Ya no es el hombre que busca el encuentro con la divinidad, sino Dios, que habiendo entrado en la historia humana, sale a su encuentro con una presencia «corporal y sustancial»⁷², pues «en la Eucaristía Cristo todo entero está presente en su realidad física, aun corporalmente, pero no a la manera que los cuerpos están en un lugar»⁷³. «La fe nos pide que, ante la Eucaristía, seamos conscientes de que estamos ante Cristo mismo. Precisamente su presencia da a los diversos aspectos —banquete, memorial de la Pascua, anticipación escatológica— un alcance que va mucho más allá del puro simbolismo.»⁷⁴ Junto a la recuperación del sentido verdadero del Día del Señor, tenemos también el reto pastoral de que nuestras iglesias no se conviertan en museos sin vida. «La medida de la vitalidad de la Iglesia, de su apertura interna, se manifiesta en que puede tener sus puertas abiertas, ya que es Iglesia en oración»⁷⁵.

*Perspectiva
de la santidad*

*Vivir en la
escuela de
María*

23. La perspectiva de santidad⁷⁶ en la que queremos situar nuestra programación pastoral en comunión con toda la Iglesia, nos lleva a poner nuestra mirada en la Virgen María. En el *Año de la Inmaculada* hemos recordado que creceremos en amor a la Eucaristía y aprenderemos a hacer de ella la fuente y el culmen de nuestra vida cristiana, si no abandonamos nunca la escuela de

⁷⁰- Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* (7.10.2004), 25.

⁷¹- Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* (7.10.2004), 18.

⁷²- Pablo VI, Carta Encíclica *Mysterium fidei* (3.9.1965), 5.

⁷³- Pablo VI, Carta Encíclica *Mysterium fidei* (3.9.1965), 6.

⁷⁴- Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* (7.10.2004), 16.

⁷⁵- J. Ratzinger, La Eucaristía centro de la vida. Dios está cerca de nosotros, Edicep, Valencia 32005, 98.

⁷⁶- Cf. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* (6.1.2001), 30.

María⁷⁷. Vivir la Eucaristía con María pone ante nuestros ojos de fe la belleza de la vida de la gracia y, por contraste, la fealdad del pecado. Sin un constante esfuerzo por la conversión, y «una renovada valentía pastoral para que la pedagogía cotidiana de la comunidad cristiana sepa proponer de manera convincente y eficaz la práctica del Sacramento de la Reconciliación»⁷⁸, la participación en la Eucaristía estaría despojada de su plena eficacia redentora, debilitando la disponibilidad para ofrecer a Dios el sacrificio espiritual, expresión de nuestra participación en el sacerdocio de Cristo⁷⁹. Jesucristo, que invita al banquete eucarístico, es siempre el mismo que exhorta a la penitencia.

*La eucaristía se recibe en estado de gracia.
Necesidad del sacramento de la Reconciliación*

2. Ámbitos

a) *El Pueblo de Dios, comunidad eucarística*

24. La Iglesia, viviendo de la Eucaristía, ha sido capacitada para santificar a sus hijos hasta hacer de ellos un *pueblo santo*: «de este “pan vivo” se alimenta. ¿Cómo no sentir la necesidad de exhortar a todos a que hagan de ella siempre una renovada experiencia?»⁸⁰. En la celebración eucarística las comunidades cristianas se nutren en la doble mesa de la Palabra y del Cuerpo de Cristo, fortaleciendo su identidad genuina, pues «sólo al ser “eucarísticas” pueden transmitir al propio Cristo a los hombres, y no sólo ideas o valores»⁸¹.

Alimento del pueblo santo

Eucaristía y vocación

La parroquia, comunidad eucarística

⁷⁷- Cf. LXXXIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *Mensaje en el CL aniversario de la definición del Dogma de la Concepción Inmaculada de la Virgen María* (25.XI.2004), 11; Juan Pablo II, Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (17.4.2003), 53; LXXI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *La Eucaristía, alimento del pueblo peregrino*, Instrucción pastoral ante el Congreso Eucarístico Nacional de Santiago de Compostela y el Gran Jubileo del 2000 (4.3.1999), 41-46.

⁷⁸- Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* (6.1.2001), 37. Cf. L Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, Instrucción Pastoral *Dejaos reconciliar con Dios* (15.04.1989).

⁷⁹- Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptor hominis* (4.3.1979), 20; Id., Carta Apostólica *Dominicae coenae* (24.2.1980), 7; Id., Carta Encíclica *Dives in misericordia* (30.11.1980), 13; Id., Exhortación Apostólica *Reconciliatio et Poenitentia* (2.12.1984), 7; Id., Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (17.4.2003), 37; Sinodo de los Obispos, *Instrumentum laboris La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia* (junio de 2005), 22-24.

⁸⁰- Juan Pablo II, Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (17.4.2003), 7.

⁸¹- Benedicto XVI, *Angelus* (2.10.2005).

*Cooperación
de las
asociaciones
de apostolado
seglar*

La Eucaristía es experiencia viva de Dios que llama y del hombre que responde, llamada y respuesta, expresión y realidad de la Alianza, sacrificio de servicio y de entrega de la vida, «cuerpo entregado» y «sangre derramada», sentido pleno de la vida del hombre en Dios. Desde la Eucaristía (celebración, presencia y adoración), misterio fundante de la vocación, hay que organizar en las diócesis y en las parroquias una pastoral vocacional bien estructurada, que parta de la oración por las vocaciones y de la vivencia intensa del misterio eucarístico. La Eucaristía descubre la vocación propia de la parroquia, llamada a ser *comunidad eucarística*. «Esto significa que es una comunidad idónea para celebrar la Eucaristía, en la que se encuentran la raíz viva de su edificación y el vínculo sacramental de su existir en plena comunión con toda la Iglesia»⁸². En cuanto comunidad de bautizados que expresan y confirman su identidad por la celebración del Sacrificio eucarístico, está llamada a aprovechar la experiencia y la cooperación de las Asociaciones de Apostolado Seglar, como la Acción Católica, y de los Nuevos Movimientos que, bajo el impulso del Espíritu Santo, han sabido revalorizar los elementos de la vocación cristiana. La belleza de la existencia cristiana resplandece en la comunidad parroquial cuando en torno a la Eucaristía convergen los diferentes carismas y estados de vida cristiana⁸³.

b) Los sacerdotes, ministros de la Eucaristía

*La especial
responsabilidad
de los
sacerdotes*

25. Los sacerdotes, asociados íntimamente por voluntad del Señor al Misterio eucarístico, tienen una responsabilidad especial hacia la Iglesia, pues al igual que ella, tienen su origen en la Eucaristía⁸⁴. La vitalidad de la vida parroquial depende en gran medida de la santidad de sus pastores⁸⁵. En el sacramento del altar se hace presente de nuevo el sacrificio de la cruz, don total de Cristo a su

⁸²_ Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Christi fideles laici* (30.12.1988), 26.

⁸³_ Cf. Sínodo de los Obispos, *Instrumentum laboris La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia* (junio de 2005), 13.

⁸⁴_ Cf. Juan Pablo II, Carta *Dominicae Coenae* (24.2.1980), 2-7.

⁸⁵_ Cf. Concilio Vaticano II, Decreto *Presbyterorum ordinis*, 12; Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Pastores dabo vobis* (25.3.1992), 25.

Iglesia. De ahí que la caridad del Buen Pastor con la que el sacerdote ama a la Iglesia brote de la Eucaristía y en ella encuentre su más alta expresión⁸⁶. Uniéndose a Cristo en el altar el sacerdote es invitado y guiado a ofrecer cada día su propia vida, sus trabajos y todas sus cosas⁸⁷. Los sacerdotes, por su condición de ministros de las cosas sagradas, son sobre todo ministros del sacrificio de la misa; «su papel es totalmente insustituible, porque sin sacerdote no puede haber sacrificio eucarístico. Esto explica la importancia esencial de la Eucaristía para la vida y el ministerio sacerdotal y, por tanto, para la formación espiritual de los candidatos al sacerdocio»⁸⁸. Los formadores de los Seminarios, conscientes de que el corazón de la formación sacerdotal encuentra en la Eucaristía su fuente y su culmen, promoverán la devoción eucarística con el magisterio de la palabra y del ejemplo. Los candidatos al sacerdocio, mediante la participación diaria en la celebración eucarística, «se formarán en las íntimas disposiciones que la Eucaristía promueve»⁸⁹. Es necesario resaltar esta importancia fundamental de la Eucaristía en la formación, en la celebración y en la experiencia vivida en los Seminarios y en cada uno de los seminaristas, que la han de tener como centro. «La Eucaristía en el centro» es el origen, fundamento y misión de la llamada al ministerio sacerdotal. De la buena formación, celebración y vivencia eucarística en los Seminarios dependerá, en gran parte, en el futuro y ya en el presente, la forma de celebración y experiencia eucarística de los fieles en las comunidades.

Celebración eucarística diaria

*Ministros del sacrificio de la misa
Formación eucarística de los Seminaristas*

Eucaristía: centro de la llamada al ministerio sacerdotal

c) La vida consagrada, ofrenda eucarística

26. La Eucaristía es *el corazón* de la vida eclesial y *de la vida consagrada*, es «fuente inagotable de la fidelidad al Evangelio, porque en este sacramento, centro de la vida eclesial, se realizan plenamente la íntima identificación y la total conformación con Cristo, a la que están llamados los consagrados y las consagradas»⁹⁰. Desde la

Fuente de la fidelidad de los consagrados

⁸⁶- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Pastores dabo vobis* (25.3.1992), 23.

⁸⁷- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Pastores dabo vobis* (25.3.1992), 26.

⁸⁸- Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Pastores dabo vobis* (25.3.1992), 48.

⁸⁹- Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Pastores dabo vobis* (25.3.1992), 48.

⁹⁰- Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial de la Vida Consagrada* (2.2.2005).

*Tríada
Consagración-
comunión-
misión*

Eucaristía estamos convocados a profundizar en el gran don de la vida consagrada en su triple dimensión de la *consagración*, la *comunión* y la *misión*, para encontrar –en plena sintonía con la Iglesia y su Magisterio– ulteriores estímulos para afrontar espiritual y apostólicamente los nuevos desafíos⁹¹. Porque es en la Eucaristía en donde la consagración encuentra su fuente y su culmen, es ahí en donde los hermanos son convocados como fraternidad escatológica, y es desde ella y para ella que se les envía en misión apostólica.

*Viático
cotidiano
y fuente de
espiritualidad*

Que la Eucaristía sea el centro de la vida consagrada significa que es viático cotidiano y fuente de espiritualidad de todo Instituto; que en ella se invita a las personas consagradas a vivir el Misterio Pascual de Cristo, haciendo de la propia vida una ofrenda con Cristo al Padre mediante el don del Espíritu Santo; que en la Eucaristía se afianza e incrementa la unidad y caridad de los consagrados⁹² en comunión con toda la Iglesia: «La vida consagrada, al principio del nuevo milenio, tiene ante sí desafíos formidables que sólo puede afrontar en comunión con todo el Pueblo de Dios, sus Pastores y los fieles»⁹³. Por eso, la participación cotidiana en la Eucaristía, la adoración contemplativa y silenciosa de este Misterio, son para la vida consagrada el marchamo de su fidelidad: a Dios que se nos da como alimento y presencia, a los hermanos que se nos dan como compañía para el destino que fuimos creados, a la misión propia que se deriva del carisma recibido. La Eucaristía supone el reclamo más alto para ser santos desde el patrimonio espiritual que se ha recibido en una familia consagrada, y al mismo tiempo su posibilidad.

*Vínculo
de unidad
y caridad*

*En comunión
eclesial*

*Reclamo
para la vida
de santidad*

d) Los seglares: santificación del mundo desde la Eucaristía

*La vocación de
los fieles laicos*

27. La Iniciación cristiana ha configurado al cristiano con su Señor, dotándolo de una vocación específica en la Iglesia y en el mundo. Los fieles laicos, al haber sido con-

⁹¹- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Vita Consecrata* (25.3.1996), 13.

⁹²- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Vita Consecrata* (25.3.1996), 95.

⁹³- Benedicto XVI, Mensaje a los participantes a la Plenaria de la Congregación para Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica (27.9.2005).

figurados a Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey, pueden hacer de toda su vida un sacrificio agradable a Dios. La incorporación a Cristo por el Bautismo, desarrollada por el sacramento de la Confirmación, encuentra en la Eucaristía su culminación y su sustento⁹⁴. Los seglares «son llamados por Dios para contribuir, desde dentro a modo de fermento, a la santificación del mundo mediante el ejercicio de sus propias tareas, guiados por el espíritu evangélico y así manifiestan a Cristo ante los demás, principalmente con el testimonio de su vida y con el fulgor de su fe, esperanza y caridad»⁹⁵. Hay que cuidar y revitalizar de manera especial la formación y espiritualidad de los laicos, cuya colaboración en la misión evangelizadora de la Iglesia es fundamental, en particular de forma asociada.

28. La familia, en cuanto iglesia doméstica, el matrimonio, en cuanto fundamento de la familia, y la vocación y misión específicas de todos cuantos conforman esta realidad (esposos, padres, hermanos, hijos, niños, jóvenes o ancianos) encuentran en la Eucaristía la fuente para su santificación, la meta de su compromiso en la Iglesia y en el mundo, la prenda de la vida futura. La Eucaristía es la expresión máxima del deber de santificación de la familia cristiana⁹⁶ y la fuente misma del matrimonio. La Eucaristía, en cuanto actualización sacramental del amor esponsal de Cristo a su Iglesia llevado al extremo del sacrificio de la cruz, es por ello el manantial que vivifica desde dentro la alianza conyugal⁹⁷. En el don eucarístico de la caridad encuentra la familia cristiana el fundamento y el alma de su comunión y de su misión⁹⁸, de aquí la importancia de fomentar la asistencia de las familias a la eucaristía dominical, «haciendo del domingo el signo de su fidelidad al Señor y un elemento irrenunciable de la vida cristiana»⁹⁹.

*Los seglares,
fermento
eucarístico
en el mundo*

*La familia,
iglesia
doméstica
El amor
esponsal de
Cristo a su
Iglesia*

*Fomentar la
asistencia
de las familias
a la Misa
dominical*

⁹⁴- «La participación de los fieles laicos en el triple oficio de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey tiene su raíz primera en la unción del Bautismo, su desarrollo en la Confirmación, y su cumplimiento y dinámica sustentación en la Eucaristía»: Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Christi fideles laici* (30.12.1988), 14.

⁹⁵- Concilio Vaticano II, Constitución dogmática *Lumen gentium*, 31; Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Christifideles laici* (30.12.1988), 15.

⁹⁶- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* (22.11.1981), 57.

⁹⁷- Cf. Juan Pablo II, *Carta a las familias* (2.2.1994), 11.

⁹⁸- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* (22.11.1981), 57.

⁹⁹- Juan Pablo II, Discurso a la Comisión Pontificia para América Latina (21.1.2005), 2.

*Encuentro
Mundial de las
Familias 2006*

Con gran esperanza acogemos el Encuentro Mundial de las Familias que se celebrará en Valencia en julio del presente año 2006, bajo el lema: *La transmisión de la fe en la familia*. Los gravísimos ataques a la familia y al matrimonio que padecemos en nuestra sociedad nos obligan más que nunca a testimoniar la verdad del matrimonio y de la familia, llamando a la conversión y al respeto del orden establecido por el Creador: *¡familia, sé tú misma!*

3. Acciones pastorales

Cumplidas:

29. Una esperanza viva nos ha llevado en el cuatrienio precedente a realizar numerosas iniciativas, entre las que destacamos: la celebración del Congreso de Apostolado Secular y publicación de documentos como *La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad* (2001) y el *Directorio de Pastoral familiar* (2003). Asimismo se ha producido una modificación en la estructura del organigrama de la Conferencia Episcopal, para facilitar el servicio a las diócesis: elevación a rango episcopal de la Comisión para la Vida Consagrada en el 2002, asumiendo la doble función en tanto que es Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, formada sólo por obispos, y Comisión Mixta de Obispos y Superiores Mayores de distintas congregaciones, de institutos seculares y de nuevas formas de consagración.

En curso:
- *Cauces
operativos*
Nuevas:

30. En estos próximos años culminarán algunas acciones que ya estaban programadas en el Plan anterior y aún están en curso, como la actualización de los *Cauces Operativos* para las *Mutuae Relationes* entre los obispos y la vida consagrada en la Iglesia de España.

Nuevas

31. Se señalan, a continuación, las acciones que la Conferencia Episcopal, a través de sus diversos órganos, impulsa durante el próximo periodo con su apoyo corporativo:

- *Recepción
exhortación
postsinodal*

3.1. Recepción de la Exhortación Apostólica Postsinodal sobre la Eucaristía.

Organismos responsables: Comisión Episcopal de Liturgia, Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe.

3.2. Publicación de la traducción castellana de la *Tercera edición típica del Misal Romano*, acompañada de materiales para mejorar la celebración eucarística (reedición de los Directorios litúrgicopastorales actualizados según la tercera edición típica del Misal Romano, los cantos para la celebración eucarística, etc.).

- *Misal Romano*

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Liturgia.

3.3. Publicación de una nueva edición del *Ritual de la sagrada comunión y del culto a la Eucaristía fuera de la Misa*, y divulgación del mismo para su correcta aplicación.

- *Ritual de la sagrada comunión y del culto eucarístico fuera de la Misa*

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Liturgia.

3.4. Publicación y divulgación del *Ritual de la Iniciación Cristiana* (explicación de su estructura —itinerario de iniciación— así como de los criterios para su correcta aplicación).

- *Ritual de la Iniciación cristiana*

Organismos responsables: Comisión Episcopal de Liturgia, Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis.

3.5. Revisión del *Ritual de la Penitencia*, para una dignificación celebrativa de este sacramento. Ofrecer materiales para una adecuada catequesis sobre el mismo.

- *Ritual de la Penitencia*

Organismos responsables: Comisión Episcopal de Liturgia, Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis; Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe.

3.6. Reflexión y acciones sobre la pastoral de la adecuada participación eucarística y de la misa dominical.

- *Pastoral de la participación eucarística*

Organismos responsables: Comisiones Episcopales de Pastoral, Enseñanza y Catequesis y Liturgia.

3.7. Organizar un encuentro sobre el canto en las celebraciones litúrgicas, donde se estudie la calidad de los textos y de la música, así como el ministerio del cantor.

- *Encuentro nacional sobre el canto litúrgico*

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Liturgia.

- *Formación litúrgica para seminaristas*

3.8. Se programan, durante los próximos veranos, tres cursillos de formación litúrgica para seminaristas, en torno a la celebración de la Eucaristía, la preparación homilética, el Año litúrgico y la Liturgia de las Horas.

Organismos responsables: Comisión Episcopal de Liturgia y Comisión Episcopal de Seminarios.

- *Formación sacerdotal, distribución del clero y cooperación misionera*

3.9. Directrices para la cooperación interdiocesana en la formación sacerdotal y distribución del clero, así como para incorporar en la formación sacerdotal y de los candidatos al sacerdocio la necesidad de la colaboración misionera y evangelizadora con otras Iglesias de reciente implantación.

Organismos responsables: Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, Comisión Episcopal del Clero y Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias.

- *Conmemoración de «Perfectae Caritatis» y de la «Vita consecrata»*

3.10. Realización de un acontecimiento conmemorativo del XL Aniversario de la publicación del Decreto del Concilio Vaticano II «*Perfectae Caritatis*». *Sobre la adecuada renovación de la vida religiosa* y del X Aniversario de la Exhortación apostólica *Vita consecrata*.

Organismo responsable: Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.

- *Celebración envío misionero*

3.11. Celebración de un envío numeroso de misioneros y misioneras de las diócesis españolas con motivo de la Clausura del V Centenario de San Francisco Javier.

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias.

- *Aplicación del Directorio de Pastoral Familiar*

3.12. Difusión y aplicación del *Directorio de Pastoral Familiar* (= DPF), mediante las siguientes iniciativas:

- Publicación de unos *lineamenta* para la Pastoral Familiar en el ámbito parroquial (DPF 271-273). Estos

lineamenta darán indicaciones concretas para la formación de los Equipos de Pastoral Familiar (DPF 105, 288).

- Publicación de unos materiales para *itinerarios largos* de preparación al matrimonio (DPF 109-11).
- Publicación, en colaboración con las Comisión de Enseñanza y Catequesis y Departamento de Juventud, de materiales para la *educación afectivo-sexual* (DPF 89-93). Junto a la elaboración de estos materiales, es necesario garantizar la formación de los monitores para que realicen este servicio desde la comunión con la enseñanza de la Iglesia y con una sólida base antropológica y científica.

Organismo responsable: Subcomisión Episcopal de Familia y Vida

3.13. Creación de una *Comisión Nacional de Bioética*, como institución estable de carácter consultivo para las cuestiones cada vez más especializadas que van surgiendo en este campo.

- *Comisión Nacional de Bioética*

Organismos responsables: Subcomisión Episcopal de Familia y Vida con la colaboración de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe

3.14. La celebración en julio de 2006 en Valencia del Encuentro Mundial de las Familias. Preparación y Recepción del Encuentro en coordinación con la Archidiócesis de Valencia.

- *Encuentro mundial de las Familias*

Organismos responsables: Subcomisión Episcopal de Familia y Vida y Secretaría General.

III. DE LA COMUNIÓN EUCARÍSTICA AL SERVICIO DE LA CARIDAD

1. Iluminación desde la Eucaristía

32. La Eucaristía no sólo proporciona la fuerza interior para la misión, sino que constituye su mismo

*Asimilar
los valores
eucarísticos*

proyecto. Tal es la *consigna especial* que Juan Pablo II sugirió como fruto del *Año de la Eucaristía*: asimilar los valores que la Eucaristía expresa, las actitudes que inspira, los propósitos de vida que suscita. Tres son en concreto los elementos que configuran el proyecto de misión que brota de la Eucaristía: la acción de gracias, la solidaridad con todos los hombres, el servicio a los últimos. En estos elementos estriban los criterios de verificación de una vida auténticamente eucarística: «No podemos hacernos ilusiones: por el amor mutuo y, en particular, por la atención a los necesitados se nos reconocerá como verdaderos discípulos de Cristo (cf. Jn 13, 35; Mt 25, 31-46). En base a este criterio se comprobará la autenticidad de nuestras celebraciones eucarísticas»¹⁰⁰.

*La
transformación
de las realidades
temporales*

33. El compromiso evangelizador en favor de la humanidad no permite que la Iglesia se desentienda del progreso social. La responsabilidad por la transformación de las realidades temporales y por reconducirlas a Cristo lleva a los fieles a trabajar en este mundo para hacer la vida de los hombres *más humana*¹⁰¹.

*La salvación
de Dios,
sentido
de nuestra vida*

«Quienes participamos de la Eucaristía estamos llamados a descubrir, mediante este Sacramento, el sentido profundo de nuestra acción en el mundo en favor del desarrollo y de la paz»¹⁰², estamos prestos en la fe a recibir de Dios nuestra salvación, realidad que da sentido y consistencia a nuestras vidas. La Eucaristía transforma los bienes de este mundo (el fruto de la tierra y del trabajo) desvelando su meta última: hacer presente al mismo Cristo. De esta forma prepara el Reino definitivo, anticipándolo, lo cual lleva al cristiano a entregarse a la transformación de sí mismo, del propio corazón, y desde ahí a la de todas las cosas en Cristo, orientación última del desarrollo humano. «Un efecto esencial de la comunión eucarística es la caridad, que debe penetrar la vida social»¹⁰³.

*Anticipación
del Reino*

*La
transformación
del mundo
parte
de la propia
conversión*

¹⁰⁰- Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* (7.10.2004), 28.

¹⁰¹- Cf. Juan Pablo II, Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* (30.12.1987), 48.

¹⁰²- Juan Pablo II, Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* (30.12.1987), 48.

¹⁰³- Sínodo de los Obispos, Instrumentum laboris *La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia* (junio de 2005), 79.

Prueba de ello es la entrega generosa de los misioneros y de las comunidades eclesiales que con su «salida» a la misión, a los más pobres y necesitados, están mostrando la universalidad y eclesialidad de la caridad. Con su entrega y donación testimonian que la evangelización y la promoción humana son distintas, pero «están unidas y vinculadas por el lazo de la caridad»¹⁰⁴. Por ello, «en la educación misionera, la centralidad de la afirmación de la unicidad debe ser manifestada de todas las maneras posibles; esto impedirá que se reduzca a una clave meramente sociológica la decisiva obra de promoción humana implícita en la evangelización»¹⁰⁵. En nuestro mundo globalizado la Eucaristía revela a los hombres de todos los pueblos los rasgos del verdadero progreso social: la comunión, la solidaridad, la libertad, el respeto por las personas, la esperanza y la confianza en Dios.

*Evangelización
y promoción
humana
íntimamente
vinculadas
por la caridad*

2. Ámbitos

a) Acción social y caridad fraterna

34. «La “mística” del Sacramento tiene un carácter social, porque en la comunión sacramental yo quedo unido al Señor como todos los demás que comulgan [...] el amor a Dios y al prójimo están realmente unidos: el Dios encarnado nos atrae a todos hacia sí. [...] Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma»¹⁰⁶. No es coherente una celebración eucarística en la cual no brille la caridad, corroborada al compartir efectivamente los bienes con los más pobres (cf. 1 Cor 11, 17-22. 27-34). El Año de la Eucaristía ha sido ocasión preciosa para tomar conciencia del compromiso especial que han de asumir nuestras comunidades diocesanas y parroquiales a fin de afrontar alguna de las múltiples pobreza de nuestro mundo. La Eucaristía es la escuela donde también la familia capta que «debe vivir de manera que sus miembros aprendan el cuidado y la atención de los jóvenes y

*La Eucaristía
comporta el
ejercicio práctico
del amor*

*Compartir
los bienes con
los más pobres*

¹⁰⁴. Pablo VI, Carta Encíclica *Evangelii Nuntiandi* (8.12.1975), 52.

¹⁰⁵. Sínodo de los Obispos, La Eucaristía: fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia, (2005), Proposición 42.

¹⁰⁶. Benedicto XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est* (25.12.2005), 14.

ancianos, de los enfermos o disminuidos, y de los pobres»¹⁰⁷. Juan Pablo II, al convocar este Año nos sugirió poner nuestra mirada en el drama del hambre, en las enfermedades que flagelan a los países en desarrollo, en la soledad de los ancianos, en la desazón de los parados, en el trasiego de los emigrantes. Jesucristo, que nos sale al encuentro en la Eucaristía, es el mismo que quiere encontrarse con nosotros en los pobres de este mundo. «La celebración cotidiana de la Eucaristía renueva a la Iglesia en este amor hacia los más pobres. Ella urge a la comunidad a ponerse en camino para invitarlos al banquete del reino, para que se sienten en la mesa común y compartan los bienes recibidos del Señor. La celebración eucarística debe expresar y significar lo que ha de ser la “eclesialidad” de la acción caritativo-social que la Iglesia realiza»¹⁰⁸.

b) Pastoral de los emigrantes

El fenómeno de la inmigración

35. Las migraciones son uno de los fenómenos más llamativos de nuestro tiempo¹⁰⁹. La situación de la inmigración en España reviste las especiales características de estar constituyendo una realidad marcada por el aumento extraordinario, rápido y plural de inmigrantes en los últimos años, lo que nos exige reflexionar sobre los problemas que plantea su integración, la clarificación doctrinal de nuestros cristianos y el reto nada fácil de ofrecerles a Jesucristo junto con nuestro testimonio de caridad cristiana¹¹⁰. La Eucaristía, que nos permite tener entre nosotros los mismos sentimientos de Cristo (cf. Flp 2, 5; Rm 15, 5), nos lleva a salir al encuentro de todo hombre, conscientes de que «no existe el forastero para quien debe hacerse prójimo del necesitado, incluso asumiendo la responsabilidad de su vida, como enseña de modo elo-

Salir al encuentro del prójimo

¹⁰⁷- *Catecismo de la Iglesia Católica* 2208; cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* (22.11.1981) 44.

¹⁰⁸- LXXXIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *La caridad de Cristo nos apremia. Reflexiones* en torno a la «eclesialidad» de la acción caritativa y social de la Iglesia (25.11.2004), 31.

¹⁰⁹- Cf. Benedicto XVI, Mensaje para la Jornada de las Migraciones 2006.

¹¹⁰- Cf. LXXVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *Una Iglesia esperanzada. «¡Mar adentro!»* (Lc 5, 4), Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2002-2005, (31.1.2002), 54.

cuenta e incisivo la parábola del buen samaritano (cf. Lc 10, 25-37)»¹¹¹.

c) *Diálogo ecuménico*

36. La celebración eucarística, sacramento de comunión, llama a la unidad¹¹². La situación actual de división entre cristianos y la imposibilidad de la plena comunión eucarística exige todos los esfuerzos posibles para volver a reunirse en torno a un único altar. «Todos sentimos el dolor de la separación que impide la celebración común de la Eucaristía»¹¹³. El ardiente deseo de celebrar juntos la única Eucaristía del Señor debe animar el compromiso por restaurar la unidad dañada¹¹⁴. Sólo desde la unidad de la Iglesia la Eucaristía puede ser percibida en la plenitud de su significado. «En el comienzo de siglo necesitamos contar con una reflexión sobre la actual situación de las relaciones interconfesionales para programar distintas acciones que promuevan también entre nosotros la unidad de los cristianos y el diálogo interreligioso»¹¹⁵.

*El ardiente
deseo
de la unidad
eucarística*

d) *Diálogo interreligioso*

37. El diálogo es parte integrante de la conciencia misionera de la Iglesia; se funda en la afirmación de la igual dignidad de todos los hombres, sea cual sea la religión a la que pertenezcan, y al mismo tiempo en el primado de Jesucristo y de su doctrina "comparado con los fundadores de otras religiones"¹¹⁶. Haciendo la verdad en la caridad y respetando la libertad, la Iglesia tiene como prioridad el anuncio del Evangelio, que es la verdad plena y definitiva sobre el hombre y a la que el hombre está llamado a convertirse. El compromiso eclesial de anunciar a Jesucristo tiene hoy especialmente en cuenta la práctica

*Reconocer
cuanto hay
de verdadero en
otras religiones*

¹¹¹- Juan Pablo II, Carta Encíclica *Evangelium vitae* (25.3.1995), 41.

¹¹²- Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (17.4.2003), 43-46.

¹¹³- XI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, *Mensaje final* (22.10.2005), 24.

¹¹⁴- Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Ut unum sint* (25.5.1995), 45-46.

¹¹⁵- LXXVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, *Una Iglesia esperanzada. «¡Mar adentro!»* (Lc 5, 4), Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2002-2005, (31.1.2002), 77.

¹¹⁶- Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración *Dominus Iesus* (6.8.2000), 22.

del diálogo interreligioso. La identidad de la fe católica se expresa tanto en la proclamación inequívoca de Jesucristo, único Salvador de todos los hombres¹¹⁷, como en la capacidad de reconocer cuanto hay de santo y verdadero en las religiones no cristianas¹¹⁸. Por eso, el diálogo interreligioso no sustituye la misión, sino que forma parte de ella: «El compromiso eclesial de anunciar a Jesucristo, *el Camino, la Verdad y la Vida* (Jn 14, 6) se sirve hoy también del diálogo interreligioso, que ciertamente no sustituye, sino que acompaña la *missio ad gentes*»¹¹⁹.

Diálogo interreligioso vinculado a la inmigración

En España el diálogo interreligioso está estrechamente vinculado al fenómeno de la inmigración, de ahí que deba cultivarse desde la apertura, el respeto, la acogida y las relaciones de buena vecindad con los no cristianos (*diálogo de la vida*), buscando la cooperación en la promoción de valores morales compartidos, como la justicia y la paz (*diálogo de la acción*), desde la propia tradición religiosa (*diálogo de la experiencia religiosa*)¹²⁰, sin renunciar a presentar la mediación única y universal de Jesucristo y de la Iglesia. En particular, es importante una *correcta relación con el Islam*, siendo conscientes de la notable diferencia entre la cultura europea, con profundas raíces cristianas, y el pensamiento musulmán, así como de la peculiaridad de la presencia del Islam en España. A este respecto, hay que preparar adecuadamente a los cristianos que viven cotidianamente en contacto con musulmanes para que conozcan el Islam de manera objetiva y sepan situarse bien ante él; dicha preparación debe propiciarse particularmente en los seminaristas, los presbíteros y todos los agentes de pastoral¹²¹.

Una correcta relación con el Islam

¹¹⁷- Cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración *Dominus Iesus* (6.8.2000).

¹¹⁸- Cf. Concilio Vaticano II, Decreto *Optatam totius*, 16. «La Iglesia católica no rechaza nada de cuanto en estas religiones es verdadero y santo»: Decreto *Nostra aetate*, 2; cf. también Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso y la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, Instrucción *Diálogo y anuncio* (19.5.1991), 29.

¹¹⁹- Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración *Dominus Iesus* (6.8.2000), 2.

¹²⁰- Cf. Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, *La actitud de la Iglesia frente a los seguidores de otras religiones. Reflexiones y orientaciones sobre diálogo y misión* (1984); Id – Congregación para la Evangelización de los Pueblos, *Diálogo y Anuncio. Reflexiones y orientaciones sobre el diálogo interreligioso y el anuncio del evangelio de Jesucristo* (1991).

¹²¹- Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica (28.6.2003), 57.

3. Acciones pastorales

38. El cuatrienio precedente ha visto cumplidas numerosas iniciativas en el servicio de la caridad, entre las que destacamos: Publicación de los documentos: *Orientaciones para la atención pastoral de los católicos orientales en España; La Iglesia de España y los gitanos; La caridad en la vida de la Iglesia*. También se han llevado a cabo como algunas iniciativas para la difusión de la visión católica de asuntos de interés público: *Toda una vida para ser vivida, Hombre y mujer los creó, Todos fuimos embriones*. Asimismo, se ha creado el Departamento para la atención a los católicos orientales en 2004.

Cumplidas:

39. También en estos próximos años culminarán algunas acciones que ya estaban programadas en el Plan anterior y aún están en curso, como la publicación de unas *Orientaciones sobre la pastoral con los inmigrantes*.

En curso:
- *Orientaciones sobre la pastoral con los inmigrantes*

40. Las acciones que deseamos impulsar en este ámbito para el próximo periodo son las siguientes:

Nuevas

3.1. Reflexión de la Asamblea Plenaria sobre la nueva situación que plantea la globalización y sus retos a la solidaridad y a la paz entre los pueblos.

- *Globalización y solidaridad*

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Pastoral Social.

3.2. Análisis del fenómeno de las Migraciones en España en la actualidad, en orden a la elaboración del documento con orientaciones para el adecuado servicio pastoral de los inmigrantes, según los últimos documentos de la Iglesia.

- *Fenómeno de migraciones pastoral de inmigrantes*

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Migraciones.

3.3. Actualización de las Orientaciones para los matrimonios entre católicos y musulmanes.

- *Matrimonios católicos y musulmanes*

Organismos responsable: Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales.

- *Formación de agentes de pastoral de migraciones*

3.4. Desarrollar un constante apoyo a las diócesis para la sensibilización, formación de agentes de pastoral de las migraciones y creación y mejora de las estructuras adecuadas para esta pastoral específica.

Organismo responsable: Comisión Episcopal de Migraciones.

- *Encuentro Nacional de Delegados de Cáritas y de Migraciones*

3.5. Encuentro Nacional de Delegados Nacionales de Cáritas y de Migraciones para el análisis de acciones conjuntas para responder a la realidad migratoria actual en España.

Organismo responsable: Comisiones Episcopales de Migraciones y de Pastoral Social.

- *Catálogo de realidades sociocaritativas, e información social*

3.6. Realizar un catálogo de las realidades sociocaritativas de la Iglesia española a favor de los más necesitados y de los que sufren las nuevas pobrezas presentes en nuestra sociedad, y coordinar la información a la sociedad española sobre la misma.

Organismos responsables: Oficina de Información de la CEE, con la colaboración de las Comisiones Episcopales de Medios de Comunicación Social, Pastoral Social, Apostolado Seglar y Vida Consagrada.

- *Congreso Eucarístico en 2010*

41. El Congreso Eucarístico de 2010 reflejará y potenciará hacia el futuro las iniciativas y las acciones que las distintas Comisiones Episcopales y otros organismos habrán llevado a cabo durante el quinquenio en los tres campos y en los diversos ámbitos a los que se refiere este Plan Pastoral. *Organismos responsables:* Comisiones Episcopales de Pastoral y de Liturgia, con la Secretaría General.

CONCLUSIÓN

42. «Gracias a la Eucaristía la Iglesia renace siempre de nuevo»¹²². Las indicaciones anteriores que conforman el Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española para el periodo 2006-2010, convergen todas en la Eucaristía. La vitalidad de nuestras iglesias brota de este Sacramento Santísimo. Nuestro empeño en los próximos años ha de orientarse a *vivir de la Eucaristía con una mayor interioridad*¹²³. El amor al culto eucarístico pasa a través de un redescubrimiento de la belleza de la celebración en la adoración y acción de gracias. La participación activa y espiritual en el *misterio de la fe* nos abre a la esperanza de las realidades prometidas, más allá de los horizontes limitados de un mundo atrapado por el relativismo y por una cultura que apostata silenciosamente de Dios¹²⁴. De la Eucaristía, brota la fuerza capaz de transformar el mundo y la cultura, porque ella es epifanía de comunión, lugar de encuentro del Pueblo de Dios con Jesucristo, muerto y resucitado, fuente de vida y esperanza.

*Vivir
de la Eucaristía
con mayor
interioridad*

43. De la Eucaristía reciben la gracia los obispos, los sacerdotes y los diáconos para anunciar con solicitud pastoral el Evangelio a nuestro mundo; de ella toman coraje los misioneros para llevar el gozoso anuncio del Reino hasta los confines de la tierra; de ella obtienen fuerza los miembros de la vida consagrada para vivir en la tierra la vida del cielo mediante la profesión de los consejos evangélicos; de ella reciben luz y vigor los laicos para transformar las realidades temporales según el mandamiento nuevo del amor a Dios y al prójimo; de ella aprenden los esposos a ser fuertes en el amor y a superar las dificultades de la vida familiar; de ella surge la audacia de muchos cristianos perseguidos para ser testigos de Cristo en el mundo. De ella vive todo el Pueblo de Dios.

*La Eucaristía
vigoriza la vida
de todos
los cristianos*

¹²². Benedicto XVI, Homilía en la Toma de posesión de la Cátedra del Obispo de Roma (7.5.2005).

¹²³. Cf. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* (7.10.2004), 29.

¹²⁴. Cf. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Ecclesia in Europa* (28.6.2003), 9.

*Guiados
por María.*

Que María Inmaculada, Madre Virgen, de cuyo seno purísimo tomó carne el Redentor del Mundo, nos guíe a la Eucaristía, carne de Cristo *para la vida del mundo* (Jn 6, 51).

Madrid, 30 de marzo de 2006



- 4.1. CHANCLERÍA SECRETARÍA XERAL
 - 4.1.1. Nomeamentos
 - 4.1.2. Xubilacións e ceses
- 4.2. DELEGACIÓN DIOCESANA DO CLERO
 - 4.2.1. Novos encontros de formación
 - 4.2.2. Poñémonos en camiño

4.1. CHANCELERIA SECRETARÍA XERAL

4.1.1. Nomeamentos

O Excmo. e Rvdmo. Sr. Bispo da Diocese, S. E. Monseñor Manuel Sánchez Monge, efectuou os seguintes nomeamentos:

MAIO

- Rvdo. Sr. D. Ramón Antonio López Rodríguez, Capelán do Hospital Básico de Defensa de Ferrol.

XULLO

- Moi Rvdo. Sr. D. Fernando Monterroso Carril, Arcipreste de Mondoñedo, por un período de tres anos.
- Moi Rvdo. Sr. D. Xosé Francisco Delgado Lorenzo, Arcipreste de Ferrol e membro do Consello de Goberno, por un período de tres anos.
- Moi Rvdo. Sr. D. Francisco Gómez García, Arcipreste de Ortegal-As Pontes, por un período de tres anos.
- Moi Rvdo. Sr. D. Jacinto Pedrosa Deán, Arcipreste de Ribadeo, por un período de tres anos.
- Moi Rvdo. Sr. D. Antonio Valín Valdés, Arcipreste de Terra Chá, por un período de tres anos.
- Moi Rvdo. Sr. D. José Bello Lagüela, Arcipreste de Viveiro e membro do Consello de Goberno, por un período de tres anos.
- Moi Rvdo. Sr. D. Manuel Grandal Gómez, Arcipreste de Xuvia, por un período de tres anos.
- Rvdo. Sr. D. Carlos Miranda Trevín, Párroco de San Xosé Obreiro de Narón, por un período de cinco anos.
- Rvdo. Sr. D. Benedicto Palmeiro Lepina, Párroco de Santa María de Bretoña, por un período de cinco anos.

- Rvdo. Sr. D. Juan Antonio Sanesteban Díaz, Párroco de Santa María de Neda, por un período de cinco anos, e Administrador parroquial de San Nicolás de Neda, San Pedro de Anca e Santo André de Viladonelle.
- Rvdo. Sr. D. Jesús Alvarez Piñón, Párroco de Santa María de Cervo, por un período de cinco anos, e Administrador parroquial de Santa María de Lieiro, San Xiao de Castelo, Santa María de Rúa, Santiago de Sargadelos e San Román de Vilaestrofe.
- Rvdo. Sr. D. Leocadio de Jesús Posada Vera, Párroco de San Martino de Cobas, por un período de un ano e Administrador parroquial de Santa María de Brión, San Xoán de Esmelle e O Divino Salvador de Serantes.
- Rvdo. Sr. D. Xosé Antón Miguélez Díaz, Administrador Parroquial de San Xoán de Filgueira e San Paulo de Catabois.
- Rvdo. Sr. D. Javier Santiago Sanmartín, Membro do Equipo Sacerdotal As Pontes, encargado da atención pastoral de Santa María de As Pontes, San Mamede de As Pontes, Santa María de Aparral, Santa María de O Deveso, Santa María de Espiñaredo, San Xoán de O Freixo, San Martiño de Piñeiro, San Pedro Fiz de Roupas e Santa María de Vilabella
- Rvdo. Sr. D. Rubén Prieto Rodríguez, Membro do Equipo Sacerdotal Vilalba, encargado da atención pastoral de Santa María de Vilalba, Santa María de Xermade, San Xoán de Alba, Santiago de Boizán, San Bartolomeu de Insua, San Salvador de Ladra, San Martiño de Lanzós, San Salvador de Lanzós, San Mamede de Vilapedre, San Bartolomeu de Corbelle, San Xoán de Castromaior, San Pedro de Aldixe, San Pedro de Candia, Santa María de Abadín, San Bartolomeu de Cabaneiro, Santo André de Loboso, San Martiño de Galgao, San Pedro de Labrada, San Bartolomeu de Cadavedo, Santa María de Montouto, Santiago de Quende, San Xoán de Romariz e Santa María Madanela de Fanoi.

SETEMBRO

- Rvdo. Sr. D. Restituto Prieto Verdes, Administrador Parroquial de Santa María de Abeledo, Santiago de Baroncelle, San Pedro de As Goás, Santa María de A Graña de Vilarente e Santa María de Vián.
- Rvdo. Sr. D. Rafael Lombardero García, Administrador Parroquial de O Divino Salvador de Couzadoiro.
- Rvdo. Sr. D. Eladio Felpeto Novo, Administrador Parroquial de San Xoán de Espasante.

- Rvdo. Sr. D. José Buide Rodríguez, Administrador Parroquial de Santa Olalla de Ladrado.
- Rvdo. Sr. D. Benedicto Palmeiro Lepina, Administrador Parroquial de San Martiño de Agarda, O Divino Salvador de Crecente, O Divino Salvador de Fonmiñá, San Mamede de Gueimonde, O Divino Salvador de Pastoriza, San Cosme de Piñeiro, San Miguel de Saldanxe e San Xoán de Úbeda.
- Rvdo. Sr. D. Hipólito Gasalla García, Administrador Parroquial de Santiago de Vilaodríz.
- Rvdo. Sr. D. José Gallego Vila, Administrador Parroquial de Santa María de Carballido, San Xurxo de Goá, Santiago de Moncelos, Santa Olalla de Rioaveso, San Pedro Fiz de Baltar e Santa Catalina de Pousada.
- Rvdo. Sr. D. Gabriel Folgueira Teijeiro, Administrador Parroquial de San Xoán de Vilarente, San Martiño de Corbelle, Santa María da Cabeza de O Arneiro, San Miguel de Roás, San Pedro de Momán, San Cidre de Matodoso, San Vicenzo de A Regueira e Santiago de Reigosa.
- Rvdo. Sr. D. Manuel García Page, Administrador Parroquial de Santa María de Conforto, San Vicenzo de Vilameá, Santo Estevo de Rececende, San Xiao de Vilaboa, O Divino Salvador de Vilarmide e San Pedro de Bogo.
- Rvdo. Sr. D. Antonio Rúa Saavedra, Administrador Parroquial de Santa María de Espasande, Santa Marta de Meilán, San Lourenzo da Muxueira, San Xiao de Ferreiravella, San Pedro de Aldurfe, San Xoán de Rececende, Santa María de Álvare, Santa Comba de Órrea e Santa María de Galegos.
- Rvdo. P. Manuel Díez Borges, Membro do Equipo Sacerdotal dos Misioneiros Claretianos de Baltar que se encarga da atención pastoral das parroquias de Santa María A Maior do Val e San Vicenzo de Meirás.
- Dona María del Carmen Meca Arcos, Presidenta de la Coordinadora de Confrarías da Semana Santa de Ferrol, por un período de catro anos.

4.1.2. XUBILACIÓNS e CESES

- Rvdo. Sr. D. Gil Agras Hermida cesa como Párroco de Santa María de Bretoña.
- Rvdo. Sr. D. Carlos Miranda Trevín cesa como Párroco de Santa María de Cervo e Administrador Parroquial de Santa María de Lieiro, San Xiao de Castelo, Santa María de Rúa, Santiago de Sargadelos.

- Rvdo. Sr. D. Benedicto Palmeiro Lepina cesa como Párroco de San Nicolás de Neda e Administrador Parroquial de San Pedro de Anca e Santo André de Viladonelle.
- Rvdo. Sr. D. Juan Antonio Sanesteban Díaz cesa como Párroco de San Martiño de Cobas e Administrador Parroquial de Santa María de Brión, San Xoán de Esmelle e O Divino Salvador de Serantes.
- Rvdo. Sr. D. Jesús Alvarez Piñón cesa como Membro do Equipo Sacerdotal de As Pontes e como Arcipreste de As Pontes.
- Rvdo. Sr. D. Javier Santiago Sanmartín cesa como Membro do Equipo Sacerdotal de Vilalba.
- Rvdo. Sr. D. Rubén Prieto Rodríguez cesa como Formador e Administrador do Seminario Menor de Santa Catalina de Mondoñedo.
- Rvdo. Sr. D. Victorino Pérez Prieto cesa como Párroco de San Xoán de Filgueira e Administrador Parroquial de San Paulo de Catabois e como Arcipreste de Chamorro.
- Rvdo. Sr. D. José Alejandro Losada Luaces cesa, ó xubilarse, como Párroco de San Xoán de Espasante e Administrador Parroquial de Santa Olalla de Ladrado e San Salvador de Couzadoiro.
- Rvdo. Sr. D. José Antonio Rivas Rivas cesa, ó xubilarse por enfermidade, como Párroco de Santa Comba de Órrea e Administrador Parroquial de Santa María de Álvare, Santa María de Galegos, San Salvador de Fonmiñá, San Cosme de Piñeiro, San Pedro Fiz de Baltar e Santa Catarina de Pousada e como Arcipreste de Miranda.
- Rvdo. Sr. D. José Río Villares cesa, ó xubilarse por enfermidade, como Párroco de San Vicenzo da Regueira e Administrador Parroquial de O Salvador de Pastoriza, Santiago de Reigosa, San Xoán de Lagoa e Santa María de Vián e como Arcipreste de Azúmara
- Rvdo. Sr. D. Xoán Xosé Fernández Fernández cesa como Párroco de Santa María de Neda.
- Rvdo. Sr. D. Antonio Rúa Saavedra cesa como Administrador Parroquial de San Martiño de Agarda, San Mamede de Gueimonde, San Salvador de Crecente, San Miguel de Saldanxe e San Xoán de Úbeda.

- Rvdo. Sr. D. Manuel García Paje cesa como Administrador Parroquial de San Xoán de Rececende.
- Rvdo. Sr. D. Víctor Cabaleiro Deán cesa como Párroco de San Román de Vilaestrofe ó xubilarse.
- Rvdo. Sr. D. Alfonso Morado Paz cesa como Arcipreste de Mondoñedo.
- Rvdo. Sr. D. Gonzalo Folgueira Fernández cesa como Arcipreste de San Xiao de Ferrol.
- Rvdo. Sr. D. Angel Vigo Blanco cesa como Arcipreste de Begonte-Parga
- Rvdo. Sr. D. Oscar Santiago Sanmartín cesa como Arcipreste de Cedeira.
- Rvdo. Sr. D. Francisco Gómez García cesa como Arcipreste de Ortigueira.
- Rvdo. Sr. D. José Ramón Marful Rodríguez cesa como Arcipreste de San Martiño.
- Rvdo. Sr. D. Raúl Ferreiro Méndez cesa como Arcipreste de Terra Chá.
- Rvdo. Sr. D. Fernando Monterroso Carril cesa como Arcipreste de O Valadouro.
- Rvdo. Sr. D. Restituto Prieto Verdes cesa como Arcipreste de Vilalba.
- Rvdo. Sr. D. Xosé Román Escourido Basanta cesa como Arcipreste de Viveiro.
- Rvdo. Sr. D. José Vázquez Mouriz cesa como Arcipreste de Ribadeo.

4.2. DELEGACION DO CLERO

4.2.1. Novos Encontros de Formación

Benqueridos compañeiros: Despois das pequenas vacacións de agosto, e coa perspectiva dos nomeamentos que se foron producindo, iniciamos a vida do novo curso con estes Encontros de Formación, aos que nos sentimos invitados os Cregos de Galicia.

XIV Semana de Formación - Mosteiro de POIO (11 - 13 setembro)

Acompáñase o tríptico que anuncia esta XIV Semana sobre o tema da "*Familia, transmisora da fe*". Os ponentes son de categoría recoñecida, e o ambiente da Semana xa nos resulta familiar aos que acudimos a Poio ano tras ano. En 2005 asistimos 160 sacerdotes (23 da nosa Diócese). A ver se este ano continuamos a sana tradición.

Mandádeme a ficha de inscrición que se acompaña, se pensades asistir. En calquera caso poderdes acudir, aínda sen avisar, xa que o Mosteiro ten capacidade de acollida.

VII Jornadas de Teoloxía en SANTIAGO (4-6 setembro)

Vai tamén con esta carta o anuncio das Xornadas de Teoloxía que organiza o Instituto Teolóxico Compostelano.

O título "*Creí, por eso hablé: retos para la transmisión de la fe*" indica xa o motivo destas Xornadas, que traen a Santiago profesores de alta categoría internacional e participantes de toda España.

Para asistir a estas Xornadas hai que inscribirse previamente na Secretaría do Instituto Teolóxico Compostelano - Plaza de la Inmaculada, 5 - 15704 Santiago de Compostela - Tf. 981 586 916.

Contando con seguir disfrutando da nosa convivencia sacerdotal nestes encontros do Clero galego, recibide unha aberta garimosa

Uxío García Amor

4.2.2. Poñémonos en camiño

Benqueridos compañeiros: O Sr. Bispo invítanos a compartir a tradicional Convivencia de principio de curso, para poñer en marcha as nosas actividades e a programación propia deste ano, adicado a S. Rosendo.

Farémolo, como é habitual, no **Seminario de Mondoñedo** o **xoves, día 28 de setembro**, de acordo co seguinte horario:

10'30 - Acollida

11'00 - Oración inicial

11'15 - Palabras do Sr. Bispo

11'30 - Presentación do Plan pastoral - Secretaría de Pastoral

12'30 - Descanso

13'00 - Reunión de grupos

14'00 - Xantar

15'45 - Posta en común e despedida

Ademáis de insistir na participación deste encontro, rógovos que mandedes a ficha anexa, ou chamedes ao Seminario (982/52 10 00), para organiza-lo xantar.

Encontro inicial de curso cos Laicos

Aproveito tamén esta carta para anunciar os Encontros cos grupos e asociacións de Laicos que o Sr. Bispo quere convocar como inicio de curso nas dúas zonas da Diócese:

Zona de FERROL: Venres 29 setembro - 6 a 8 tarde
na Domus Ecclesiae de Ferrol

Zona de MONDOÑEDO: Domingo 1 outubro - 5 a 7 tarde
no Seminario de Mondoñedo:

Serán estas xuntanzas un novo motivo para compartir os nosos sentimentos e as nosas esperanzas. Alegrándome de poder facelo unha vez máis

Uxío García Amor



5. CRÓNICA DIOCESANA

5. CRONICA DIOCESANA

XULLO

Domingo 9

VILALBA

ROMAXE DAS PARROQUIAS

As Parroquias integradas na Unidade Pastoral de Vilalba-Xermade-Abadín celebraron unha Xornada festiva na Praia fluvial de Vilalba, como expresión da súa vida comunitaria, e como estímulo para maior coñecemento e familiaridade.

Esta Xornada levou consigo a celebración dunha Eucaristía campestre, con participación das diversas Parroquias, un xantar das familias e grupos no entorno do río, e unha festa con música e baile popular moi animada e compartida.

Venres 14 - Domingo 23

LOURENZÁ

CAMPAMENTO DIOCESANO

Seguindo a longa tradición da nosa Pastoral Xuvenil organizouse unha vez máis un turno de Campamento de verán no antigo Mosteiro de Lourenzá, que está preparado para acoller estas actividades.

Na organización deste Campamento –como sempre– colaborou o “Colectivo Campamento Diocesano”, animando as diversas actividades e excursións que enchen os 10 días programados “para coñecer moitos amigos, vivir novas aventuras e sempre en contacto coa natureza”.

O Campamento deste verán xuntou un total de cento cincuenta rapaces, cos seus animadores e acompañantes.

Domingo 16

DIOCESE

FESTA DA VIRXE DO CARME

A festa da Virxe do Carme é unha da máis populares nas nosas Parroquias, especialmente nas zonas mariñeiras. Por iso convén incluíla tamén nesta pequena crónica diocesana, xa que resulta motivo de moitas celebracións.

Aínda que non coincidan sempre os días adicados a esta Festa, marcámola no día da súa celebración litúrxica, que este ano resultou ser un domingo. Nesta data celebrouse, coa súa peculiar solemnidade, na Parroquia de As Pontes.

Martes 25

DIOCESE

FESTA DO APOSTOLO SANTIAGO

Outra festividade que comparten moitas das nosas Parroquias é a do Apóstolo Santiago, Patrono de 40 Parroquias na nosa Diocese.

Por ser día festivo en Galicia, podemos acompañar coas nosas celebracións á que ten lugar na Basílica de Compostela, servíndonos tamén para evocar o espírito da Peregrinación, que leva a tantos romeiros polos nosos camiños.

Xoves 27

XUSTÁS

ENCANTRO FESTIVO DOS CURAS

Mantívose tamén este ano o tradicional Encontro festivo dos Curas na comarca da Terrachá, coñecido como "a Troitada", xa que o xantar dese día son principalmente as troitas, pescadas antes no río Miño, que pasa a carón da igrexa de Xustás, e agora as que nos ofrecen oportunamente as piscifactorías

Neste Encontro, no que participou tamén o noso Bispo, tivemos oportunidade de comunicarnos os nosos proxectos e noticias, e sobre todo de celebrar festivamente a fraternidade que queremos sempre promover e disfrutar.

Venres 28

MONDOÑEDO

D. SEGUNDO PÉREZ, CÓENGO DA CATEDRAL

Con especial solemnidade e con notable concurrencia de amigos e compañeiros tomou posesión como Cóengo da Catedral de Mondoñedo D. Segundo Pérez López, Director e Profesor do Instituto Teolóxico Compostelano.

Foi o noso Bispo quen presidiu esta celebración, acompañado polo Cabido da Catedral e polo Arcebispo de Oviedo, Mons. Osoro, que quixo tamén sumarse aos amigos presentes. O novo Cóengo está encargado das relacións do Cabido coa cultura, da que el é un expoñente ben significado polos seus libros e iniciativas.

AGOSTO

Martes 15

DIÓCESE

FESTA DA ASUNCIÓN DE MARÍA

A Festa en honra da Virxe María na súa Asunción é das que máis se celebran en moitas das nosas Parroquias, empezando pola Catedral de Mondoñedo, que a ten presidindo o seu retablo.

Deixamos, pois, aquí testemuño de que un ano máis foi celebrada e aclamada como Raíña e Señora das nosas vidas e comunidades

Xoves 31

VILALBA

FESTAS DE SAN RAMÓN E STA. MARÍA

O mes de agosto péchase na Terrachá cos festexos adicados a San Ramón e Sta. María na capital de Vilalba.

Mantiveron a súa especial relevancia tamén neste ano, aproveitando o bo tempo para as procesións comunitarias e os diversos actos litúrxicos que se programan cada ano, e nos que participan as institucións locais e o público sempre disposto a celebrar.

SETEMBRO

Venres 1 - Sábado 2

LIÉBANA

PEREGRINACION DIOCESANA A LIÉBANA

A Delegación Diocesana de Turismo, Santuarios e Peregrinacións organizou unha Peregrinación a Santo Toribio de Liébana, con motivo do Ano Xubilar Lebaniego, e para adorar a reliquia da Cruz de Cristo que alí se venera.

A Peregrinación foi presidida polo Bispo, e supuxo un programa de dous días (1 e 2 de setembro), dadas as distancias e a conveniencia de levar con calma o itinerario.

Participaron nesta Peregrinación varias Parroquias da nosa Diócese con un total aproximado de 300 persoas.

Todos viñeron moi contentos da experiencia e da boa acollida que alí recibiron.

Luns 4 - Mércores 6

SANTIAGO

XORNADAS DE TEOLOXIA

O Instituto Teolóxico Compostelano celebrou por séptimo ano unhas Xornadas de Teoloxía, ás que concorriron os nosos seminaristas e un grupo notable de sacerdotes interesados na súa formación.

Este ano o tema escollido foi a transmisión da fe e os retos que leva consigo. Os Profesores foron de alto nivel, procedentes de Universidades españolas e estranxeiras. Houbo tamén “mesas redondas” sobre os diversos medios de transmisión da fe.

Venres 8

MONDOÑEDO

VISITA DO BISPO DE PINAR DEL RÍO

Aproveitando a súa estancia en Santiago, onde tivo unha Ponencia nas Xornadas de Teoloxía, o Bispo de Pinar del Río (Cuba) Mons. José Siro González Bacallao quixo facer unha visita á Diócese de Mondoñedo para compartir a celebración da memoria de San Rosendo, que ten tamén un significado importante na Diócese de Pinar del Río.

Con este motivo visitou a Catedral de Mondoñedo, onde foi recibido polo Bispo e Cabido, e visitou tamén a antiga Catedral de S. Martiño, onde se formara San Rosendo

Domingo 10

MONDOÑEDO

FESTA DA VIRXE DOS REMEDIOS

Nosa Señora dos Remedios, Patrona da Diócese e da cidade de Mondoñedo, tivo tamén este ano a súa Festa solemne no Santuario de Mondoñedo.

Presidiu a celebración da Misa solemne o Arcebispo de Santiago, Mons. Julián Barrio, por ausencia do noso Bispo.

Fixo a tradicional ofrenda -que anualmente realizan os representantes dos concellos cabeza dos partidos xudiciais da diocese- o Alcalde de Ferrol, Juan Juncal, quen lle pediu a Nosa Señora que axude a mellorar a situación económica e social de Galicia, e que se leven adiante as obras que están programadas nela. Respondeulle o Sr. Arcebispo avaliando a unidade e a pluralidade de España e a consolidación da nosa democracia e réxime de liberdades.

Participaron nesta festa numerosos representantes políticos e os alcaldes dos Concellos da comarca, ademais do público que expresou unha vez máis a súa devoción por esta advocación da Virxe dos Remedios.

Luns 11 - Mércores 13

POIO

XORNADAS SACERDOTAIS

Seguindo unha tradición que leva xa 14 anos, as Delegacións do Clero de Galicia organizaron unhas Xornadas de Formación Permanente no Mosteiro de Poio (Pontevedra).

O tema central destas Xornadas foi "A familia, transmisora da fe", e tivo como Ponentes a tres Directores dos Secretariados Nacionais do Clero, Familia e Pastoral: Javier Igea, Leopoldo Vives e Sebastián Taltavull.

Asistiron a estas Xornadas uns 125 sacerdotes, entre eles 22 da nosa Diócese. Tamén participaron os Bispos de Galicia, interesados neste programa de formación dos sacerdotes.

Sábado 16

MONCELOS

FUNERAL DE D. JOSÉ MANUEL TEIJEIRO

O funeral e enterro de D. José Manuel Teijeiro Corral convocou a moita xente da Parroquia de Moncelos e de toda a comarca, xa que este benemérito sacerdote pasou aquí a meirande parte da súa longa vida (95 anos), exercendo o seu labor pastoral, ata que se xubilou nos últimos anos.

Presidiu a celebración o Sr. Bispo, a quen acompañaban moitos sacerdotes, e unha morea de xente, que encheu a igrexa e o seu entorno.

Publícase neste Boletín unha breve reseña da súa vida.

Domingo 17

FERREIRA

HOMENAXE A DON EULOGIO

Don Eulogio Fernández Murias cumpriu 90 anos o 17 de setembro, manténdose aínda en servizo no seu ministerio nas Parroquias de Ferreira e Alaxe, que ven atendendo desde 1949.

Con este motivo os familiares e amigos organizaron unha pequena homenaxe, que consistiu nunha Misa parroquial presidida por el e concelebrada por outros sacerdotes compañeiros, e un xantar comunitario, no que se lle fixo entrega dun regalo conmemorativo.

Publicouse tamén un interesante testemuño na prensa co título "Memorias de un cura de aldea".

Xoves 28

MONDOÑEDO

CONVIVENCIA SACERDOTAL

O inicio do novo curso foi sinalándose con algúns Encontros que lle serviron de convocatoria e de programación. Entre eles estivo a Convivencia dos sacerdotes, que se xuntaron un ano máis no Seminario de Mondoñedo, para reflexionar sobre o Plan Pastoral deste curso, e as diversas iniciativas que pensan poñerse en camiño.

Presidiu a Convivencia o Sr. Bispo, e participaron a meirande parte dos Sacerdotes da Diócese, con momentos de reflexión e de posta en común, para ir artellando a programación. Houbo tamén un xantar compartido e festivo.

Venres 29

FERROL

ENCONTRO COS LAICOS

Outra das iniciativas que marcan o comezo de curso son os Encontros convocados para os Laicos e as asociacións apostólicas da Diócese.

O primeiro deles celebrouse na Domus de Ferrol, e foi presidido polo Bispo, a quen acompañaba o Secretario de Pastoral e o Delegado Diocesano de Laicos.

Despois de presentar algunhas liñas de acción para o Plan pastoral deste curso, pediuse tamén a proposta de suxerencias e observacións, que puidesen incorporarse ao programa.

Houbo posteriormente outro Encontro similar na zona de Mondoñedo.



“ESTUDIOS MINDONIENSES” - Número 22 -
Centro de Estudios de la Diócesis de
Mondoñedo. Ferrol, 2006, 894 pgs.

SEGUNDO L. PÉREZ LÓPEZ, San Rosendo e
Mondoñedo. Razóns dun Centenario (907-
2007). Mondoñedo, 2006, 195 páxinas.

6. PUBLICACIÓNS

"ESTUDIOS MINDONIENSES" - Número 22 - Centro de Estudios de la Diócesis de Mondoñedo.Ferrol, 2006, 894 pgs.

Chega ao seu número 22 este "Anuario de Estudios Histórico-Teolóxicos" da nosa Diócese. E faino con un volume de 894 pxs. que dá moito que ler, pero tamén moito que admirar. Con razón di o Bispo na presentación: *"He descubierto que se trata de un auténtico arsenal de datos para conocer no sólo la historia y avatares de nuestra Iglesia particular, sino que resulta una fuente imprescindible para el conocimiento de la historia religiosa y civil del pueblo gallego"*.

Este número en concreto recolle inicialmente o amplo estudio de Segundo Pérez López sobre *"San Rosendo e Mondoñedo. Razóns para un Centenario (907-2007)"*. Trátase dunha aportación valiosa que fundamenta a celebración do Ano Xubilar de San Rosendo, que vai iniciarse na Diócese. A este estudio vai unido pola súa referencia ao Mosteiro de Celanova, fundado por S. Rosendo, a presentación da historiografía barroca sobre o monacato beneditino español, que nos ofrece o Prof. José Ramón Hernández Figueiredo

Segue logo un denso e acertado estudio de Arsenio Ginzo, Profesor na Universidade de Alcalá, sobre a *"Historia espiritual de la Europa Moderna"*. Son 46 páxinas que merecen toda a nosa atención, invitando a "preparar un espacio para o divino" no noso mundo secular.

As restantes colaboracións son de índole moi variada, pero de fonda documentación e aportación de datos significativos para a nosa historia local ou rexional. Así figuran o Abadologio da Colegiata de A Coruña (Carlos García Cortés), o apuntamento histórico da Parroquia de Sta. María de A Pedra (X.C. Breixo), a historia das Cofradías de Ferrol (Margarita Sánchez), e outros artigos que levan a marca dun interese ben fundamentado por divulgar os tesouros da nosa cultura.

Unha vez máis hai que felicitar ao Director deste Anuario (Prof. Segundo Pérez) por chegar tan lonxe no seu proxecto, e tamén á Fundación "Caixa Galicia" por facerse cargo da publicación, que sen dúbida supón unha notable inversión económica. Merece a pena este esforzo editorial.

SEGUNDO L. PÉREZ LÓPEZ, *San Rosendo e Mondoñedo. Razóns dun Centenario (907-2007). Mondoñedo, 2006, 195 páxinas.*

El Dr. Segundo L. Pérez López, Director y Profesor del Instituto Teológico Compostelano, ha sido nombrado por el Sr. Obispo de Mondoñedo-Ferrol Delegado Diocesano para el IX Centenario del monje y obispo San Rosendo. Con este motivo, el Dr. Pérez López inicia una colección de publicaciones para dar a conocer la figura y el tiempo del Prelado.

No hace propiamente una biografía de San Rosendo, porque remite a la que escribió el canónigo compostelano López Ferreiro y a otras más recientes, entre las que se encuentra la que tiene por autor al Obispo Emérito de la diócesis mindoniense Mons. Araújo Iglesias.

Aunque no es una biografía, nos ofrece, sin embargo, los datos fundamentales de la vida del santo. Y lo hace con la aportación de una bibliografía abundante, con un lenguaje gallego perfecto y con el corazón de amante de su diócesis y de la figura a la que dedica su libro. Tiene razón el prologuista, Ramón Loureiro, cuando escribe: «Un corazón, o de Pérez López, o deste sacerdote que viu a primeira luz nas terras chairegas de Buriz, que neste século novo, que tanto necesita non esquecer os valores que nos conduciron ata onde hoxe estamos, vennos lembrar a todos, co seu exemplo insubornable, que para os Reinos da Terra non existe destino máis fermoso que recordar que Deus lle falou ao home coas palabras do home, e vivir, como San Rosendo quixo, en permanente comunión coa Igrexa Universal dende esta Igrexa particular mindoniense-ferrolana, que atopa en san Rosendo alicerce e esperanza». Precisamente a esta comunión con toda la Iglesia dedica el autor el capítulo séptimo de su libro, cuando describe los objetivos que se persiguen con la celebración de este centenario rosendiano.

Pero antes de nada nos sitúa el Dr. Pérez López en los tiempos de San Rosendo, consciente de que el hombre es hijo de su mundo y tiene que responder a los requerimientos de ese tiempo concreto. Conecta la cristianización del territorio mindoniense-ferrolano con la predicación de Santiago Apóstol y con la actividad de los santos Fructuoso y Martín de Dumio o de Braga, el segundo de los cuales combatió las herejías. las supersticiones y los restos de priscilianismo y sentó las bases de la organización social y eclesíastica de Galicia. Posiblemente haya sido él el fundador del monasterio de San Martín de Mondoñedo.

Fue en este monasterio donde Rosendo adquirió su formación al lado de su tío abuelo el obispo-abad Sabarico II. Todos los Obispos de la Diócesis en el siglo X fueron miembros de la familia del santo y otros tres parientes suyos rigieron la diócesis iriense. Lista a la que hay que añadir las seis mujeres de su

estirpe que tuvieron el título de reinas. Perteneció San Rosendo, por su sangre, a la nobleza gallega altomedieval, de la que formaban parte sus padres, Gutiérrez Menéndez e Ilduara Eris. De esta pareja nació Rosendo, el 26 de noviembre de 907.

Fundó san Rosendo monasterios, entre los cuales destaca el de Celanova, al que el Dr. Pérez López califica como «su fundación emblemática». Sucedió san Rosendo, por voluntad del rey Ordoño III, a su padre en el gobierno de los territorios que éste tenía encomendados en Galicia, sin que Rosendo olvidara su condición de monje y su fundación de Celanova. En este cenobio terminó su vida en la tierra en el mes de enero de 977 y allí recibieron sepultura sus despojos. En 1172 fue canonizado por el Cardenal Jacinto Bobo, Legado Pontificio en España, el mismo que, elegido Papa con el nombre de Celestino III, en octubre de 1195, extendió a toda la Iglesia el culto de san Rosendo. El santo fue un pacificador, tanto en el orden eclesiástico, para lo que se valió de los monasterios restaurados material y disciplinariamente, como en el orden civil, apelando a sus buenas relaciones y las de su familia con los gobernantes.

Destaca el Dr. Pérez López la acción de unos cuantos obispos de la sede mindoniense en la promoción al culto a san Rosendo. El primero de ellos fue D. Alonso Mesía de Tovar, en el siglo XVII, que trasladó a Mondoñedo una reliquia y fundó Misas en honor del santo. A comienzos del XVIII Fray José Muñoz Salcedo mandó construir la capilla de las reliquias, en la que se venera una preciosa imagen del santo patrono. D. Ponciano de Arciniega consiguió del Papa Pío IX que la fiesta del santo Obispo fuera celebrada en toda la diócesis el 1º de marzo. Monseñor Solís, que tomó posesión de la diócesis de en el año 1907, X Centenario del nacimiento de san Rosendo, con este motivo publicó una interesante circular, proyectando dedicarle una capilla en la Catedral diocesana. Obtuvo de la Santa Sede, en 1917, una indulgencia plenaria para el día de la festividad rosendiana. Mons. Argaya, en cuyo pontificado encontraron las bulas de canonización de san Rosendo, organizó una peregrinación a Celanova como respuesta a la visita que las reliquias habían hecho a la ciudad de Mondoñedo.

En esta ocasión se reabría la Catedral tras las obras de restauración con la presencia del Nuncio Riberi y de los Cardenales Arriba y Quiroga. El Obispo Araújo promovió la celebración centenaria del tránsito de san Rosendo. Y, en esta lista de promotores, hay un lugar destacado para el canónigo Lombardero, que se encargó de la ejecución de todo lo relacionado con la visita de las reliquias y con la peregrinación a Celanova.

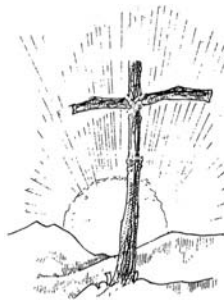
El actual Prelado mindoniense, Mons. Sánchez Monje, con la colaboración del orensano, ha pedido a la Santa Sede la concesión de un jubileo especial en el año 2007. Promueve, además una peregrinación a Celanova, un congreso

internacional sobre la figura de san Rosendo y una exposición en la Catedral de Mondoñedo. Y todo ello, para estimular el compromiso todos con nuestro tiempo, a imitación de san Rosendo, que afrontó los retos de los años en que vivió.

No se conserva de San Rosendo otro documento que no sea el sermón por él pronunciado en la inauguración de Celanova, en el año 942, y su testamento. El Dr. Pérez López ofrece el texto de ambos en el apéndice del pontificado rosendiano en Mondoñedo (925-950) y del supuesto segundo pontificado (955-958), que habrá compaginado con su acción pastoral en Iria (968-977), tal vez por la ausencia de un Obispo propio en Mondoñedo. Sería, pues, san Rosendo administrador de su antigua sede. El total de estos documentos conocidos es, en el libro que comentamos, de sesenta y ocho. Se reproducen los originales del sermón de Celanova, del testamento y de las dos bulas de canonización, así como su traducción a la Lengua Gallega. También se reproducen las actas del paso de las reliquias por Lugo, en el año 1614, y de su llegada a Mondoñedo. Este apéndice se completa con la solicitud conjunta de los Obispos de Mondoñedo-Ferrol y Ourense, pidiendo el Año Jubilar Rosendiano, y de la petición, por parte del primero de los Prelados, de la concesión del título de Basílica Menor para la Iglesia de San Martín de Mondoñedo.

También aparecen las partituras del himno a san Rosendo compuesto en 1977, con ocasión del centenario de la muerte de San Rosendo, por el poeta D. Abelardo Santorum, al que puso música D. Manuel de Dios, y del dedicado a conmemorar el nuevo centenario del nacimiento, al que puso letra D. Segundo Pérez y, música, D. Vicente Casas. Al final encontramos una amplia información acerca de la bibliografía que podemos encontrar y un espléndido apéndice fotográfico, en el que abundan representaciones escultóricas de san Rosendo y de templos relacionados con él, entre los cuales se encuentra la Catedral de la diócesis cubana de Pinar del Río. En el siglo XX abundan las representaciones que llevan firmas de relevantes artistas, mientras que en las centurias precedentes no se advierte tal proliferación, si bien hay dos imágenes en san Martín Pinario, una de san Rosendo y otra de san Pedro de Mezonzo, que el profesor Otero Túñez atribuye a Ferreiro. Un buen libro para empezar a recordar al santo abad y obispo que fue pastor en la diócesis irienense durante nueve años del siglo X.

Jesús Precedo Lafuente.



RVDO. D. JOSÉ MANUEL TEIJEIRO CORRAL

7. NA PAZ DO SEÑOR

RVDO. D. JOSÉ MANUEL TEIJEIRO CORRAL

Don José Manuel Teijeiro Corral era un dos sacerdotes máis anciáns da nosa Diócese. Tiña 95 anos, e morreu en Moncelos o 15 de setembro.

Nacera en Triabá o 17 de agosto de 1911. Recibiu a Ordenación sacerdotal o 22 de maio de 1937. Levaba, pois, 69 anos exercendo o seu ministerio pastoral. A meirande parte deste ministerio realizouna na Parroquia de Moncelos, que atendeu con especial agarimo, así como tamén outras Parroquias limítrofes, como A Graña de Vilarente, S. Lourenzo de Arbol e Carballido.

Nos últimos tempos quixo retirarse do servizo pastoral, pero seguiu integrado na vida da Parroquia, desde a súa casa e desde o seu permanente contacto coa cultura, que sempre foi un dos seus afectos declarados.

O seu funeral e enterro, celebrado na Parroquia de Moncelos, foi motivo de evocación agradecida da súa vida, e testemuño do recoñecemento que mereceron os seus anos e traballos.



ELEMAR NOR, S.L.
COMUNICACIONES

Políg. Icaria. C/ Icaro, 32
15172 Perillo-Oleiros (A Coruña)

Tif.: 981 63 56 59

Fax: 981 63 56 78

[http:// www.elemarnor.com](http://www.elemarnor.com)

E-mail: elemarnor@elemarnor.com

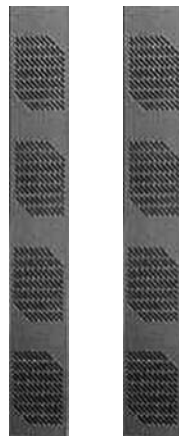
BOUYER

UDE



PROYECTOS – INSTALACIONES Y MANTENIMIENTO

- ✓ AMPLIFICACIONES
- ✓ DESACOPLADORES AUTOMÁTICOS
- ✓ MICRÓFONOS INALÁMBRICOS
- ✓ MICRÓFONOS PLANOS ALTAR
- ✓ EQUIPOS PORTÁTILES MEGAFONÍA
- ✓ CAMPANARIOS ELECTRÓNICOS
- ✓ ELECTRIFICACIÓN CAMPANAS
- ✓ YUGOS
- ✓ CAMPANAS NUEVAS
- ✓ REFUNDICIÓN DE CAMPANAS



LES OFRECEMOS SIN COMPROMISO POR SU PARTE, UN MONTAJE PROVISIONAL, ANALIZAR ACÚSTICAMENTE EL LUGAR A SONORIZAR, Y ASÍ PODER SELECCIONAR LOS MATERIALES MÁS IDÓNEOS



Bispado de Mondoñedo-Ferrol
Miramar, s/n (Apdo. 176)
15480 FERROL
www.mondonedoferrol.org
mcs@mondonedoferrol.org